

IGUALDAD DE GÉNERO

Uxue TORREA LATASA

UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO ENTRE ADOLESCENTES EN EL IESO AOIZ

TFG/GBL 2017



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Giza eta Gizarte Zientzien Fakultatea

Grado en Trabajo Social

Grado en Trabajo Social

Trabajo Fin de Grado
Gradu Bukaerako Lana

***UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA
VIOLENCIA DE GÉNERO ENTRE ADOLESCENTES
EN EL IESO AOIZ***

Uxue TORREA LATASA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
GIZA ETA GIZARTE ZIENTZIEN FAKULTATEA

**UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA
NAFARROAKO UNIBERTSITATE PUBLIKOA**

Estudiante / Ikaslea

Uxue TORREA LATASA

Título / Izenburua

Una aproximación al estudio de la violencia de género entre adolescentes en el IESO AOIZ

Grado / Gradu

Grado en Trabajo Social

Centro / Ikastegia

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales / Giza eta Gizarte Zientzien Fakultatea
Universidad Pública de Navarra / Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Director-a / Zuzendaria

Gabriela Díez Luqui

Departamento / Saila

Trabajo Social / Gizarte Lana

Curso académico / Ikasturte akademikoa

2016/2017

Semestre / Seihilekoa

Primavera / Udaberria

Resumen

El objetivo general de este trabajo de investigación es contribuir al conocimiento de la situación actual de la violencia de género entre adolescentes.

Para ello, se han empleado diferentes técnicas, desde las utilizadas para la recogida de información teórica, hasta las usadas para la recogida de datos cualitativos y la elaboración de conclusiones.

Como sujetos de investigación se han incluido a adolescentes, docentes, profesionales de la intervención social y familiares de adolescentes, con el fin de obtener una visión global.

Además, se le ha dado gran relevancia a la intervención desde el trabajo social en el ámbito educativo para abordar específicamente el fenómeno de la violencia de género.

Palabras clave: violencia de género; adolescentes; trabajo social; educación; prevención.

Abstract

The general objective of this investigative work is to contribute further information on the current situation of intimate partner violence amongst adolescents.

In order to do this, different research techniques were used to find theoretical information, as well as to collect qualitative data, and for the development of the conclusion.

Adolescents, professors, social workers and family members of the adolescents were used as subjects for the investigation with a goal of attaining a global understanding.

Also, social services intervention in the educational field was given great relevance in order to specifically address the issue of intimate partner violence.

Key words: Intimate partner violence; adolescents; social work; education; prevention.

Índice

Introducción	
1. Elección del objeto de estudio	1
1.1. Motivación personal y profesional	1
1.2. La violencia en cifras	2
2. Fundamentación teórica y conceptual	4
2.1. La violencia de género como problema social	4
2.1.1. Sistema patriarcal y socialización de género	5
2.1.2. Amor romántico y violencia de género	10
2.1.3. Procesos psicosociales en la violencia de género	12
2.1.4. Causas y consecuencias de la violencia de género	16
2.1.5. Mitos en torno a la violencia de género	19
2.2. Violencia de género y adolescentes	21
2.2.1. Definición de adolescencia	21
2.2.2. La violencia de género en la adolescencia	23
2.2.3. Las TIC (Tecnologías de Información y la Comunicación) como nueva forma de violencia de género	24
2.2.4. Algunos datos sobre violencia de género y adolescentes	25
2.3. Intervención desde el Trabajo Social en el ámbito de la violencia de género entre adolescentes	25
2.3.1. La importancia del Trabajo Social en el ámbito educativo	27
3. Marco normativo	28
3.1. Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género	28
3.2. Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres	29
3.3. Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa	30
3.4. Ley Foral 14/2015, de 10 de abril, para actuar contra la violencia hacia las mujeres	30
3.4.1. Plan de Acción de la Ley Foral 14/2015 para actuar contra la violencia hacia las mujeres en Navarra	31
4. Objetivos	32
4.1. Objetivo general	32
4.2. Objetivos específicos	32
5. Metodología	32
5.1. Herramientas metodológicas	32
5.2. Preguntas de investigación	35
6. Cronograma	37
7. Análisis de resultados	38
7.1. Análisis de los cuestionarios	38
7.2. Análisis de las entrevistas	45
Conclusiones y cuestiones abiertas	
Referencias bibliográficas	
Anexos	

INTRODUCCIÓN

Este Trabajo de Fin de Grado tiene como fin contribuir al conocimiento de la situación actual de la violencia de género entre adolescentes.

La violencia de género es un fenómeno que está muy presente en la sociedad en la que vivimos, y es una de las consecuencias más graves de la desigualdad existente entre hombres y mujeres.

Este tipo de violencia no entiende de edades, de clases sociales, de culturas, etc., puesto que se da en cualquiera de ellas y en todas las partes del mundo.

Además, otro dato alarmante es el aumento de la violencia de género entre adolescentes.

Este colectivo es especialmente influenciado por los mensajes que les llegan del entorno del que les rodea. De este modo, los diferentes agentes de socialización tienen un papel muy importante en el mantenimiento o la superación de la ideología patriarcal que sustenta la violencia de género. La familia es una gran fuente de influencia, ya que los valores, las creencias y la educación que les transmite influyen en la vida y modo de ser de los y las adolescentes. Asimismo, los centros educativos también tienen un gran papel en el desarrollo psicosocial durante la etapa de la adolescencia.

En la actualidad y, por lo general, los/as adolescentes rechazan la violencia de género, puesto que hoy en día está mal visto ser machista. Sin embargo, a pesar de expresar ese rechazo, los estereotipos y roles de género, así como los mitos en torno a la cultura del amor romántico, perduran entre este colectivo.

Con el fin de erradicar la violencia de género y conseguir una igualdad real entre hombres y mujeres, es importante trabajar este tema, sobre todo en materia de prevención, con los/as más jóvenes, el futuro de la sociedad.

Por otro lado, la intervención desde el trabajo social en el ámbito educativo para abordar, entre otros, el tema de la violencia de género es indispensable. Estos/as profesionales cuentan con la formación requerida en igualdad y violencia de género, ya sea en materia de prevención, detección, acompañamiento, atención, etc. Asimismo, cuentan con el conocimiento de las leyes sobre violencia de género, así como con el de los recursos sociales existente

1. ELECCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Este trabajo pretende realizar una aproximación al estudio de la violencia de género entre adolescentes. Por ello, el tema principal es la violencia de género, y el objeto de estudio es la violencia de género entre adolescentes.

1.1. Motivación personal y profesional.

La elección del tema y el objeto de estudio se ha debido a que considero imprescindible hacer hincapié en la desigualdad existente entre hombres y mujeres que genera la sociedad patriarcal y, más concretamente, en una de sus consecuencias más graves, como es la violencia de género. Este fenómeno social afecta en primer lugar a las mujeres y, en última instancia, a la sociedad en su conjunto.

En cuanto a la elección del grupo social, señalar que si he escogido la adolescencia ha sido porque este colectivo es el futuro, por lo que la prevención a estas edades es un elemento clave para conseguir erradicar el problema y conseguir una igualdad real entre hombres y mujeres.

Por lo que a mi formación sobre el tema de violencia de género respecta, en el tercer curso del Grado tuve la oportunidad de realizar las asignaturas de “Violencia de género y trabajo social” y “Género y trabajo social”, mediante las cuales pude ampliar mis conocimientos, generando una mayor sensibilización y un interés especial.

Asimismo, las prácticas de carácter generalista de Trabajo Social las realicé en el IES HUARTE/UHARTE BHI. Al entrar en contacto con esta comunidad, me pareció que podría resultar de gran interés tratar y analizar el tema de violencia de género, puesto que durante el periodo de prácticas pude observar cómo las desigualdades de género estaban muy presentes entre adolescentes. De este modo, pude observar, sobre todo a través del lenguaje empleado, que una de las características de las relaciones entre el alumnado es que éstas eran sexistas (por ejemplo, comentarios machistas hacia las chicas, criticando su forma de vestir, actitudes y comportamientos).

Posteriormente, realicé mis prácticas de carácter especializado de Trabajo Social en el Centro Educativo Terapéutico Dianova (Zanduetta); por lo que estuve también en contacto con adolescentes y volví a observar el carácter sexista de las relaciones que mantenían.

A través de mi experiencia, considero imprescindible la figura del trabajo social en el ámbito educativo, puesto que los/as trabajadores/as sociales contamos con la formación requerida para abordar situaciones problemáticas o de dificultad social que exceden la labor de los cuerpos docentes, como podría ser el caso de la violencia de género, se produzca en el centro o fuera, repercutiendo en el desempeño escolar del alumnado y en las relaciones interpersonales.

Además, el último informe de la fundación ANAR (2015) (Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo) muestra que en la etapa del noviazgo es cuando se comienzan a observar los primeros síntomas de la violencia de género, ya que se ha percibido un aumento de casos entre los/as más jóvenes. Por lo tanto, es importante tratar de prevenir desde edades tempranas, para así poder eliminar este problema social.

1.2. La violencia en cifras

En la elección del objeto de estudio también ha tenido mucho que ver el impacto cuantitativo de la violencia de género, por lo que considero necesario presentar un breve resumen de los últimos datos que he podido consultar.

En esta sección del trabajo, se presentarán las cifras de mujeres que sufrieron algún tipo de violencia de género en el año 2015 en Navarra, según los datos obtenidos del “Plan de acción de la Ley Foral 14/2015 para actuar contra la violencia hacia las mujeres en Navarra”.

Desde el ámbito policial, se recogieron 1.010 denuncias, el 63% por violencia física y psicológica, el 20% otro tipo de violencia (quebrantamientos de medidas cautelares), el 7% por violencia sexual y el 10% por violencia psicológica. La franja de edad de mujeres que más denuncias han realizado está entre 35-39 años, con 165 (16%). En el caso de los agresores, la mayoría oscila entre edades de 40 a 44 años. En el 84% de los casos denunciados, los agresores son o han sido cónyuges o parejas de las mujeres.

Respecto al ámbito de acción social, desde 112 SOS Navarra, se registraron 769 incidentes caracterizados como “urgencias de malos tratos”. 96 mujeres y 110 menores fueron atendidas en los recursos de acogida. Desde los equipos de atención integral a las víctimas de violencia de género, 422 fueron las mujeres que recibieron dicha atención. 340 mujeres, en situación de violencia de género, solicitaron la Renta de Inserción Social en 2015. Asimismo, 2.180 mujeres recibieron una primera atención en los servicios sociales municipales. Desde las oficinas de empleo de Navarra, se atendieron a 378 mujeres en situación de violencia de género, que demandaban empleo.

Respecto al ámbito jurídico y judicial, desde los juzgados fueron atendidas 1.191 denuncias por violencia de género. Además, se realizaron 132 órdenes de protección y 291 sentencias que imponen penas de alejamiento e incomunicación. El servicio de atención jurídica a las mujeres, SAM, atendió a 957 mujeres para asesorarlas o asistirlas legalmente en materia de violencia de género.

Desde el ámbito de salud, se identificaron 320 incidencias por violencia de género entre mujeres mayores de 14 años. El 31.15% se dieron entre la franja de edad 30-39 años.

Además, según la información obtenida del “Diario de noticias de Navarra” (10/03/2017)¹, en 2016 aumentaron un 26.11% las denuncias por violencia de género en Navarra. Fueron 1.494 las mujeres que denunciaron delitos de violencia de género. 140 de ellas (83 de nacionalidad española y 57 extranjeras) renunciaron a continuar con el proceso.

En ese mismo año, 162 hombres fueron juzgados en Navarra por violencia de género, de los que 145 fueron condenados y 17 quedaron absueltos.

Tal y como señala la OMS, la violencia de género es la causa principal de muerte prematura y pérdida de años de vida saludable para las mujeres. Asimismo, Amnistía Internacional considera que este fenómeno es uno de los motivos más frecuentes de vulnerar los derechos humanos a nivel mundial.

Una vez presentados estos datos, los cuales permiten visibilizar el impacto y la incidencia de este fenómeno en la Comunidad Foral de Navarra, considero necesaria la

¹ Información extraída del “Diario de noticias de Navarra” (10/03/2017). Disponible: <http://bit.ly/2qfyFzW>

intervención y prevención para conseguir una erradicar la violencia de género y conseguir una igualdad real entre hombres y mujeres.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y CONCEPTUAL

El presente apartado tiene como objetivo dar a conocer los aspectos y claves teóricas que se han tenido en cuenta para la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado.

2.1. La violencia de género como problema social

Antes de comenzar con la contextualización de la violencia de género, considero imprescindible señalar la razón por la cual he hecho elección del concepto “violencia de género”.

En la Conferencia de Viena de 1993, la ONU definió la violencia de género como “todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para las mujeres, incluyendo las amenazas de tales actos, la coacción o la privación de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada”. La legislación española recogió, en principio, esta definición amplia de la violencia de género, pero limitó su alcance al ámbito de la relación de pareja o ex pareja. Y dado que el interés de este trabajo se dirige a dicho ámbito, se utilizará el concepto tal y como lo contempla la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, sin olvidar que hay posicionamientos teóricos y jurídicos que se oponen a esta visión reducida de este problema social.

Cabe destacar que la violencia de género en la pareja es una de las más frecuentes y menos denunciada, puesto que es considerada como un problema privado. Sin embargo, en los últimos años, según diferentes estudios, han incrementado las denuncias por malos tratos por parte de las parejas, lo cual, no significa que estas cifras deban interpretarse como reflejo de un aumento de este tipo de violencia, sino que, lo que está habiendo es una mayor concienciación y visibilidad de este fenómeno (Menéndez, Pérez y Lorence, 2013:43). Es relevante señalar que la situación por la que pasan estas mujeres, ya no solo la de los malos tratos, sino también la de la toma de decisión de denunciar y acabar con la relación de pareja, conllevan un proceso muy complejo. Durante esta transición, las mujeres pasan por una mezcla de sentimientos

de negación, sufrimiento, miedo, culpabilización, vergüenza, esperanzas de solución, etc. Por consiguiente, existe un porcentaje de mujeres (no muy elevado, pero no por ello menos significativo) que en algún momento decide retirar las denuncias y continuar con la relación (Menéndez, Pérez y Lorence, 2013:45).

Una vez habiendo razonado la elección de dicho concepto, pasaré a la contextualización de la violencia de género. Para ello, es importante señalar primero que la sociedad en la que vivimos cuenta con un sistema patriarcal acompañado del capitalismo. Diferentes autoras señalan que la ideología patriarcal que moldea la socialización en la cultura en la que vivimos fomenta la violencia de género, puesto que los malos tratos masculinos a las mujeres son efecto y consecuencia de dicho sistema.²

2.1.1. Sistema patriarcal y socialización de género

Montero y Nieto indican que el término “patriarcado” se halla poco generalizado, debido a que vivimos en una sociedad que se niega a reconocer la desigualdad que sufren las mujeres por el hecho de ser mujeres. Estos/as autores/as también señalan que una de las razones por las que no se quiere reconocer esa desigualdad es por la falta de conocimiento y comprensión de la palabra “patriarcado”. Además, los términos “feminismo” y “feminista” han recibido mucha crítica, por lo que esto también repercute en la falta de dicho reconocimiento (Montero y Nieto, 2002:3).

No obstante, en la actualidad, el término patriarcado es utilizado de manera corriente en nuevos estudios científicos, medios de prensa, manifestaciones feministas, etc., por lo que considero que es un avance que se ha conseguido, ya que de este modo la desigualdad existente entre hombres y mujeres es reconocida, algo imprescindible para poder abordar el tema y luchar por una sociedad igualitaria.

Victoria Sau, en su Diccionario Ideológico Feminista define patriarcado como “la toma de poder histórica por parte de los hombres sobre las mujeres, cuyo agente ocasional

² Pérez del Campo, A. M. *El sistema patriarcal. Desencadenante de la violencia de género*. Disponible en (17/2/17): <http://bit.ly/1vhjOMk>

fue de orden biológico, si bien elevado éste a la categoría política y económica. Dicha forma de poder pasa forzosamente por el sometimiento de las mujeres a la maternidad, la represión de la sexualidad femenina y la apropiación de la fuerza social de trabajo total del grupo dominado, del cual su primer pero no único producto son los hijos” (1981:237).

Por lo tanto, el patriarcado supone que las mujeres queden relegadas a un segundo plano, ya que genera relaciones de poder entre hombres y mujeres, y por lo tanto, desigualdad y jerarquización. Según la feminista marxista Hartmann (citada en Young, 1992), el patriarcado también supone que se den relaciones jerárquicas entre hombres, además de solidaridad entre ellos.

Montero y Nieto señalan que “hoy en día, ser machista está mal visto, por lo que los mecanismos del patriarcado son más sutiles. Dichos mecanismos están basados en la negación u ocultación de la realidad, en el silencio, en la invisibilidad y en el no llamar a las cosas por su nombre. De esta manera, el patriarcado se trata de una estructura social, basada en la jerarquización, donde el sexo masculino domina el femenino y refuerza las actitudes y comportamientos machistas” (2002:3).

El patriarcado también limita ciertos aspectos a los hombres, aunque obviamente, no al mismo nivel que a las mujeres. Esta cuestión ha sido señalada con acierto por Miguel Lorente, quien desmonta las nuevas estrategias de victimización masculina que se dan como respuesta a los avances feministas. Tal y como señala este autor, “los hombres no son víctimas del machismo, sino su producto, y como tal modelo jerárquico de poder muchos hombres sufren consecuencias negativas del mismo, pero siempre junto a los beneficios que el sistema les aporta como hombres”³.

Entrando en la cuestión de la socialización, se entiende como tal “el proceso por medio del cual la persona humana aprende e interioriza, en el transcurso de su vida, los elementos socio-culturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos, y se adapta así al entorno social en cuyo seno debe vivir” (Rocher, 1990). Así, la socialización diferenciada por género hace que las personas aprendan a ser hombres o mujeres en función del sexo con el que se nace. La estructura que define estos roles se

³ Lorente, Miguel (2017) “Victiman” en su Blog Autopsia. Disponible en 17/5/17): <http://bit.ly/2pMX3Hp>

denomina “sistema sexo-género” y se construye a partir de una cosmovisión androcéntrica-patriarcal.

En la misma línea, se define también el sistema sexo-género como aquel que “hace referencia a las formas de relación establecidas entre mujeres y hombres en el seno de una sociedad. Analiza las relaciones producidas bajo un sistema de poder que define condiciones sociales distintas para mujeres y hombres en razón de los papeles y funciones que les han sido asignadas socialmente y de su posición social como seres subordinados o seres con poder sobre los principales recursos” (Aguilar, 2008:4).

Esta misma autora sostiene que hasta los años sesenta las palabras sexo y género eran usadas de manera sinónima. En 1955, John Money habla sobre el término “género”, por lo que es ahí donde se sitúa su génesis. Este investigador fue el que presentó el “papel de género” para hacer referencia a las actitudes y comportamientos atribuidos a mujeres y hombres (Aguilar, 2008:3).

No obstante, “el origen de los estudios de género se remonta a 1949, con la obra de Simone de Beauvoir, *El segundo sexo*, la cual diferencia sexo y género, alegando que hombres y mujeres son el resultado de una construcción social y cultural, y no biológica” (Aguilar, 2008:4).

Por lo que respecta al sistema sexo-género, se puede considerar que el mismo se sustenta en tres ideas clave: sexo, género y orientación sexual. El psicólogo Ariel Martínez⁴, basándose en la propuesta de la pensadora feminista Judith Butler, define el concepto de sexo como “un hecho biológico que hace referencia a la diferencia corporal basada en los aparatos genitales de hombres y mujeres. Mientras que el género hace alusión al conjunto de significados que diferencia a hombres y mujeres”. Por ejemplo: activo/pasiva, proveedor/ama de casa, público/privado, cultura/naturaleza, razonable/emocional, competitivo/compasiva. Por lo tanto, y como señala este mismo autor, “la anatomía es utilizada para clasificar a los individuos. Sin embargo, esta característica no es útil para definir las características sociales atribuidas, por lo que se podría considerar que el género es la interpretación cultural del sexo” (Martínez, 2011:130-131).

⁴ Martínez, A. (2011) “Los cuerpos del sistema sexo/género: Aportes teóricos de Judith Butler”. Revista de Psicología (12), 127-144. En Memoria Académica. Disponible en (26/2/17): <http://bit.ly/2pXY4hw>

Considero relevante apuntar que, en mi opinión, los aparatos genitales tampoco deberían ser utilizados para clasificar y definir a las personas, pues hay quienes tienen pene y no se consideran hombres y hay quienes tienen vulva y no se consideran mujeres. Es decir, que cada persona tiene que ser libre para definir su identidad, y hacia esta idea van dirigidos los estudios más recientes desde el transfeminismo.

M^a Jesús Izquierdo, investigadora de la Universidad Autónoma de Barcelona, expone en un informe que el género no es una característica previa de los individuos, sino que se trata de un efecto del poder. “Dicho efecto viene a raíz de un modo de organización social, el cual conlleva a que existan consecuencias en la manera de relación de hombres y mujeres, y en la clasificación de las características que los individuos deben tener en función del sexo. Es decir, define las capacidades, habilidades, actitudes, expectativas, comportamientos, modos de estar y hacer en este mundo”.⁵

En el mismo informe, esta autora también señala que el hecho de utilizar el sexo de las personas para identificarlas y anticipar la posición social a la que pertenecen, conlleva el uso de estereotipos de género. De este modo, las mujeres son discriminadas por el hecho de ser mujeres, pues es una de las consecuencias del sistema patriarcal, el cual está basado en la jerarquía sexista (Izquierdo, 2008:4).

En cuanto a la socialización de género, autoras como Meza y Mata explican que se trata de un proceso de aprendizaje de comportamientos masculinos o femeninos en función del sexo con el que se nace, mediante las normas y principios de la socialización, y teniendo en cuenta las expectativas sociales.⁶

Se van aprendiendo e interiorizando conductas específicas asignadas a cada sexo, debido a que las sociedades establecen lo que es propio para los niños y para las niñas. Asimismo, existen grandes diferencias entre las conductas y roles atribuidos a los hombres y los asignados a las mujeres.

Señalar también que la socialización de género está sustentada por los estereotipos de género, que son creencias e ideas acordadas sobre las características consideradas

⁵ Izquierdo, M. J. (2008). *Cuidado y provisión: el sesgo de género en las prácticas universitarias y su impacto en la función socializadora de la universidad*. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona. Disponible en (23/3/17): <http://bit.ly/2q3nBEO>

⁶ Meza, L. & Mata, L. (2003). *Consideraciones sobre la socialización de género y su influencia en la dinámica del abuso sexual*. (Pg. 3). Disponible en (15/4/17): <http://bit.ly/2qrRboo>

idóneas para las mujeres y para los hombres, es decir, ideas sobre el comportamiento considerado “apropiado” para cada sexo (Monjas, 2004:9)⁷.

Meler considera que ya la socialización primaria “diferencia lo apropiado para los niños y para las niñas, ya sea en el tema de la sexualidad y la parentalidad, como en las tareas laborales” (2012:71).

Según Chodorow (1978) “la evolución y socialización de las niñas se basa en continuar vinculándose con las madres, puesto que desean ser como ellas. Sin embargo, en el caso de los niños, cuando se dan cuenta que para poder desarrollar la identidad masculina y convertirse en hombres tienen que distanciarse de las madres, rompen con la relación que se forma en la primera etapa de sus vidas. Esta desvinculación puede suponer una relación marcada por la distancia, el egoísmo y la agresividad. No obstante, en el caso de las niñas, al seguir el vínculo con las madres, suelen fomentar el afecto, la empatía y la no violencia” (citada en Tobío, Agulló, Gómez y Martín, 2010:21-22).

De este modo, la socialización de los niños, al no soler estar relacionada con las emociones, hace que éstas no sean expresadas a través de las palabras, por lo que suelen recurrir a la fuerza y a la imposición para poder afrontar los diferentes problemas (Martínez, Bonilla, Gómez y Bayot, 2008:110). Estas mismas autoras explican que la identidad femenina sigue representada por la dependencia, la pasividad, la afectividad, la sumisión, el cuidado de los/as demás, la esfera doméstica, la reproducción y la comprensión. Consiguientemente, al socializar a las mujeres en esta línea, han quedado reprimidas sus libertades, talentos, así como sus ambiciones. Esta idea, al estar tan arraigada, ha hecho que las mujeres hayan estado, y sigan estando, subestimadas y desplazadas a un segundo plano en esta sociedad patriarcal y capitalista.

Mientras que a las mujeres se les siguen atribuyendo los roles mencionados anteriormente, la identidad masculina continúa caracterizada por otros como el poder y el dominio, la autosuficiencia, la política, la productividad, la independencia, la racionalidad, el trabajo remunerado, la competitividad, la esfera pública o el control

⁷ Monjas, M. I. (2004). *Ni sumisas ni dominantes. Los estilos de relación interpersonal en la infancia y en la adolescencia*. Disponible en (16/3/17): <http://bit.ly/2pzw1ka>

emocional. Además, “el valor del trabajo se les ha inculcado como obligación prioritaria y definitoria de su condición” (Ferrer y Bosch, 2013:107).

Por lo tanto, el sexo de las personas, es decir, las características biológicas no determinan en ningún momento lo que mujeres y hombres tienen que ser y hacer, pues es el sistema patriarcal y capitalista, través de los procesos de socialización, el que determina y atribuye los roles de género en función del sexo con el que se nace.

Así, en este sistema, las mujeres son las encargadas de ocuparse de las tareas domésticas y cuidados de todos los miembros de la familia, mientras que los hombres son los que se ocupan de cubrir y satisfacer las necesidades materiales de toda la familia a través del trabajo remunerado (Meler, 1998). Esto es entendido como la “división sexual de trabajo”, uno de los elementos clave del sistema sexo-género. Tobío expone que “es el sistema patriarcal el que ha impuesto esta división, donde las mujeres ejercen los roles de cuidados y domésticos, y los varones contribuyen en el sustento familiar, a través del trabajo remunerado” (2012:416). Asimismo, el valor que se le da a las tareas ejercidas por las mujeres y a las realizadas por los hombres es diferente, siendo las relacionadas con el cuidado y con lo doméstico las infravaloradas. El atribuir a las mujeres el trabajo no remunerado, genera que éstas, en muchas ocasiones, se encuentren en situaciones de dependencia económica. Este hecho conlleva que haya quienes aguanten situaciones de violencia de género y les cueste salir de ello, pues no cuentan con los medios económicos suficientes para subsistir.

2.1.2. Amor romántico y violencia de género

En el presente apartado se analizará el amor romántico, puesto que esa idea errónea que se tiene sobre el amor puede ser una de las posibles causas de la violencia de género⁸, junto con los aspectos de carácter materialista que hemos visto en el apartado anterior. Si consideramos que las dependencias económicas son relevantes, no lo son menos las dependencias emocionales que se generan en estas relaciones de maltrato.

⁸ Información extraída del TFM: “El amor romántico, una de las causas de la violencia de género: iniciación a una investigación en población universitaria” (Patricia González, 2014, Universidad de Valladolid). Disponible en (12/3/17): <http://bit.ly/2qDCHrm>

La antropóloga Mari Luz Esteban, en una de sus obras, sostiene que “desde hace dos siglos el amor ha alcanzado una gran relevancia, adquiriendo un gran valor simbólico y cultural, y siendo uno de los impulsores más importantes de las acciones individuales y colectivas. Asimismo, el amor tiene una gran influencia sobre la socialización de los individuos, haciendo que se conviertan en hombres y mujeres y, por tanto, diferentes y desiguales, así como en la organización de la vida cotidiana” (2011:40). Tal y como apunta esta autora, el amor es considerado, social e individualmente, un elemento prioritario en la construcción emocional de las personas frente a otros valores, ya sea la solidaridad o la justicia.

Por otro lado, Morant y Bolufer (1998) señalan que el amor ha ido evolucionando a lo largo de los siglos, así como adquiriendo diferentes significados. En el siglo XVIII es cuando aparece, tal como conocemos en la actualidad, el denominado “amor romántico”. Dicho amor está basado en las relaciones complementarias entre hombres y mujeres, a través del matrimonio monógamo.

En la misma línea, Sangrador considera que el enamoramiento y el amor, en gran medida, están contruidos socialmente. Señala que el sentimiento de estar enamorado/a es aprendido durante el proceso de socialización, así como su significado. Existen tanto normas sociales como culturales que indican un patrón de enamoramiento, señalando lo que “está bien” y lo que “no”. Normas que influyen en las personas, condicionando sus conductas y comportamientos amorosos, y diferenciando “lo masculino” y “lo femenino”. Como consecuencia, se adoptan roles diferenciados según el sexo, los cuales guían el proceso de enamoramiento, elección de pareja, ruptura, etc. (Sangrador, 1993:185).

Como consecuencia de socializar a las mujeres en torno a la afectividad y convertirlas en seres para los/as demás, se origina el desarrollo de un sistema de valores y expectativas correspondientes a éstas. Por ejemplo, el deseo de ser madres, como símbolo de feminidad (Esteban y Távora, 2008:61). De este modo, el hecho de atribuir a las mujeres el poder de la afectividad y en convertirlas en seres para los/as demás, hace que se construya un tipo de relaciones donde el interés de las mujeres no giraría en torno a sus propios placeres, emociones, necesidades, etc., sino en torno a la búsqueda y satisfacción de las necesidades de los otros, pensando que por realizar

dichas tareas y cubrir las necesidades de los/as demás van a tener un amor garantizado (Baker, citada en Esteban y Távora, 2008:64).

Respecto a la relación con los hombres, mediante la socialización de las niñas, a éstas se les atribuye la necesidad de apego, caracterizada por la dependencia, por lo tanto, dichas necesidades quedan reflejadas en las futuras relaciones de pareja (Levinton, citada en Esteban y Távora, 2008:64).

De esta manera, este amor alimenta el sistema patriarcal, lo cual supone que también fomente la violencia de género, ya que hace que las mujeres tengan que aguantar insultos, desprecios y todo tipo de malos tratos. Como señala Coral Herrera, “por amor las mujeres nos aferramos a situaciones de maltrato, abuso y explotación (...) Somos capaces de humillarnos por amor, y a la vez presumir de nuestra intensa capacidad de amar. Por amor nos sacrificamos, nos dejamos anular, perdemos nuestra libertad, perdemos nuestras redes sociales y afectivas (...)”.⁹

En la misma línea, Millet (1984) subraya de una manera clara y concisa lo qué genera el amor romántico en las mujeres. “El amor ha sido el opio de las mujeres, como la religión el de las masas. Mientras nosotras amábamos, los hombres gobernaban. Tal vez no se trate de que el amor en sí sea malo, sino de la manera en que se empleó para engatusar a la mujer y hacerla dependiente, en todos los sentidos. Entre seres libres es otra cosa”.¹⁰

Volviendo a Herrera, ésta sostiene que se ama en base a la propiedad privada y la desigualdad, puesto que la sociedad patriarcal idealiza el amor femenino como incondicional, entregado, sometido y sacrificado.¹¹

2.1.3. Procesos psicosociales en la violencia de género

La violencia de género se caracteriza por la complejidad de los procesos que tienen lugar en dichas situaciones. Para acercarnos a su comprensión, en este apartado se

⁹ Herrera Gómez, C. (2012). La violencia de género y el amor romántico. *Pikara Magazine*. Disponible en (6/2/17): <http://bit.ly/1eTOKRa>

¹⁰ Explora Feminismo, Humano, ¡y mucho más! *Pinterest*. *El catálogo global de ideas*. Disponible en (23/3/17): <http://bit.ly/2pYFICf>

¹¹ *Íbidem*.

presentan las ideas más relevantes de una obra de referencia fundamental: *El laberinto patriarcal* (2008). En esta obra, las autoras Esperanza Bosch, Victoria A. Ferrer y Aina Alzamora, proponen el modelo del laberinto para explicar los procesos psicosociales por los que pasan las mujeres, poniendo en evidencia que entrar en dicho laberinto es fácil, pero salir no lo es.

Se diferencian cuatro momentos conforme las mujeres se van introduciendo en dicho laberinto. El primero de ellos consiste en la “fascinación”. Según estas autoras, las expectativas amorosas de las mujeres crean una figura amorosa ideal. Cuantas más altas sean estas expectativas, la posibilidad de equivocarse será mayor. El segundo momento se trata del “reto”. En este periodo las mujeres pretenden realizar cambios con el objetivo de mejorar la relación, tanto en ellas mismas como en los otros. El tercero se fundamenta en la “confusión”. Las mujeres, al ver que no logran el bienestar, bajan la propia aceptación y se activa el proceso de autocuestionamiento. Por último, el cuarto se trataría del “extravío”, donde las mujeres hacen una mala representación emocional de sí mismas, de ellos y de la relación. En esta fase ya no encuentran una respuesta y se rinden (Bosch, Ferrer y Alzamora, 2008:168).

En la misma obra, el laberinto que se propone está compuesto por tres anillos. Según las autoras, cuando se comienza a ver que no se logran las expectativas y empiezan a aparecer las estrategias de control por parte de la persona maltratadora, ya sea en forma de lamentos, críticas, etc., es cuando comienzan a introducirse en el laberinto. En el primer anillo, muchas mujeres logran salir por su cuenta, ya que en ese momento todavía no se suelen encontrar aisladas de otras relaciones que les puedan servir de ayuda. Sin embargo, las que no lo consiguen, continúan adentrándose más, lo que supone que la complejidad de salida aumente. En el segundo anillo comienzan las agresiones físicas y el ciclo de violencia (el cual se explicará más adelante). Cuando las personas se encuentran en esta fase del laberinto, lograr la salida es más complicado, puesto que la información exterior ya no es tan eficaz debido a que el aislamiento de las mujeres es mayor. Por lo tanto, en dicha etapa, las mujeres intentan buscar estrategias para no ser agredidas, por lo que la sumisión de éstas aumenta para lograr dicho objetivo. En el tercer anillo del laberinto se encuentra el núcleo, donde el miedo y la violencia ya están establecidos. En esta fase, las mujeres se encuentran en una situación de aislamiento total, donde el objetivo principal es la supervivencia, la

protección de los/as hijos/as e intentar impedir que haya más agresiones. En esta etapa, también se da el factor del paso del tiempo, donde aparece la supuesta aceptación de la situación por parte de las mujeres.

En el caso de las mujeres maltratadas, éstas pierden el poder sobre su tiempo, ya que éste es controlado por el maltratador, mediante la revisión de lo que han hecho y la prohibición o permiso de lo que éstas quieren hacer o con quién quieren estar.

Por otro lado, cabe destacar que existen diferentes tipos de violencia. María Paz García Bueno (2014), en su obra *Manual de prevención de la violencia de género en extranjera: Buenas prácticas*, define los siguientes:

Por un lado está la violencia física. Este tipo de violencia hace referencia a las agresiones corporales, como por ejemplo, quemaduras, puñetazos, patadas, golpes, lanzamiento de objetos, etc. Es la más visible, ya que quedan marcas externas, y reconocida social y jurídicamente.

Por otro lado, está la violencia psíquica o psicológica. Ésta supone amenazas, aislamiento, insultos, intimidaciones en público, desprecios, humillaciones, etc. La violencia psicológica supone una manipulación sobre las mujeres. Asimismo, aumenta el control y la dominación de las personas agresoras sobre las víctimas, el cual es el objetivo principal de la violencia de género, el mantenimiento del binomio dominación/sumisión.

En tercer lugar está la violencia emocional, la cual hace referencia al maltrato psicológico y a los mecanismos de dominación que utilizan las personas agresoras para controlar a las víctimas (control del tiempo, de las redes sociales, contactos, movimientos, etc.).

En cuarto lugar se encuentra la violencia económica y patrimonial. Este tipo de violencia hace alusión a lo que los agresores realizan para controlar el acceso de las víctimas al dinero y a los bienes. La violencia económica supone el acceso desigual a los recursos compartidos. Esto puede suponer tanto el impedimento de las víctimas a un trabajo remunerado, como obligarlas a entregarles los ingresos que éstas han obtenido.

Por otro lado está la violencia sexual. Las autoras Inés Alberdi y Natalia Matas (2002) definen este tipo de violencia como la que “se ejerce mediante presiones físicas o psíquicas que pretenden imponer una relación sexual no deseada mediante coacción,

intimidación o indefensión”. Esta violencia es entendida como cualquier actividad sexual no consentida. Por ejemplo, violaciones, tocamientos no permitidos, visionados o participación en pornografía, tráficos y explotación en la industria del sexo, etc. También cabe destacar la violencia relacionada con la salud sexual y reproductiva, la cual hace referencia, por ejemplo, a no permitir a las mujeres abortar, a contagiarlas de alguna enfermedad sexual obligándolas a no utilizar preservativo, etc.

Por otro lado, otro tipo de violencia sería la social. Ésta se halla relacionada con las dinámicas que afectan al ámbito social de las víctimas. Las personas agresoras hacen que las víctimas reduzcan o pierdan por completo las redes sociales y de apoyo que puedan tener. De este modo, las víctimas quedan en una situación de aislamiento, lo que supone que sean más manejables e indefensas. Así pues, dentro de este tipo de violencia entrarían todos los actos que supongan el aislamiento de las víctimas.

Por último, cabe explicar en qué consiste el ciclo de la violencia, puesto que las mujeres víctimas de violencia de género están sometidas a ello. La psicóloga estadounidense Leonor Walker (1979) describió dicho círculo en tres fases: la fase de acumulación de tensión, la fase del episodio agudo, es decir, la agresión y la fase de la luna de miel o reconciliación.¹²

En la fase de acumulación de tensión, como su propio nombre indica, el aumento de la tensión en la pareja es notorio. Suceden comportamientos y actitudes hostiles contra las mujeres sin razones aparentes, así como agresiones verbales. Entonces, las mujeres intentan calmar a sus parejas, pensando que estos ataques son puntuales y pasajeros, e intentando evitar aquello que piensen que pueda ser molesto para ellos, ya que se llega a pensar que dichas conductas son debidas a ellas, por lo que se inicia el proceso de auto-culpabilización. Por lo general, las mujeres creen que tales actitudes y comportamientos se dan debido a factores externos, como por ejemplo el estrés. Por lo tanto, la aceptación de esas conductas hace que los hombres no se sientan culpables ni responsables por ello. Al final de esta etapa, se pierden por completo el control y es cuando se pasa a la segunda fase.

En la fase del episodio agudo, es decir, en la de la agresión, los maltratadores muestran una descarga “incontrolable” de violencia física, psicológica y/o sexual.

¹² Información extraída del Protocolo para la Atención de la Violencia Sexual y/o Doméstica en el Departamento de Medicina Legal de Costa Rica.

Aunque, en realidad, ha quedado demostrado que sí es controlable, ya que, los agresores deciden cuándo, dónde y a quién agredir. Por lo tanto, que la violencia quede considerada incontrolable es un mito a desmontar. En esta etapa, las mujeres sufren ansiedad, miedo, depresión, impotencia y aislamiento. En este momento, las mujeres suele ser cuando deciden pedir ayuda, pero también hay quienes no lo hacen. Por último, la fase de la luna de miel o reconciliación está caracterizada por comportamientos cariñosos y por arrepentimiento por parte de los agresores. Los hombres prometen a las mujeres que lo ocurrido ha sido un episodio puntual, que es algo que no va a volver a suceder, que las quieren, que no pueden vivir sin ellas... Mediante estas manipulaciones, hay mujeres que les creen, por lo que restan importancia a lo ocurrido y vuelven a confiar en ellos. Existen casos que incluso los hombres culpabilizan a las mujeres de haber tenido tales conductas, y hay mujeres que acaban creyéndolo. Por lo tanto, el hecho de perdonar a los hombres supone el refuerzo de la posición de éstos.

Una vez que desaparece la tercera fase, vuelve la primera y el círculo continúa. Además, cada vez que se vuelve a dar este ciclo, la violencia se va consolidando, la fase de luna de miel o reconciliación suele desaparecer y la violencia es más frecuente y sus consecuencias son cada vez más graves.

Batres (1996) afirma que “los ciclos de agresión pueden presentarse en una pareja en forma regular o estando separados por diferentes períodos. Pueden aparecer tempranamente en la relación, pueden darse al mes de estar conviviendo o pueden aparecer después de varios años de convivencia”.¹³

2.1.4. Causas y consecuencias de la violencia de género

Detrás de la violencia de género, existen diferentes causas que la respaldan, las cuales siguen estando muy legitimadas por la sociedad patriarcal en la que vivimos. En primer lugar, tal y como se ha expuesto en otro momento, debemos reconocer que vivimos en una sociedad patriarcal y capitalista, en la que todavía perdura la convicción de la supremacía de los hombres sobre las mujeres. Según autores como Lorente y Toquero

¹³ Protocolo de atención a víctimas mayores y menores de edad de delitos relacionados con la violencia doméstica cometidos por personas mayores de edad. Anexo 6. Costa Rica

(2004), la violencia es utilizada como una herramienta de control social, por lo que ésta es usada contra las mujeres para la reproducción y mantenimiento de dicha supremacía masculina.

Por otro lado, es preciso señalar que las normas sociales establecidas restan importancia a las agresiones y, además, legitiman y justifican las conductas violentas de los hombres. De este modo, se considera que “los principales factores determinantes de la violencia de género son la relación desigual entre hombres y mujeres y la existencia de la cultura de la violación como medio para resolver conflictos”¹⁴. Además, no se debe olvidar que este fenómeno ocurre en todas las clases sociales, religiones y niveles educativos. Es decir, el factor principal de riesgo para la violencia contra las mujeres es, precisamente, el hecho de ser mujer.

Con respecto a las consecuencias, la violencia de género causa efectos en todos los ámbitos de la vida de las mujeres de forma global, puesto que afecta a esferas como la salud, relaciones sociales, economía, trabajo, vivienda, aspectos legales, etc. Existe un estudio elaborado por Camarasa y Rodeschini (2009), basado en las experiencias de las mujeres, que analiza los efectos que causa la violencia de género en los diferentes ámbitos de la vida de éstas. En primer lugar, en cuanto a las consecuencias sobre la salud física de las mujeres, por un lado están las lesiones causadas directamente por la violencia, como por ejemplo, traumatismos, moratones, rotura de huesos, heridas, inconsciencia, etc., y por otro los daños indirectos o psicosomáticos (dolores musculares, cambios de peso, agotamiento, etc.). La violencia de género también tiene efectos sobre la salud psicológica de las víctimas, síntomas generales que pueden ser denominados como depresión (miedo, tristeza, angustia, autoculpabilización, soledad, desesperanza, ataques de pánico, tensión, baja autoestima, inseguridad, etc.), así como trastornos psicológicos, ya sean, alimentarios, del sueño, de ansiedad, de personalidad, etc. También resulta relevante señalar la debilidad emocional que puede conllevar, causando sensaciones de locura y de pérdida de control de sus propias vidas, incapacitación de comunicación, pensamientos y/o intentos de suicidio, etc.

Continuando con los efectos sobre la salud, es importante remarcar también las consecuencias sobre la salud sexual y reproductiva, puesto que la violencia de género

¹⁴ Protocolo común para la actuación sanitaria ante la violencia de género, (2012:22).

puede causar síntomas ginecológicos, abortos, transmisión de enfermedades sexuales, embarazos no deseados, pérdida de autonomía sexual, desinterés en mantener relaciones sexuales, etc.

En cuanto a las relaciones sociales, la violencia de género afecta a todo tipo de interacciones que puedan tener las mujeres con otras personas, puesto que hace que las víctimas pierdan la confianza en sí mismas y en otras personas. También hace que se pierda la autoestima, causa sentimientos de vergüenza, de autoculpabilización, de soledad, de miedo a ser rechazadas, etc. Esto termina en muchas ocasiones en una situación de aislamiento social de las mujeres, haciendo que las víctimas pierdan contactos sociales. También, cabe señalar el impacto que tiene sobre la relación entre las mujeres y sus hijos/as, puesto que aparece el miedo a la pérdida y el sentimiento de sufrimiento respecto a su bienestar.

La violencia de género también causa efectos sobre la relación de las mujeres con el resto de la familia, puesto que pueden surgir dificultades de relación por el estado de depresión de las víctimas. Además, en muchos casos, las mujeres evitan que la familia se entere de que está siendo víctima de violencia, y aparecen sentimientos de vergüenza, autoculpabilidad, miedo a ser rechazadas, sensación de soledad, entre otros. Igualmente, pueden surgir tensiones y problemas en el ámbito familiar, recibiendo críticas y culpabilizando a las víctimas, así como no contando con ningún apoyo familiar. Pero, por el contrario, la familia también puede ser un instrumento muy valioso para ayudar a las mujeres, ya que puede servir de gran apoyo y ser considerada como un estímulo de reacción.

En cuanto a las relaciones de las mujeres con sus amistades, tienden a ocultar la realidad por los sentimientos de vergüenza, ya que les cuesta mucho contar la situación de violencia. Y ello contando con que sean conscientes de los malos tratos, pues no siempre es así. Además, también hay que señalar, que en la mayoría de los casos, las mujeres, para poder mantener el contacto con sus amistades, tienen que hacerlo a escondidas de su pareja.

Por otra parte, la violencia de género también repercute sobre la situación económica de las mujeres, puesto que, en muchos casos, carecen de autonomía financiera. Muchas mujeres no tienen el control ni gestión sobre los recursos financieros (a pesar

de que trabajen), pues éstas dependen de sus parejas, ya que son los hombres los que ejercen dicho control. Existen casos en los que las mujeres no son capaces de separarse o divorciarse de su pareja por miedo a la situación económica en que van a quedar.

Otra esfera a la que afecta la violencia de género es a la relacionada con el trabajo. En relación al tema emocional, muchas víctimas tienen miedo de ir a trabajar, así como de volver al trabajo después de una baja causada por enfermedad. También aparecen sentimientos de inseguridad, de confianza en sí mismas, de vergüenza, de debilidad, así como la falta de ganas de acudir al trabajo. Existen casos en los que las mujeres pierden el trabajo o las que tienen que cambiarlo, en ocasiones para poder escapar de la violencia. Esto también puede conllevar la dificultad de volver al mundo laboral, debido a la baja autoestima y la inseguridad de las mujeres causadas por la violencia de género.

Por último, respecto a los aspectos legales, la violencia de género también impacta sobre el uso, el acceso y la percepción del sistema legal y de los servicios de ayuda legales. Para empezar, aparecen dificultades en el comienzo de un proceso legal, a consecuencia del estado emocional, angustia y agotamiento en el que se encuentran las víctimas. Asimismo, las mujeres suelen sentir miedo de no contar con apoyos ni testimonios, así como de los efectos que puede tener un proceso legal, además de los problemas económicos, de salud y sociales, los cuales también impiden el comienzo de dicho proceso. También es relevante señalar que hay mujeres que no confían en el sistema legal, y la falta de información hace que este proceso se retrase y alargue.

2.1.5. Mitos en torno a la violencia de género

Una vez definida, explicada y contextualizada la violencia de género, cabe destacar algunos mitos en torno a ella, los cuales, según Luis Bonino¹⁵, deben ser modificados, ya que suponen serios obstáculos para una intervención idónea.

¹⁵ Bonino, Luis (2004) "Obstáculos a la comprensión y a las intervenciones sobre la violencia (masculina) contra las mujeres en la pareja". Publicación digital disponible en (4/3/17): <http://bit.ly/2r3V8f3>

La violencia de género contra las mujeres no es un problema individual de las personas que la padecen, sino que se trata de un problema social, es decir, que afecta a toda la sociedad en su conjunto. Autoras como De Alencar y Cantera (2013:76) sostienen que “los mitos relacionados con las causas del maltrato, los cuales contribuyen a la persistencia de la violencia de género, son diariamente reforzados”. Muestran cómo esos mitos “establecen valores, actitudes, comportamientos y opiniones, y están presentes de manera generalizada en la idealización social de las personas”. En la misma publicación, explican que existen muchas construcciones culturales y sociales en relación con la violencia de género hacia las mujeres. Los mitos más habituales están relacionados con el masoquismo, el uso de estupefacientes, la pasividad y la culpabilidad de las mujeres.

Según Audrey Mullender (2000), mediante el concepto de masoquismo, “la sumisión y el sufrimiento que genera el maltrato se ha atribuido de manera equívoca a la idiosincrasia de las mujeres”. Así pues, es erróneo afirmar que a las víctimas les gusta y les excita ser maltratadas. La realidad es que muchas mujeres víctimas del maltrato no abandonan el hogar y/o a la pareja maltratadora por diferentes razones, ya sea por motivos económicos, es decir, por no contar con los medios suficientes para poder hacerlo, por falta de autoestima, porque se encuentran bajo las amenazas de la persona que las maltrata, entre otras (citado en De Alencar y Cantera 2013:77).

Volviendo a Mullender (2000), ésta señala que las mujeres, en el proceso de socialización, aprenden a tolerar la violencia; por lo tanto, ante situaciones de abuso y maltrato, hacen uso de estrategias de supervivencia para poder hacerles frente.

Pasando al segundo mito, es decir, al relacionado con el uso de estupefacientes, cabe destacar que diferentes estudios constatan que el alcohol no es una de las causas de las agresiones, a pesar de ser una sustancia desinhibidora (Alencar y Cantera, 2013:77). Hay culturas donde el uso y/o abuso de alcohol y otras sustancias estupefacientes llevan a conductas violentas; sin embargo, en otras culturas su consumo produce pasividad y retracción. De este modo, la relación entre el consumo de estupefacientes y las conductas violentas depende de las expectativas de cada persona, así como de las creencias sociales y culturales. Así pues, Neil Jacobson y John Gottman (2001) concluyen que “la responsabilidad del agresor no se debería ver afectada por el hecho

de estar sobrio o no en el momento de la agresión: a un agresor siempre se le habría de considerar responsable de su agresión” (citados en De Alencar y Cantera, 2013:78).

En relación con el tercer mito, el relacionado con la pasividad y culpabilidad de las mujeres, autoras como Cantera (1999) sostienen que las personas maltratadas “son siempre víctimas y sufren las consecuencias de la violencia en diferentes ámbitos, ya sea económico, físico, jurídico y moral”. Por lo tanto, estas personas no tienen ningún tipo de responsabilidad ni culpabilidad de provocar la violencia.

Por otra parte, existe otro mito señalando que las mujeres que sufren maltrato pertenecen a familias que tienen problemas económicos, sociales o son de determinados grupos étnicos. Este supuesto no es cierto, ya que la violencia de género ha ocurrido siempre y en todo lugar.

Otro mito muy arraigado es que el maltrato es un asunto privado del entorno familiar y que, por lo tanto, nadie debe meterse. En España, legalmente el maltrato es un delito público, que atenta contra la libertad y la seguridad de las personas, y no un asunto privado, pero todavía pervive la idea de “asuntos de familia” en las mentalidades de la gente.

Para concluir, siguiendo con De Alencar y Cantera (2013:78), decir que “el mantenimiento de estos mitos dificulta ver la complejidad de las relaciones de pareja, así como la comprensión de la violencia”.

2.2. Violencia de género y adolescentes

2.2.1. Definición de adolescencia

Como ocurre con otras etapas del desarrollo psicosocial de las personas, “la adolescencia es una construcción social y cultural, en la que hay que tener en cuenta las características y la idiosincrasia de cada cultura, así como la de cada época, para entender y comprender el modo de ser de las personas adolescentes” (Sierra, 2014:74).

Según muestran diferentes autores/as, en las sociedades anteriores al capitalismo, la adolescencia no existía tal y como la conocemos hoy en día, puesto que se pasaba de la etapa de la niñez a la adulta directamente. Es en la segunda mitad del siglo XVIII, con la llegada de la Revolución Industrial, cuando se comienza a hablar de adolescencia, es decir, “a raíz de los cambios sociales, culturales y económicos que genera dicha etapa, lo cual contribuye a la necesidad de incluir nuevos individuos al mundo laboral” (Sierra, 2014:67).

La adolescencia hace referencia a la etapa por la que las personas infantiles pasan antes de llegar a ser adultas. En esta travesía, los individuos pasan por una transformación, en la que destacan los cambios corporales, así como los psicológicos. Desde el campo de la biología y la fisiología, la adolescencia se trata de la etapa en la que finaliza el crecimiento y se inicia la pubertad y la capacidad de reproducción (Dávila, 2004:88). Los cambios físicos ocurren tanto a chicos como chicas, pero cada uno de ellos tiene su propia evolución. En el caso de los varones, generalmente, a éstos les comienza a aparecer vello en la zona de los genitales, bigote, axilas, etc., además del crecimiento de los órganos sexuales. En el caso de las chicas, también a éstas empieza a salirles vello en zonas del cuerpo donde antes no había, comienza el aumento de pecho, aparece la primera menstruación, etc. (Pérez y Merino, 2012)¹⁶.

Desde el punto de vista intelectual, la adolescencia es considerada como la etapa en la que aparecen grandes cambios en lo que a la estructura del pensamiento y el intelecto se refiere. Además del desarrollo cognitivo, con la adolescencia también comienza el razonamiento social, así como los procesos de identidad, los cuales van estableciendo las relaciones sociales, las costumbres, etc. Es decir, los/as adolescentes van conociéndose a sí mismos/as y a los otros/as, van desarrollando valores, aprendiendo roles sociales, van adquiriendo habilidades sociales, etc. (Dávila, 2004:88). En el paso por este trayecto también suele darse el establecimiento de la identidad sexual y la consolidación de relaciones amistosas. Así, en esta etapa se pasa por un proceso de autoafirmación, donde suelen aparecer conflictos y resistencias, ya que el objetivo de los y las adolescentes suele ser la independencia y libertad (Pérez y Merino, 2012)¹⁷.

¹⁶ Información extraída del blog “Definición.de” (Julián Pérez y María Merino, 2012). Disponible: <http://bit.ly/2q9zsOO>

¹⁷ Ibídem

La teoría psicoanalítica considera que es en esta etapa donde los sujetos modifican las relaciones familiares, pudiendo producirse una desvinculación y distanciamiento con la familia y haciendo caso omiso a las normas establecidas (ya sean normas sociales, normas familiares, etc.), puesto que en la adolescencia comienzan a cobrar gran importancia las relaciones entre grupos de iguales (Dávila, 2004:89).

2.2.2. La violencia de género en la adolescencia.

Según Gállico (2009)¹⁸, en las etapas de niñez y adolescencia es cuando las personas van adaptando su físico y su personalidad a la sociedad para poder encajar en ella. Por lo tanto, es importante el papel de los agentes del proceso de socialización para que éstas puedan adoptar valores basados en el respeto y la igualdad real entre ambos sexos. De esta manera, si desde las primeras etapas se va educando a las personas con dichos valores, podremos conseguir un verdadero cambio en la sociedad, previniendo la violencia de género y consiguiendo una igualdad real entre hombres y mujeres.

Este mismo autor sostiene que en la etapa de la adolescencia es cuando los individuos comienzan a pertenecer a grupos de iguales, donde se va fortaleciendo la identidad personal y donde se comparten vivencias con las amistades. Es en esta etapa también donde se suele comenzar con las relaciones sexo-afectivas, reproduciendo habitualmente los patrones heteropatriarcales marcados por el amor romántico.

En relación a la violencia de género, también hay estudios que confirman que los chicos y chicas que han sido testigos de la violencia de género entre sus progenitores, tienden a reproducir los roles de dominación y sumisión cuando establecen sus propios vínculos sexo-afectivos (Díaz, 2003:35).

La educación es un elemento clave como método de prevención de la violencia de género. Desde la educación, se puede conseguir combatir las desigualdades entre sexos, así como otro tipo de desigualdades en general (entre clases, razas, etc.). Haciendo referencia a la educación que se da desde la familia, pasando por los centros educativos, hasta la educación de la calle.

¹⁸Citado en Cabrera, C. (2015) "Prevención de violencia de género en parejas adolescentes". Universidad de La Laguna. TFG disponible en (5/4/17): <http://bit.ly/2qrFj5Q>

2.2.3. *Las TIC (Tecnologías de Información y Comunicación) como nueva forma de violencia de género.*

La violencia relacionada con las tecnologías es una nueva forma de violencia de género, sobre todo entre la comunidad adolescente. Los agresores suelen utilizar las nuevas tecnologías, como por ejemplo los teléfonos móviles y ordenadores con internet, para controlar, insultar y acosar a las mujeres. Por ejemplo, la vigilancia de la última conexión del whatsapp y el uso de aparatos de rastreo de GPS serían dos de las múltiples formas de coacción, las cuales impiden la libertad de las víctimas. Otro ejemplo sería cuando el agresor utiliza el contenido de fotografías y vídeos íntimos y/o sexuales para chantajear a la víctima. Además, un dato relevante es que hoy en día el control mediante las nuevas tecnologías es considerado como algo “normal” y típico entre el colectivo adolescente. Cuando las TIC son utilizadas como forma de violencia de género, los agresores suelen manejarlas para controlar los movimientos y saber por dónde se mueven las víctimas.

De esta manera, se violan diferentes derechos de las mujeres, desde el derecho de intimidad hasta el derecho de protección de la información personal.¹⁹ Como consecuencia de la violencia relacionada con las TIC, la libertad de las mujeres para hacer uso de éstas, para expresarse, para comunicarse, etc., queda afectada y limitada. Por lo tanto, estos hechos violan el derecho de libertad, autonomía, libertad de expresión y acceso a la información de las mujeres. A través de este tipo de violencia, las mujeres sufren primordialmente psicológicamente, puesto que les genera miedo, vergüenza, estrés, depresión, etc. Además, muchas mujeres, a raíz de pasar por esto, dejan de salir a la calle, de relacionarse con sus redes sociales, etc. Asimismo, en estos casos, principalmente entre las personas adolescentes y jóvenes, los suicidios aumentan (Fialova y Fascendini, 2011:3).

¹⁹ Fialova, K. & Fascendini, F. (2011). *Voces desde espacios digitales: Violencia contra las mujeres relacionada con la tecnología*. Asociación para el Progreso de las Comunicaciones. Disponible (17/3/17) en <http://bit.ly/2q3jyrt>

2.2.4. Algunos datos sobre violencia de género y adolescentes

Diferentes estudios confirman que los casos de violencia de género entre adolescentes están aumentando. Según el último informe de la Fundación ANAR (Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo), desde el año 2009 se han multiplicado por diez los casos violencia de género entre adolescentes y, solo en 2015, aumentaron un 34.9%.

El 10.2% se trata de casos de chicas de entre 13 y 14 años, las cuales están sufriendo diferentes tipos de violencia y, no obstante, no son conscientes de ser víctimas de violencia de género.

Los últimos estudios indican que cada vez es más frecuentes el maltrato entre el colectivo de adolescentes. Según una investigación, un 80% de los/as jóvenes y adolescentes confirman conocer o haber conocido algún caso de violencia de género entre parejas de su edad, sobre todo dinámicas relacionadas con el control.

Según el informe de la Fundación ANAR, en 2015 aumentaron un 40% las llamadas telefónicas atendidas por casos de violencia de género entre menores, así como su gravedad. La mitad de los casos sufre violencia a diario y/o desde hace más de un año.²⁰

2.3. Intervención desde el Trabajo Social en el ámbito de la violencia de género entre adolescentes

Debido a las existentes situaciones de violencia de género y al aumento de éstas entre personas adolescentes y jóvenes, se considera relevante el papel del trabajo social para intervenir con estos colectivos y, de esta manera, poder prevenir tales situaciones.

Según autoras como Elboj y Ruíz (2010:220), los y las profesionales de trabajo social son una figura clave contra la violencia de género. Se considera que el trabajo social comunitario es especialmente relevante para la prevención de la violencia de género, y más concretamente para trabajar en los de procesos de socialización que desembocan

²⁰ Noticia extraída del periódico "El mundo" (Elena Mengual, 07/06/2016, Madrid). Disponible: <http://bit.ly/2q9zsOO>

en violencia. Una de las causas principales de este tipo de violencia entre adolescentes es la relación simbólica entre violencia y atractivo. Según estos/as autores/as esta relación es el resultado de la valoración positiva y aceptación de modelos de atracción que son violentos. Esto es, la sociedad acepta mejor a los hombres que tienen poder y dominación que a los hombres que muestran valores como igualdad o respeto. Gómez (2004), citado por Elboj y Ruíz (2010:223), afirma que tanto la violencia de género como los modelos de atracción son fruto de una construcción social. Esta evidencia puede servir para el mejor diseño de programas de socialización preventiva contra la violencia de género.

Uno de los espacios más relevantes donde poder ejecutar este tipo de socialización es en los centros educativos. Según Elboj y Ruíz (2010:223) tan importante es la participación de profesionales de la intervención social como la del profesorado, las familias y el alumnado. Estas autoras otorgan especial relevancia a la intervención para la prevención por parte de las mujeres, tanto profesionales como familiares, ya que tradicionalmente han quedado relegadas de los espacios públicos, sin opción a aportar diferentes puntos de vista y conocimientos respecto a este tema.

Además, otro motivo por el que la intervención desde el trabajo social es clave para abordar la violencia de género entre adolescentes, es debido a que estos/as profesionales realizan un trabajo a nivel comunitario, es decir, lo que es conocido como trabajo social comunitario. Este trabajo está basado en la realización de una acción social, en la cual participan tanto profesionales como otros agentes de la comunidad, por ejemplo, las familias.²¹

Por lo tanto, la comunidad científica internacional reivindica la necesidad del trabajo social comunitario para la prevención de la violencia de género. Sobre todo, para trabajar los procesos de una socialización preventiva. Puesto que, la sociedad patriarcal y capitalista inculca una atracción y valoración positiva sobre los modelos violentos. Por consiguiente, para poder prevenir la violencia de género, es indispensable la educación basada en valores tales como la igualdad y tolerancia.²²

²¹ Información extraída del TFG: "Prevención de violencia de género en adolescentes" (Blanca Rico, 2014-2015, Universidad de La Rioja). Disponible: <http://bit.ly/2qbNsrrp>

²² *Ibidem*

De este modo, los/as profesionales del trabajo social cuentan con la formación requerida para poder abordar la violencia de género e igualdad, tanto en materia de prevención, detección, acompañamiento, transmisión de valores, seguimiento, atención a las víctimas, etc.

2.3.1. La importancia del Trabajo Social en el ámbito educativo

En la actualidad, el trabajo social no se halla firmemente asentado en el ámbito educativo, puesto que, la mayoría de los centros educativos no cuentan con esta figura.

Por lo tanto, tal y como se reivindica desde La Plataforma en Defensa del Trabajo Social en España, la figura del trabajo social debe ser imprescindible en el ámbito educativo por diferentes motivos.²³

En primer lugar, debido a que los/as trabajadores/as sociales ejercen la función como agentes de detección y prevención de determinadas situaciones, ya sean de violencia de género, bullying, absentismo escolar, desprotección, maltrato, problemas de alimentación, problemas de conducta, desestructuración familiar, fracaso escolar, inadaptación escolar, adicciones, integración del alumnado inmigrante, suicidios, etc.

Como segundo motivo, la formación con la que cuentan estos/as profesionales les habilita para desarrollar y mejorar las condiciones que el alumnado requiera para pasar por la etapa de aprendizaje de una manera adecuada. A su vez, los/as trabajadores/as sociales están formados/as para detectar los factores de riesgo que puedan repercutir de forma negativa en esta etapa. Para trabajarlo, hacen uso de la educación en valores, la igualdad, el empoderamiento, la autonomía, etc. dotándoles de herramientas idóneas para poder superar por sí mismos/as los obstáculos con los que se puedan encontrar.

Asimismo, estos/as profesionales están dotados/as para trabajar, orientar, acompañar y apoyar a las familias, desarrollando y potenciando unos estilos educativos saludables. También es relevante el trabajo que hacen con el profesorado, ya que “realizan funciones de información, formación, asesoramiento, seguimiento y coordinación para

²³ Información extraída del blog “Diseñando la sociedad desde el trabajo social” (Irentzu Laucirica, 10/12/2015, Bilbao). Disponible en (5/4/17): <http://bit.ly/1papGLz>

dar respuestas educativas integradoras”²⁴. A su vez, son los/as encargados/as de coordinación con los Servicios Sociales, Servicios Sanitarios, Servicios de Protección de Menores, etc.

Además, la intervención desde el trabajo social en el ámbito educativo es importante para desarrollar campañas de sensibilización, prevención e información sobre diferentes temas que afectan a nuestra sociedad. Igualmente, desde el trabajo social se fortalecen los aspectos físicos, emocionales e intelectuales para mejorar la calidad de vida y garantizar una adecuada cohesión social.

3. MARCO NORMATIVO

3.1. Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.

La “Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género” es la que está vigente desde el 28 de Enero de 2005 en el Estado Español.

La violencia de género, como queda redactado en la ley, es el símbolo más grave de la desigualdad existente entre hombres y mujeres en la sociedad.

El objeto de esta ley es “actuar con la violencia que, como consecuencia de la discriminación y la desigualdad entre hombres y mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sus cónyuges o de quienes tengan o hayan tenido una relación sentimental, aun sin convivencia” (Título preliminar, Art. 1).

Por lo tanto, “esta ley establece medidas de protección integral cuyo objetivo es prevenir, sancionar y erradicar esta violencia y prestar asistencia a las mujeres, a sus hijos/as menores y a los/as menores que estén bajo su tutela o guardia y custodia” (Título preliminar, Art. 2).

De esta ley, lo que considero relevante destacar es el Capítulo 1 del Título 1, debido a que éste se centra en el ámbito educativo.

²⁴ Ibídem

Según queda redactado, “el sistema educativo deberá incluir entre sus objetivos la formación en el respeto de los derechos y libertades fundamentales y de la igualdad entre hombres y mujeres, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad dentro de los principios democráticos de convivencia” (Punto 1, Art. 4).

Asimismo, establece la eliminación de los obstáculos que dificultan la igualdad entre mujeres y hombres, así como la formación para la prevención de conflictos y la resolución de éstos.

Por lo tanto, en este artículo quedan incluidas las actuaciones que se han de llevar a cabo en cada etapa del nivel educativo, pasando por la educación infantil, la educación primaria, la educación secundaria obligatoria, el bachillerato, la formación profesional, la enseñanza adulta hasta las universidades.

Por otro lado, en relación con la asistencia social, en el artículo 19 queda redactado que “las mujeres que sufren violencia de género tienen derecho a los servicios sociales de atención, de emergencia, de apoyo y acogida y de recuperación integral”.

Asimismo, la multidisciplinariedad profesional es uno de los principios que se deberán garantizar, por lo que la atención multidisciplinar implicará información a las víctimas, atención psicológica, apoyo social, seguimiento de las reclamaciones de los derechos de las mujeres, apoyo educativo a la unidad familiar, formación preventiva en los valores de igualdad y apoyo a la formación e inserción laboral.

3.2. Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres.

En los motivos expuestos en esta ley se contempla que en el artículo 14 de la Constitución española se manifiesta el derecho de igualdad entre hombres y mujeres y la no discriminación. Por esta razón, los poderes públicos deben cumplir con las funciones establecidas en el artículo 9.2 para que la igualdad sea real. Asimismo, la igualdad entre mujeres y hombres es un principio universal que queda promovido en diferentes leyes y textos sobre derechos humanos.

Sin embargo, dicho reconocimiento formal, resulta no cumplirse, puesto que, a pesar de los avances, la igualdad real entre hombres y mujeres no existe todavía. Hoy en día, sigue habiendo violencia de género, discriminación salarial por razones de sexo, escasa presencia de las mujeres en puesto de alto cargo, mayor desempleo femenino, entre otras.

Por lo tanto, lo que busca esta ley es prevenir las conductas discriminatorias y promover políticas activas que cumplan con el principio de igualdad entre hombres y mujeres.

Respecto a la educación, en el capítulo 2 se desarrolla la acción administrativa para la igualdad, y los artículos 23, 24 y 25 están centrados en el ámbito educativo.

3.3. Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa.

La LOMCE, respecto al tema central de este trabajo, ha incluido distintos elementos formales para la prevención de la violencia de género y la resolución pacífica de conflictos, con la idea de que para poder prevenir y erradicar tal fenómeno, es necesaria la promoción desde edades tempranas, y así conseguir una igualdad real entre hombres y mujeres. Sin embargo, las propuestas en el articulado de la ley resultan contradictorias con el hecho de que se haya eliminado del curriculum escolar la asignatura de Educación para la Ciudadanía, único espacio que abordaba de manera específica las cuestiones relativas a la igualdad y a la violencia de género.

3.4. Ley Foral 14/2015, de 10 de abril, para actuar contra la violencia hacia las mujeres.

En la exposición de motivos de este texto legal queda redactado que “la violencia contra las mujeres por el hecho de ser mujer hace que no se respeten los derechos humanos más fundamentales, como son la vida, la integridad física y mental, el derecho a la salud, etc. y, como consecuencia, se quebranta el principio de igualdad entre mujeres y hombres”.

En 2002 se aprobó en Navarra la Ley Foral 22/2002, de 2 de julio, para la adopción de medidas contra la violencia de género, como son la investigación, prevención,

información y atención, protección y mejora del acceso a la justicia de las mujeres víctimas, procesos de trabajo con los agresores, entre otras.

También fue aprobado un Acuerdo para una coordinación idónea entre todas las instituciones implicadas en la prevención, atención, asistencia y protección de la violencia de género, así como la implantación de medidas de actuación en toda la Comunidad Foral de Navarra.

En 2015, se lleva a cabo una actualización de dicha ley, debido al paso del tiempo y a la mayor concienciación y sensibilización respecto a este tema, por tanto entra en vigor la Ley Foral 14/2015, de 10 de abril, para actuar “frente a la violencia de género, mediante la adopción de medidas integrales para la investigación y recogida de información, la prevención y sensibilización, así como la detección, la atención integral, la protección, el acceso a la justicia y la reparación a las mujeres víctimas y, en su caso, a sus hijos e hijas”.

Varios artículos (10–16) de esta ley están centrados en el ámbito educativo. En ellos quedan señaladas las medidas de prevención, la formación inicial y permanente tanto del profesorado como de los profesionales del ámbito educativo, los currículos educativos y materiales, las directrices en planes y proyectos educativos, el Informe del Consejo Escolar de Navarra, la escolarización en los casos de violencia contra las mujeres y la formación de las universidades.

3.4.1. Plan de Acción de la Ley Foral 14/2015 para actuar contra la violencia hacia las mujeres en Navarra.

La finalidad de este plan, en el cual han participado las entidades e instituciones que tienen una responsabilidad directa en la ejecución de la Ley Foral, otros grupos de interés relevantes por su rol y experiencia en materia de violencia contra las mujeres, las mujeres víctimas, el movimiento asociativo de mujeres y la propia ciudadanía, consiste en garantizar el desarrollo y la aplicación de la Ley Foral 14/2015.

Este plan, incorporando la perspectiva de género, pretende mejorar la respuesta institucional frente a la violencia de género en la Comunidad Foral de Navarra, proporcionando respuestas de calidad y garantizando el cumplimiento de la Ley Foral 14/2015.

Asimismo, recoge que el empoderamiento de las mujeres es clave para mejorar las vidas de éstas, y conseguir que vivan con autoestima, autonomía, libertad y bienestar personal. Estas acciones son imprescindibles para conseguir una igualdad real entre mujeres y hombres.

El presente plan identifica nueve ámbitos de intervención en materia de violencia contra las mujeres. En el presente trabajo de fin de grado, se tratarán el ámbito de investigación, el de prevención y sensibilización y el de detección de la violencia.

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo general

Contribuir al conocimiento de la situación actual de la violencia de género entre adolescentes.

4.2. Objetivos específicos

- Conocer las creencias y opiniones de los y las adolescentes respecto a la violencia de género.
- Conocer la visión de profesionales que intervienen en el ámbito educativo y de la intervención social respecto a la violencia de género entre adolescentes.
- Conocer el posicionamiento de madres y padres de adolescentes respecto a la violencia de género entre adolescentes.

5. METODOLOGÍA

5.1. Herramientas metodológicas

El presente trabajo es un estudio de tipo exploratorio, puesto que ha sido una primera aproximación al fenómeno de la violencia de género entre adolescentes. Asimismo, este estudio pretende dar una visión general sobre dicho fenómeno, incluyendo tanto

a adolescentes como a personas adultas que, de un modo u otro, intervienen en su proceso de socialización.

En cuanto a la metodología de investigación, se han utilizado tanto técnicas cuantitativas como cualitativas, cuya selección se ha hecho en función de los objetivos y las posibilidades que el contexto me ha podido ofrecer. Respecto a la metodología cuantitativa, la encuesta ha sido la técnica empleada, cuya herramienta han sido los cuestionarios. Y, respecto a la metodología cualitativa, la observación participativa, las entrevistas, el análisis de un documental audiovisual y el análisis de los datos obtenidos han sido las técnicas utilizadas.

Para la elaboración de este trabajo ha resultado imprescindible la búsqueda de bibliografía, la cual ha supuesto diferentes fases. En primer lugar, ha sido necesario decidir el tema a tratar, y me he decantado por la violencia de género porque considero que es un problema social muy importante, y por los motivos expuestos anteriormente, en el apartado de motivación personal y profesional.

En segundo lugar, y una vez elegido el tema para el trabajo, han sido consultados repositorios de Trabajos Fin de Grado de diferentes universidades, tanto de la Universidad Pública de Navarra como de la Universidad de Zaragoza o la Universidad Internacional de La Rioja, para sustentar la estructura del trabajo recogiendo las ideas más oportunas.

En tercer lugar, para ampliar el conocimiento sobre la consulta de bases de datos y aprender a elaborar referencias de una manera idónea, ha sido efectuado el curso de Competencias Informacionales para SOC, lo cual ha supuesto cinco días. Por lo tanto, al finalizar esta tarea, se ha llevado a cabo la búsqueda de referencias bibliográficas en diferentes bases de datos. Para la elección de éstas, se ha realizado una lectura profunda de diferentes materiales, tanto de libros adquiridos de la biblioteca de la Universidad Pública de Navarra como de artículos de revistas. Para la adquisición de dichos materiales, han sido consultadas las bases de datos ISOC y el repositorio DIALNET. Este trabajo ha seguido las normas de APA para la realización de referencias bibliográficas.

La selección del material empleado para la realización del trabajo se ha llevado a cabo en base a la adecuación y relevancia de éste; además, se han respetado los criterios de importancia y actualidad. Sin embargo, cierto es que se han utilizado documentos no

tan actuales, pero la selección de éstos se ha dado por su carácter descriptivo y definitorio.

Además del material adquirido a través de la búsqueda en diferentes bases de datos, he tenido la oportunidad de reunirme con la educadora social del Servicio Social de Base de Aoiz-Agoitz, la cual me ha facilitado materiales relevantes acordes con el tema. En esta tarea de documentación ha sido de especial ayuda la orientación y el asesoramiento de mi directora académica, ya que, durante todo el proceso de realización del trabajo ha atendido mis dudas, así como ha ido valorando la elaboración del mismo.

Por otra parte, una vez reunidos diferentes materiales, he realizado una encuesta, basándome en una ya existente (“Laboramorio”)²⁵ y adaptándola a mis intereses, la cual es una metodología cuantitativa. Dicha encuesta trata los temas de los mitos de la cultura del amor romántico y la violencia de género (dicha encuesta se encuentra en el apartado de anexos) para que la rellene el alumnado de tercero y cuarto de ESO del colegio público San Miguel de Aoiz-Agoitz, tanto del modelo de euskera como del de castellano, para conocer y analizar la visión y expectativas de éstos/as en torno al tema.

Las preguntas realizadas a adolescentes del colegio público San Miguel de Aoiz, a través de los cuestionarios, están relacionadas con las relaciones de pareja, ya que en este trabajo me he querido centrar en la violencia que surge en las relaciones sexo-afectivas, así como en la violencia que se da una vez finalizada la relación.

Asimismo, he llevado a cabo cinco entrevistas a personas adultas para conocer la visión de éstas respecto a la violencia de género en la etapa adolescente. Las personas entrevistadas han sido dos docentes del IESO AOIZ/AGOITZ con un determinado cargo de responsabilidad en la dirección, es decir, profesionales del ámbito educativo; una trabajadora social de un servicio social municipal, especializado en atención a mujeres en situación de dificultad social, y un padre y una madre de adolescentes, estudiantes del IESO AOIZ.

²⁵ “Laboramorio” (2014), encuesta elaborada por el Gobierno de Navarra, a través del Instituto Navarro de Deporte y Juventud, y del Instituto Navarro para la Familia e Igualdad.

Además, para sustentar las conclusiones aportadas, he realizado un breve análisis del documental “Debate: La violencia de género entre adolescentes”²⁶, el cual trata, como su propio título indica, la violencia de género entre adolescentes, donde aparecen tres profesionales aportando su opinión, dos psicólogos y una abogada experta en violencia de género.

Respecto a las técnicas empleadas para la realización del trabajo, en primer lugar, para la elaboración de la fundamentación teórica, la técnica empleada ha sido la búsqueda de documentos bibliográficos.

En segundo lugar, para la recogida de datos, se han utilizado diferentes técnicas. Por ejemplo, una de ellas es la observación participante, puesto que, al realizar las prácticas del grado de trabajo social en un colegio y en un centro educativo terapéutico para menores, he tenido la oportunidad de convivir y observar el colectivo adolescente. Otra técnica es la encuesta realizada en el colegio público de Aoiz, a través de los cuestionarios. La entrevista también es otra de las técnicas empleadas, y los guiones de entrevista son su herramienta. Asimismo, el análisis del documental audiovisual es otra de las técnicas utilizadas para la recogida de datos.

Por último, para la elaboración de conclusiones y cuestiones abiertas, la técnica empleada ha sido el análisis de los datos obtenidos.

5.2. Preguntas de investigación

A continuación, en el presente apartado he recopilado las preguntas que me han llevado a realizar este trabajo, pues son las que considero más idóneas e interesantes. A partir de dichas cuestiones me he planteado los objetivos del estudio.

- ¿Qué perspectivas y creencias tienen los/as adolescentes en torno a la violencia de género?
- ¿Qué comportamiento adoptan en una relación de pareja?
- ¿Consideran que existe desigualdad entre hombres y mujeres?
- ¿Les afecta el amor romántico establecido en la sociedad a la hora de estar en pareja, ligar, etc.?

²⁶ Debate emitido en el programa “Para Todos La 2” de TVE. Disponible en (4/5/17): <http://bit.ly/2q8SPqx>

- ¿Qué causas existen para que se de violencia de género entre el colectivo de adolescentes?
- ¿Las nuevas tecnologías (redes sociales, etc.) pueden ser una nueva forma de violencia de género entre los/as adolescentes?
- ¿Qué se puede hacer desde el trabajo social para prevenir la violencia de género?

6. CRONOGRAMA

	2016		2017					
	Nov.	Dic.	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.
Elección del tema de investigación	X							
Sesiones de tutorías	XX	XX	XX	XX	XX	XX	XXX	X
Consulta de repositorios	X							
Realización del curso de competencias informacionales para SOC	X							
Documentación bibliográfica	X	XXXX	XXXX	XX				
Reunión con la educadora social del SSB		X						
Elaboración de la fundamentación teórica		XX	XXX	XXX	XXX			
Elaboración encuesta		XX						
Análisis encuesta			XXX	XXX				
Diseño entrevistas					XXX			
Realización entrevistas					XXX	XXX	XX	
Transcripción entrevistas					XXX	XXX	XXX	
Análisis entrevistas						XXX	XXX	
Análisis documental audiovisual							XXX	
Elaboración de conclusiones y cuestiones abiertas							XXXX	
Entrega del TFG							X	
Defensa ante tribunal de TFG								X

7. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

7.1. Análisis de los cuestionarios

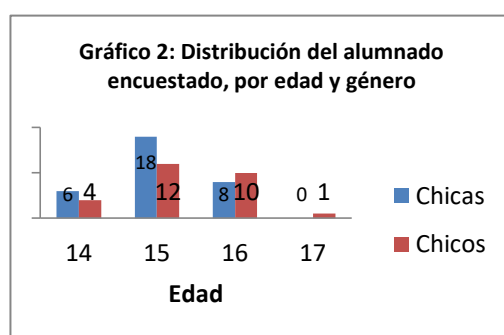
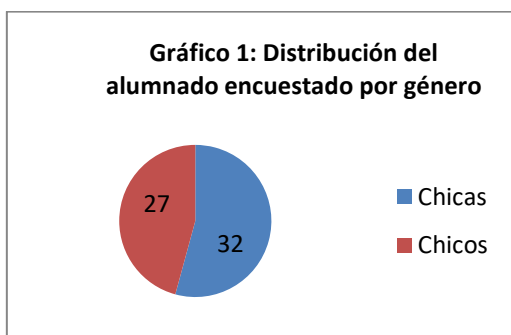
Con el objetivo de ampliar la información y el conocimiento sobre la opinión de los y las adolescentes respecto al amor romántico y la violencia de género, se ha elaborado una encuesta relacionada con dichos temas, la cual se halla en el apartado de anexos. Dichos cuestionarios, 59 en total, han sido rellenados por el alumnado de tercero y cuarto de ESO del colegio público San Miguel de Aoiz-Agoitz, tanto del modelo de euskera como del de castellano. De esta manera, se ha podido conocer y analizar la visión y expectativas que tienen en torno al tema.

Los cuestionarios cuentan con cuatro ítems de respuesta: Completamente en desacuerdo, más bien en desacuerdo, completamente de acuerdo y más bien de acuerdo. Con el fin de facilitar la interpretación de los datos, al analizar las respuestas obtenidas, estos ítems quedan agrupados de la siguiente manera para facilitar su lectura y comprensión:

-Completamente en desacuerdo + más bien en desacuerdo → en desacuerdo

-Completamente de acuerdo + más bien de acuerdo → de acuerdo

A continuación se presentará el análisis de la encuesta, pero antes, cabe destacar que para llevar a cabo dicho estudio, se ha hecho una división reagrupando las encuestas por edades y género, quedando de la siguiente manera:



Para realizar el estudio, se analizarán las respuestas obtenidas de cada afirmación, teniendo en cuenta la distribución por edad y género presentada en los gráficos 1 y 2. Señalar también que en algunas de las afirmaciones planteadas solo se ha analizado teniendo en cuenta el género, puesto que las respuestas obtenidas entre las chicas

(desde los 14 años hasta los 16) son bastante similares, y en el caso de los chicos (desde los 14 años hasta los 17) ocurre lo mismo.

1. *Mi pareja y yo tenemos “buena química”.*

La mayoría de adolescentes (tanto chicos como chicas, y desde los 14 años hasta los 17) dicen estar más bien de acuerdo (67,8% del total) o completamente de acuerdo (32,2% del total).

2. *No existen secretos entre nosotros/as, nos los contamos todo aunque pueda doler.*

El 83,4% de las chicas de 14 años se muestran de acuerdo; sin embargo, en el caso de los chicos de esta misma edad, se puede encontrar mayor variabilidad en las opiniones, ya que tan solo está de acuerdo con esta afirmación el 50%. En el caso de los chicos de 15 años, el 66,7% se muestra de acuerdo con que no deban existir secretos entre las parejas, porcentaje muy similar al que encontramos en el grupo de chicas de esta misma edad, que también están de acuerdo (61,1%). Entre los y las adolescentes de 16 años, es ligeramente mayor el porcentaje de chicos que afirman estar de acuerdo con que no debe haber secretos entre la pareja. Concretamente, piensa así un 70% de ellos, frente al 62,5% de las chicas. Por último, el único chico de 17 años que ha participado en la encuesta también se muestra de acuerdo en que no deben existir secretos entre las parejas.

3. *Pienso que mi pareja y yo estamos hechos el/la uno/a para el/la otro/a.*

El 83,4% de las chicas de 14 años están de acuerdo con la afirmación planteada. En el caso de los chicos de esta quinta es el 75% los que lo están. Entre las chicas de 15 años, el 50% señala estar de acuerdo, mientras que, en el caso de los chicos de esta edad, es mayor el porcentaje que dice estar de acuerdo (75%). Entre los/as adolescentes de 16 años, el 87,5% de las chicas y el 80% de los chicos se muestran de acuerdo. El chico de 17 años también indica estar de acuerdo.

4. *Cuando veo a mi novio/a o al chico/a que me gusta me va el corazón a mil.*

En el caso de las chicas, el 75% se muestra de acuerdo con dicha afirmación, frente al 55,5% de los chicos que dicen estar de acuerdo.

5. *Cuando mi pareja o el chico/a que me gusta no me hace caso, me sienta fatal.*

El 75% de las chicas está de acuerdo; en el caso de los chicos, el porcentaje que señala estar de acuerdo es menor (62,9%).

6. *Mi pareja me controla el teléfono móvil, facebook, twitter...*

El 96,8% de las chicas y el 96,3% de los chicos (del total) se muestran en desacuerdo con la presente afirmación.

7. *Le controlo a mi pareja el teléfono móvil, el facebook, twitter...*

El 100% de las chicas y el 96,3% de los chicos (del total) están en desacuerdo con la afirmación planteada.

8. *Cuando estoy enamorado/a me cuesta concentrarme en el resto de las cosas.*

En el caso de las chicas de 14 años, el 66,6% indican estar de acuerdo; y, en el caso de los chicos de esta misma edad, el 75% dice estarlo. Entre las chicas de 15 años, las respuestas obtenidas son diferentes en comparación con las de un año menor que ellas, pues el 33,3% se muestra de acuerdo, frente al 66,7% que indica no estarlo. En el caso de los chicos de 15 años, encontramos los mismos resultados que los de las chicas, ya que, también el 33,3% está de acuerdo. El 37,5% de las chicas y el 40% de los chicos de 16 años se muestran de acuerdo. Por último, el chico de 17 años señala estar en desacuerdo.

9. *Mi felicidad depende de la felicidad de mi pareja.*

Entre las chicas de 14 años, el 50% se muestra de acuerdo, mientras que, en el caso de los chicos de esta misma edad, el 25% dice estarlo. En el caso de las chicas y chicos de 15 años, entre las respuestas obtenidas no existe mucha diferencia, puesto que, el 22,2% de las chicas y el 25% de los chicos se muestran de acuerdo. Entre los y las adolescentes de 16 años, las respuestas también son iguales, ya que, en ambos casos el 50% está de acuerdo. En el caso del chico de 17 años, éste señala estar en desacuerdo con la afirmación.

10. *Estoy dispuesto/a a hacer cualquier cosa por mi pareja o por el chico/a que me gusta.*

En el caso de las chicas de 14 años, el 100% está de acuerdo; sin embargo, en el caso de los chicos de esta misma edad, existe mayor diferencia, puesto que sólo el 25%

indica estar de acuerdo. En el caso de las chicas de 15 años, existe mayor variabilidad de respuesta, ya que, el 55,5% está en desacuerdo. Entre los chicos de esta quinta, el 33,3% también se muestra en desacuerdo. El 50% de las chicas de 16 años indican estar de acuerdo y, en el caso de los chicos de esta edad, el 70% así lo señalan. El adolescente de 17 años también se muestra de acuerdo con la presente afirmación.

11. Prefiero sufrir yo, antes que mi pareja.

En el caso de las chicas (desde los 14 años hasta los 16), el 37,5% indica estar de acuerdo; sin embargo, en el caso de los chicos (desde los 14 años hasta los 17), el porcentaje que señala preferir anteponer su sufrimiento al de su pareja el más elevado (63%).

12. El amor es cosa de dos, tres ya es multitud.

Las respuestas obtenidas son bastante similares entre las de las chicas y las de los chicos, puesto que el 71,8% de ellas y el 77,7% de ellos muestran estar de acuerdo con la afirmación planteada.

13. Comparto las alegrías y las penas con mi pareja.

Entre las respuestas obtenidas de esta afirmación no existe mucha variabilidad, puesto que el 90,6% de las chicas (del total) y el 81,4% de los chicos (del total), indican estar de acuerdo.

14. Considero imprescindible tener pareja en el futuro y formar una familia.

Las respuestas son bastante similares en el caso de las chicas y de los chicos (desde los 14 años hasta los 17), puesto que el 46% de ellas y el 48,1% de ellos muestran estar en desacuerdo.

15. Si mi pareja o la persona que me gusta no me hace caso, hago cosas absurdas o estúpidas para llamar su atención.

En este caso también, no hay mucha variabilidad en las respuestas obtenidas. El 96,8% de las chicas (del total) y el 81,4% de los chicos (del total) indican estar en desacuerdo.

16. Soy capaz de dejar de hacer lo que me gusta, si de esta manera, mi pareja puede cumplir sus deseos.

En el caso de las chicas (desde los 14 años hasta los 16), el 12,5% marca estar de acuerdo; sin embargo, en el caso de los chicos (del total), el porcentaje que muestra estar de acuerdo es algo más elevado (29,6%).

17. Los celos son una prueba de amor. Los celos demuestran que hay amor y que se quieren.

Entre las chicas de 14 años, el 50% así lo considera; sin embargo, entre los chicos de esta misma edad, el 25% está de acuerdo. En el caso de las chicas de 15 años, el 72,2% no se muestra de acuerdo con ello, mientras que en el caso de los chicos de esta quinta, el 50% así lo piensa. El 12,5% de las chicas y el 40% de los chicos de 16 años, señalan estar de acuerdo. Por último, el chico de 17 años, no considera que los celos sean una muestra de amor.

18. El físico es muy importante para elegir pareja.

El 96,8% de las chicas (del total) se muestra en desacuerdo con la afirmación. No obstante, en el caso de los chicos, el porcentaje que le da mucha relevancia al físico para elegir pareja es más elevado que en el caso de las chicas (22,2%).

19. El amor todo lo puede.

El 50% de las chicas (tanto de 14 años, como de 15 y 16) así lo consideran. En el caso de los chicos de 14 años, el 100% no están de acuerdo con ello. Entre los de 15 y 16 años, el 50% señala estar de acuerdo. Y, por último, el adolescente de 17 años, también lo cree.

20. Se puede ser feliz sin tener novio/a.

El 96,8% de las chicas (del total) y el 96,3% de los chicos (del total) expresan estar de acuerdo.

21. El amor es ciego.

Entre las chicas de 14 años, el 50% se muestra de acuerdo y, en el caso de los chicos de esta edad, el 75% también así lo considera. El 55,5% de las chicas de 15 años también está de acuerdo; sin embargo, en el caso de los chicos de esta misma edad, el porcentaje que así lo cree es algo menor (33,3%). Entre las chicas de 16 años, el 100%

muestra estar de acuerdo, frente al 50% de los chicos de la misma edad que así lo considera. Por último, el chico de 17 años también piensa que el amor es ciego.

22. Separarse o divorciarse es un fracaso.

El 93,75% de las chicas y el 92,6% de los chicos (desde los 14 años hasta los 17), no consideran que separarse o divorciarse sea un fracaso.

23. El “amor ideal” está compuesto por una pareja heterosexual, es decir, por un chico y una chica.

En el caso de las chicas (del total), el 96,8% no se muestra de acuerdo con la afirmación. En el caso de los chicos, el 14,8% considera que el “amor ideal” esté compuesto por una pareja heterosexual.

24. En algún lugar se encuentra una persona para ti, es decir, “tu media naranja”.

Entre las chicas y chicos de 14 años, el 50% así lo cree. En el caso de las chicas de 15 años, el 66,6% muestra estar de acuerdo con ello y, en el caso de los chicos de esta misma edad, el 75% también así lo considera. El 75% de las chicas y el 70% de los chicos de 16 años indican creer en “la media naranja”. En cambio, el adolescente de 17 años, muestra estar en desacuerdo con esta afirmación.

25. Se puede maltratar a alguien que se quiere, ya que, todos/as tenemos momentos puntuales de descontrol.

En el caso de las chicas y chicos de 14 años, el 16,6% de ellas y el 50% de ellos así lo consideran. Entre los/as adolescentes de 15 años, el 94,4% de las chicas y el 100% de los chicos no están de acuerdo con ello. El 100% de las chicas de 16 años y el 90% de los chicos de esta misma edad muestran estar en desacuerdo. Por último, el chico de 17 años tampoco está de acuerdo con la afirmación.

Para ultimar la encuesta, las siguientes dos preguntas están propuestas de forma que los/as adolescentes pudieran expresar su opinión de manera abierta. Así pues, la primera cuestión tiene que ver con el amor, ya que, dice así: *¿Qué es el amor?*

Entre los chicos de catorce años, las ideas principales obtenidas están relacionadas con que el amor es un sentimiento entre dos personas, entre las cuales existe atracción. También hay quienes señalan que se trata del afecto que se siente hacia otras

personas, ya sea la pareja, amigos/as, familia, etc. Las chicas de esta misma edad opinan también que se trata de un sentimiento que se siente hacia la persona que nos gusta y que apreciamos.

Por otro lado, los chicos de quince años sostienen que el amor se trata de un sentimiento, el cual está basado en quererse y respetarse, así como compartir las ideas, pensamientos, opiniones, emociones, etc. También hay quienes señalan que hay diferentes tipos de amor, es decir, el que se siente hacia la familia, amigos/as, pareja, etc. En cuanto a las mujeres de esta quinta, éstas expresan también que es un sentimiento que se siente hacia la persona que nos gusta, un conjunto de sensaciones “bonitas”, el cual implica el respeto mutuo. También hay chicas que indican que hay diferentes tipos de amor, el de pareja, el de amigos/as, el de familia, etc.

Por otra parte, los chicos de dieciséis años opinan que el amor es un sentimiento muy fuerte, el cual implica quererse y respetarse. También hay quienes piensan que el amor conlleva sufrir, tener alegrías, tristezas, compartir los buenos y los malos momentos, etc. Y que a parte del amor en pareja, también existen otros modelos de amor. La opinión de las chicas de esta misma edad también está basada en que se trata de un sentimiento hacia otras personas, a las cuales se quiere. Hay quienes indican que es la atracción entre dos individuos, con el cual se comparten los sentimientos, emociones, ideas, pensamientos, los buenos y los malos momentos, etc. Y el único chico de diecisiete años opina que se trata de una prueba hacia la persona que se ama.

Por último, la siguiente pregunta abierta planteada tiene que ver con cómo imaginan su futuro.

Entre los chicos de catorce años, se han encontrado ideas tales como querer encontrar una pareja, alguno de ellos sin hijos/as y otros con ellos/as y trabajando en lo que más les gusta, como por ejemplo señala uno de ellos, en un taller de coches. En cuanto a las chicas de esta quinta, la mitad señala que imaginan su futuro con pareja, con deseo de tener criaturas y trabajando como profesoras o peluqueras. La otra mitad dice no saber si se imagina su futuro con pareja y hay quien no menciona este tema en concreto. Estas adolescentes también apuntan no querer tener hijos/as y obtener un puesto de trabajo estable.

Por otra parte, entre los chicos de quince también se han podido encontrar respuestas bastante variadas. El 60% sostiene querer encontrar una pareja y formar una familia, es decir, expresan también el deseo de tener hijos/as. Los demás señalan que imaginan su futuro sin pareja y sin hijos/as. Todos han indicado también imaginar su futuro trabajando en lo que les gusta, tales trabajos como, bomberos, camioneros, profesores de gimnasia, etc. Entre las chicas de esta edad, también se encuentran diferentes respuestas. El 84% expresa su deseo de encontrar una pareja, y el 67% de ellas también afirman el querer tener niños/as, mientras que las demás no aspiran a ello. Por otra parte, el 16% señalan no presentir su futuro con pareja, ni tampoco con criaturas. En cuanto a los trabajos en los cuales indican querer trabajar, el más destacado es el de profesora, pero también aparecen profesiones tales como dibujante, astronauta, fotógrafa, periodista, abogada y pediatra.

Los adolescentes de dieciséis años de edad, el 100% manifiesta percibir su porvenir con novia/o y con niños/as. Entre las profesiones más ansiadas por estos chicos se encuentran la de informática, la de profesores, trabajando en laboratorios, etc. En cuanto a las mujeres de esta edad, todas también quieren tener en un futuro novio/a, así como formar una familia con hijos/as. Y entre las profesiones más demandadas, el de profesora sigue estando la primera en la lista. También hay quien señala querer ser médica o (en palabras de la joven) *“ayudar a los/as que lo necesiten”*.

7.2. Análisis de las entrevistas

Para realizar el análisis de las cinco entrevistas, éstas se han agrupado en tres bloques. Por un lado, el de los/as docentes, en segundo lugar, el de la profesional del trabajo social, y en tercer y último lugar, el de progenitores de adolescentes.

Con respecto al contenido de las entrevistas, éstas han sido estructuradas en cuatro apartados. En primer lugar, se trata la formación, conocimientos e interés que tienen las propias personas entrevistadas con relación a la violencia de género, así como del conocimiento que tienen (en el caso de docentes entrevistados/as) sobre la formación del resto del profesorado respecto a los temas de género y violencia de género. En segundo lugar, se analiza la situación en el instituto. En tercer lugar, se habla sobre los mitos y creencias de la cultura del amor romántico de los/as adolescentes (según la

opinión de las personas entrevistadas). Y, en cuarto y último lugar, contribuyen aportando sus propuestas para cambiar la situación, así como la importancia que le pueden dar a la necesidad de incorporar la intervención del trabajo social en el sistema educativo.

Señalar también que durante el análisis se entrecomillan algunos enunciados, puesto que son las ideas transmitidas por las personas entrevistadas, los cuales, no en todos los casos, son literales.

Por lo tanto, se comenzará con el análisis de la formación, conocimientos e interés de las personas entrevistadas respecto a la violencia de género.

De este modo, respecto al primer grupo, es decir, el de docentes, en el caso de la profesora, ésta afirma que no posee formación acreditada. Sin embargo, comenta que “son temas de su interés, por lo que se va informando por su cuenta”. Respecto al conocimiento que tiene sobre la formación del profesorado, afirma que “otros años suele haber profesores/as que realizan seminarios”, pero que este año cree que ninguno de los/as profesionales cuenta con una formación acreditada. Señalar también que, en el plan de convivencia del instituto, cuentan con unidades didácticas relacionadas con la violencia de género.

Afirma también que, durante este curso, se están centrando más “en los riesgos de las redes sociales”, ya que se considera que las nuevas tecnologías pueden ser una nueva forma de violencia de género.

Por otro lado, respecto a las leyes vigentes de violencia de género, dice no conocerlas como tal, pero que “ha escuchado de las carencias que puede tener la “Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género”. Y, en cuanto al conocimiento de los recursos existentes a los que acudir en casos de violencia de género, hace referencia “al número 016 y a la policía”.

Respecto a la formación e interés del segundo docente entrevistado, éste también asegura que no cuenta con una formación acreditada sobre género y/o violencia de género, pero “es un tema de su interés, puesto que suele informarse” y, de vez en cuando, “aplica datos estadísticos sobre violencia de género en la asignatura optativa de matemáticas”. Asimismo, dice considerar las nuevas tecnologías como una nueva forma de violencia de género.

Por otro lado, comenta no conocer las leyes vigentes sobre violencia de género, razonando que “es un tema que no les ha tocado en la escuela” y alegando que las relacionadas con el bullying y el acoso “las controla mejor”. Respecto al conocimiento de los recursos existentes, dice que, en el supuesto de darse casos de violencia de género dentro del colegio, “se acudiría al departamento de convivencia”.

Pasando al segundo bloque, es decir, al de la profesional del trabajo social, en relación a su formación, ésta cuenta con el título de trabajo social y sociología, especializada en antropología social. También ha realizado diferentes cursos centrados en temas de género y violencia de género.

Dice conocer las leyes sobre violencia de género, puesto que “forma parte de las funciones que realiza en su puesto de trabajo”, así como los recursos sociales para poder ponerlos a disposición de las mujeres víctimas de violencia de género.

Respecto a las nuevas tecnologías, la trabajadora social considera que éstas “tienen su lado positivo, ya que facilitan la comunicación, pero también cuentan con su lado negativo, y es que aumenta el control sobre las personas”.

Continuando con el tercer bloque, el de familiares de adolescentes, en el caso de la madre entrevistada, ésta no cuenta con una formación en violencia de género, pero es “un tema que le interesa y por el cual se informa”.

Añade también que no considera que las nuevas tecnologías puedan ser una nueva forma de violencia de género, puesto que “si una persona quiere agredir a otra, lo va a hacer con o sin tecnologías”.

En cuanto al conocimiento de las leyes vigentes sobre violencia de género y los recursos existentes de atención a las víctimas, señala “no conocer las leyes”. Sin embargo, algún recurso dice conocer (no nombra ninguno en concreto), a lo que también añade “dudar de su utilidad y efectividad”.

En el caso del padre entrevistado, éste indica que es un tema sobre el cual “se informa, a través de diferentes lecturas, audiovisuales, etc.”, puesto que “son noticias que salen diariamente”, lo cual considera “un problema”.

Por otra parte, respecto a ver las nuevas tecnologías como una nueva forma de violencia de género, señala que éstas “podrían serlo dependiendo del uso que se le den”.

En relación al conocimiento de las leyes vigentes sobre violencia de género y los recursos existentes de atención a las víctimas, dice conocer “alguna ley”, pero no concreta ninguna. En cuanto a los recursos, señala “los servicios sociales y el centro de salud” (razonando que se encuentra la figura del trabajo social) como dos recursos relevantes en este proceso. Asimismo, dice estar informado sobre “un centro, al cual acude un grupo de mujeres víctimas de violencia de género, donde se trabaja con ellas y se intenta fortalecer su autoestima”.

Pasando a la segunda parte de las entrevistas, ésta trata sobre la situación en el instituto. Así pues, la profesora considera que “los temas de igualdad, género y violencia de género se tienen en cuenta y que están mucho más presentes, en comparación con años anteriores, dentro del colegio”.

Sin embargo, indica la existencia de muchos roles y estereotipos tradicionales que el alumnado adquiere, por lo que, dentro de la escuela, se intentan disuadir. En palabras suyas, “aunque la teoría se la saben, ya saben que no, pues eso, lo típico de tú no vas a jugar a fútbol que eres chica... o sea, esos pequeños detalles aún perduran, sí.”

Además, también señala que el alumnado que viene de otros países, con culturas diferentes, en muchas ocasiones “es la primera vez que escuchan hablar sobre la igualdad y el respeto entre hombres y mujeres”, por lo que resulta todavía más difícil trabajar dichos temas.

Respecto a la intervención de detección de violencia de género, afirma que “en infantil y primaria, como todavía son pequeños, más que intervenir para detectar si hay violencia de género, en estos ciclos se trabaja más la prevención”. Preguntada sobre la figura profesional que intervendría en estos casos, sería “el orientador y el equipo de convivencia”.

En cuanto a la información que recibe el alumnado durante el curso sobre violencia de género, “conforme se van acercando las fechas del 25 de noviembre y 8 de marzo, se realizan campañas”. Además, en la asignatura de valores éticos, “es un tema que se trabaja”. También indica que, dependiendo de las necesidades de cada grupo, “cada tutor/a trata diferentes temas, como puede ser uno de ellos el de violencia de género e igualdad”.

Este curso, el tema principal que se está trabajando es el de las nuevas tecnologías, pero comenta que, por ejemplo, “el curso pasado, contaron con un monólogo en el

centro, que hablaba sobre violencia de género”. Asimismo, en ocasiones, han acudido personas externas a dar charlas sobre dicho tema.

En relación a la consideración que pueda tener sobre si las relaciones entre los/as estudiantes son igualitarias, ésta comenta lo anteriormente mencionado, que “la teoría se la saben”, pero que, al llevarla a la práctica, existen muchos roles y estereotipos que se encuentran encallados, los cuales generan diferencias y desigualdades.

Respecto a las relaciones sexo-afectivas que mantienen los/as alumnos/as, dice conocer la existencia de alguna pareja, pero que desconoce el tipo de relación que puedan tener.

Por otro lado, señala que todavía se siguen utilizando insultos de carácter sexual y machista entre el alumnado, sobre todo entre los y las de la ESO, es decir, los y las adolescentes, “¿cómo, por ejemplo, puta?, ¿zorra?, sí...”.

En cuanto al acoso a través de las nuevas tecnologías, comenta que “se dio un caso, fuera del centro, el cual también se trató dentro de la escuela”.

Pasando a analizar la opinión del profesor sobre la situación en el centro, considera que todavía perduran las diferencias en los comportamientos entre los chicos y las chicas, así como los estereotipos y roles de género. Además, cree que “todavía estamos lejos de lograr eliminarlos”.

En relación a la detección de casos de violencia de género, afirma que el profesorado, sobre todo tutores y tutoras, cuentan con material para ello. Y en cuanto a la figura que intervendría, comenta que “si algún profesor detectara algo, se lo debería comentar al tutor del alumno, quien analizaría el caso con la orientadora”. Y, en el caso de resultar muy grave, “se acudiría a la jefatura de estudios”.

Respecto a la información que recibe el alumnado en el instituto sobre violencia de género, señala que “en la asignatura de valores éticos, hay un apartado que trata dicho tema”. Asimismo, indica la necesidad de “contar con más tiempo para trabajar este tema”, así como otros, como por ejemplo, el del acoso.

También explica que desde el departamento se está haciendo mayor hincapié en este tema, intentando promover diferentes actividades.

Por otro lado, respecto a las relaciones sexo-afectivas que mantienen sus alumnos/as, dice conocer alguna, así como considerarlas “saludables”.

En cuanto a los insultos de carácter machista y sexual, considera que los/as estudiantes “no hacen uso de ellos”, que tal vez pueda haber algún caso, pero que él “desconoce”. Asimismo, señala no haber conocido ningún caso de acoso a través de las nuevas tecnologías.

Según la opinión de la trabajadora social entrevistada sobre el ámbito educativo, el profesorado no cuenta con formación en género y violencia de género (a no ser que la hayan realizado por su cuenta), ya que, hasta ahora, no es obligatorio. Sin embargo, también señala que el Gobierno de Navarra (no indica cuándo en concreto) “va a exigir que los y las profesionales del ámbito educativo cuenten con formación sobre este tema”, así como “tratar el tema de igualdad, puesto que, por ahora, es algo voluntario”. Asimismo, considera como algo relevante que el profesorado genere confianza sobre el alumnado, para que, en el caso de tener alguna inquietud o problema, puedan pedirles ayuda.

También comenta que, en alguna ocasión, suelen acudir profesionales de igualdad, externos del ámbito educativo, a los centros escolares para tratar y trabajar dichos temas. Así como también diferentes institutos “visitan servicios sociales municipales para conocer e informarse sobre violencia de género”.

Asimismo, aporta que los y las adolescentes, cada vez son más conscientes de la desigualdad existente entre hombres y mujeres. Pero, a su vez, se siguen manteniendo actitudes sexistas y estereotipadas, “ya sean de manera consciente o inconsciente”, las cuales continúan perpetuando esa desigualdad.

Por lo tanto, indica que las causas más frecuentes para que se sigan reproduciendo esas desigualdades y se dé la violencia de género entre adolescentes puedan ser el comenzar una relación sexo-afectiva sin plantear previamente dónde están los límites, el espacio propio, temas de igualdad, entre otros. Además de creer en los mitos de la cultura del amor romántico, como por ejemplo, el “todo vale cuando hay amor”.

Por otra parte, señala los insultos de carácter sexual y machista que utilizan los/as adolescentes.

En el caso de la madre, esta mujer afirma que su hija le ha comentado que, en alguna ocasión, reciben “alguna charla” en torno a la violencia de género en el instituto.

Respecto a las relaciones entre los chicos y las chicas, ésta opina “que no son igualitarias, y que no cree que nunca vayan a serlo”. Y, en cuanto a las relaciones sexo-

afectivas que mantiene su hija y sus amistades, dice conocer alguna, y considerarlas “sanas” (desde el punto que ella pueda observarlas).

Por otro lado, confirma el uso de insultos de carácter machista y sexista por parte, tanto de sus hijos/a, como de sus amistades.

En el caso del padre entrevistado, éste también comenta que su hija ha recibido alguna charla sobre el tema de violencia de género en el instituto.

Respecto a las relaciones entre los chicos y las chicas, este hombre opina que “deberían ser igualitarias, pero no lo son”, ya que la sociedad fomenta las desigualdades entre hombres y mujeres, subestimando a las segundas por el simple hecho de ser mujeres.

En cuanto a las relaciones sexo-afectivas que pueda mantener su hija, dice conocerlas, hasta cierto punto, puesto que ésta mantiene una relación con un chico desde hace un año aproximadamente. Y según informa, tienen contacto con él, percibiendo que se trata de “una relación saludable e igualitaria”.

Pasando a la tercera parte de la entrevista, la cual trata sobre los mitos y creencias de la cultura del amor romántico que los/as adolescentes puedan tener, según la opinión de las personas entrevistadas, la docente considera la existencia de celos entre sus alumnos/as, incluso entre los/as más pequeños/as. No sabría definir “si consideran esos celos como una muestra de amor”; lo que sí cree es que, por lo general, sus estudiantes “son muy posesivos”. Para abordar este tema, y hacer ver que las personas son libres y que no pertenecen a nadie, realizan “trabajos cooperativos”.

En relación a las creencias y actitudes sexistas y estereotipadas en las relaciones de género, opina que todavía las siguen manteniendo. Y, como señalaba anteriormente, “la teoría se la saben, pero a la hora de llevarlo a la práctica, esos estereotipos se hallan encallados”.

En cuanto a la expectativa convencional que la sociedad patriarcal impone, la cual está basada en encontrar pareja, tener hijos/as, formar una familia, etc., opina que todavía la mayoría de adolescentes cree en ella. De hecho, comenta que muchos/as de sus estudiantes, cuando llega profesorado nuevo al centro, lo primero que le preguntan es “sobre su estado civil y sobre los hijos que puedan tener”. Precisamente a ella, al no

tener pareja ni hijos/as, sus alumnos/as le cuestionan la razón por la cual no las tiene, llegando a decirle que “ya se encargarán ellos de buscarle un novio”.

Por otro lado, el profesor entrevistado opina que sus estudiantes “consideran los celos como una muestra de amor”. Afirma que los estereotipos todavía están muy presentes en las creencias y actitudes de los/as alumnos, como puede ser la expectativa impuesta de encontrar pareja, formar una familia, etc.

La trabajadora social entrevistada también opina que los/as adolescentes continúan viendo los celos como una muestra de amor. Señala que “cuando los celos ya son patológicos, es cuando las chicas comienzan a preocuparse y asustarse”, pero hasta que no ocurren esos casos, generalmente, los consideran como algo “normal” en una relación de pareja, ya que “es el amor”.

Asimismo, cree que sigue habiendo bastante presión sobre las personas en torno a la expectativa que la sociedad inculca, sobre buscar pareja, tener hijos/as, etc. Que, aunque parezca que se va evolucionando en este sentido y que pueda haber otros objetivos en la vida, de una manera u otra, se sigue presionando para ello, ya sea a través de la ironía, etc. Pone como ejemplo las típicas “bromas” de “Y tú ¿qué pasa? ¿Eres lesbiana? ¿Eres gay? ¿Eres tal? Que no tienes novio, que no te mira nadie... A veces, usando la ironía y tal, pero...”.

Por otro lado, considera que la gente está tomando mayor conciencia en el tema de violencia de género, y se está dando cuenta de que es un problema que “afecta a todas las clases sociales, edades y todos los países del mundo”. Piensa que existe mayor información al respecto, a través de los medios de comunicación; sin embargo, opina que “la cultura y la sociedad también justifican la violencia de género”, puesto que “vivimos en un mundo violento, el cual justifica el uso de la violencia en determinadas situaciones”. Además, otro factor que afecta a tal justificación es la cultura del amor romántico, pues uno de sus mitos es que “todo vale cuando hay amor”.

Y al hilo del amor romántico, éste “les afecta a la hora de relacionarse, de estar en pareja, ligar, etc.”, ya sea de manera consciente o inconsciente, pero las creencias y los mitos que esta cultura transmite “son absorbidos, sobre todo, por las personas más jóvenes”.

Según la visión de la madre, ella espera que su hija no vea los celos como una muestra de amor. Sin embargo, teme que, “al tener dieciséis años, crea en los mitos de la

cultura del amor romántico, es decir, en la media naranja, en el amor para toda la vida, en darlo todo por amor, etc.”, porque es “algo típico y normal en las chicas de su edad”. De hecho, no considera que la expectativa convencional impuesta por la cultura del amor romántico esté cambiando, es decir, que todavía cree que “el encontrar una pareja, tener criaturas, formar una familia, etc. continúa siendo el objetivo principal de las personas”. También señala que es muy posible que, tanto su hija como sus amistades, tengan creencias y actitudes sexistas y estereotipadas en sus relaciones afectivas.

En opinión del padre entrevistado, cree que su hija “ve los celos como una muestra de amor”, es decir, considera que ésta los ve como “algo positivo” cuando, en palabras de él, “no lo son”. Respecto a los mitos del amor romántico, comenta que tanto su hija como sus amistades, creen en ellos. Según explica, “el hecho de haber criado a los hijos/as con películas”, donde se visualizan estos mitos, contribuye a que luego éstos/as quieran lograr esos objetivos. Por lo tanto, no cree que esta expectativa esté cambiando, es decir, que todavía el objetivo principal de la mayoría de las personas es encontrar una pareja, casarse, formar una familia, etc. También afirma que su hija sigue manteniendo creencias y actitudes sexistas y estereotipadas.

Pasando a la cuarta y última parte de la entrevista, la cual trata sobre los posibles cambios de la situación en general y sobre la importancia de la intervención del trabajo social en el ámbito educativo, la profesora opina que “en los centros educativos se refuerzan y enseñan valores como tolerancia, respeto, igualdad, etc.; sin embargo, la educación principal es la que se da en casa”. En este sentido, “en la escuela se pueden reforzar esos valores, pero si ya, desde el ámbito familiar, aprenden e interiorizan estereotipos de género, es más complicado poder trabajarlos desde el centro”. Consiguientemente, para poder cambiar la situación en general, y lograr una igualdad real entre hombres y mujeres, la base está en los principales agentes de socialización y en la educación que reciben por parte de éstos. Una vez adoptando tales valores, sería más fácil trabajarlos desde del centro y de manera conjunta con las familias.

En cuanto a la importancia de la intervención del trabajo social en el ámbito educativo, ella considera necesaria tanto “este tipo de intervención, como la de otros ámbitos sociales”.

Según el profesor, para poder cambiar la situación, sería necesario “mayor contacto con el alumnado”, ya que, “a consecuencia de los recortes en educación, cuentan con menos tiempo y menos recursos”. Por último, considera también necesaria la intervención desde el trabajo social en el ámbito educativo, así como “la de cualquier otro/a profesional”.

La contribución por parte de la trabajadora social para cambiar la situación en general, se basa en que los/as profesionales del ámbito de intervención social se acerquen a los centros educativos para “dar información sobre temas de violencia de género e igualdad”. Defiende que “la igualdad tiene que estar muy presente en el sistema educativo, puesto que es básica y se tiene que tratar para poder conseguir erradicar la violencia de género y conseguir una igualdad real entre hombres y mujeres”. En su opinión, la formación de profesionales del ámbito educativo en género y violencia de género “debería establecerse como algo obligatorio”, para, además, “saber y poder detectar casos de este tipo”.

Por último, explica en qué consiste, a grandes rasgos, la intervención de una trabajadora social en los casos de violencia de género, en concreto, en el servicio en el que ella trabaja. De esta manera, señala que las trabajadoras sociales se encargan de la visión más global de los casos. Es decir, que hay mujeres que llegan al servicio con una demanda muy concreta, ya sea para estar con la abogada, la psicóloga, etc., pero otras, sin embargo, se encuentran en una situación difícil, que “no saben por dónde empezar, ni tienen priorizadas sus necesidades, ni tienen claro lo qué quieren hacer”. En todos los casos, las labores principales son “la escucha activa, trabajar con tranquilidad, con espacios abiertos, donde las mujeres puedan expresarse libremente, etc”. Una vez que expresan lo que sienten y lo que necesitan, las profesionales van “entresacándoles” la información que consideren relevante para “identificar la situación por la que están pasando y poder llevar a cabo una intervención idónea”. Al mismo tiempo, les ayudan a priorizar las necesidades, así como a quitar los miedos y/o mitos que puedan tener, por lo que el apoyo emocional es otra de sus funciones. Una vez obtenida cierta información, realizan el plan de intervención conjuntamente.

Otra función que desempeñan las trabajadoras sociales es la de acompañamiento. “Muchas mujeres, cuando se encuentran en situación de violencia de género, tienen un gran sentimiento de soledad”, por lo que el acompañamiento en el proceso que

realizan las profesionales es “una función muy relevante, tanto para las mujeres víctimas como para las propias profesionales”.

En el caso de la madre, ésta no aporta ninguna propuesta de cambio, puesto que lo ve “muy complicado” y dice no saber “cómo se podría cambiar esta situación”. Y, en el supuesto caso de que su hija se encontrara en una situación de violencia de género, señala que seguiría los pasos indicados (recursos a los que acudir), “pero yo lo mataría, no sé, es mi manera...”.

En cuanto al padre, éste propone “unos talleres, que estén centrados en valores como la igualdad y el respeto”. Asimismo, “charlas que traten el tema de violencia de género”, pues servirían para “informar a los/as adolescentes y poder prevenirla”. También le da una gran importancia a “la educación que se da desde casa”, puesto que lo que se les transmite desde este ámbito, va a influenciar en las creencias, actitudes y comportamientos que puedan tener. Y considera muy importante que en la escuela se trabajen, en mayor profundidad, diferentes temas sociales, ya sea la violencia de género, el bullying, etc. Por último, en el supuesto caso de que su hija sufriera violencia de género, indica que su primer paso a seguir sería “acudir al servicio social de base”.

CONCLUSIONES Y CUESTIONES ABIERTAS

En primer lugar, en relación a la formación, se ha podido comprobar que el profesorado no cuenta con una formación acreditada en materia de violencia de género o igualdad. El conocimiento que pueden tener al respecto es debido a lo que han realizado por su propia cuenta, es decir, ajeno al centro educativo, y de carácter voluntario.

Por otro lado, el conocimiento de las leyes de violencia de género es muy escaso entre los/as profesionales del ámbito educativo, así como los recursos a los que acudir en casos de violencia de género.

Respecto a las nuevas tecnologías, éstas facilitan la comunicación entre las personas, por lo que puede considerarse algo positivo. Sin embargo, también cuentan con su lado negativo, puesto que aumentan el control. Asimismo, los teléfonos móviles e internet también pueden ser utilizados para insultar, acosar, conseguir y subir fotos y videos íntimos sin autorización, etc. Además, en la actualidad, el control que se da a través de las nuevas tecnologías está considerado como algo “normal” entre los/as adolescentes.

En segundo lugar, respecto a la situación en los centros educativos, se puede considerar que la preocupación por la igualdad y la violencia de género parece estar cada vez más presente, ya que, en asignaturas como valores éticos, son temas que se tratan en cierta medida. Según la información obtenida, los materiales con contenidos sexistas están siendo eliminados y los basados en valores de igualdad están siendo incorporados. En el plan de convivencia del centro, existen también unidades didácticas relacionadas con la violencia de género.

Asimismo, durante el curso, el alumnado recibe información sobre temas de igualdad, género y violencia de género; sobre todo, cuando se acercan las fechas del Día Internacional contra la Violencia Machista (25 de noviembre), y el Día Internacional de la Mujer (8 de marzo), a través de campañas, charlas, etc. En alguna ocasión, acuden

profesionales expertos/as en igualdad, que trabajan en ámbitos como los servicios sociales, a dar información al respecto.

Por otra parte, en base a la información obtenida a través de la observación, los cuestionarios y las entrevistas, los estereotipos y roles de género continúan arraigados entre el alumnado. A pesar de ser conscientes de las desigualdades entre hombres y mujeres y reivindicar la igualdad y el respeto, los comportamientos siguen siendo sexistas y estereotipados entre los/as más jóvenes. Señalar también que los insultos de carácter sexista y machista que denigran a las mujeres todavía siguen siendo utilizados.

En tercer lugar, respecto a los mitos de la cultura del amor romántico y las creencias, los celos son considerados como una muestra de amor, según la información obtenida de diferentes fuentes. Profesionales expertos/as en violencia de género advierten que los/as adolescentes siguen viendo los celos como algo positivo, y que sin éstos no hay amor.

Otra característica de la cultura patriarcal es que la expectativa principal de las personas sea encontrar una pareja, tener hijos/as, formar una familia, etc., sin dar opción, incluso subestimando, cualquier otro tipo de forma de vida. Y, tras el estudio realizado a través de la encuesta, las entrevistas y los artículos leídos, se puede corroborar que todavía la mayoría de las personas consideran esa expectativa como la más relevante. Tras los resultados obtenidos de los cuestionarios, la mitad de las personas que han participado en el estudio desean encontrar una pareja con la cual tener hijos/as y formar una familia. Sin embargo, la otra mitad no opina lo mismo, por lo que puede que, con el paso del tiempo y el transcurso de las nuevas generaciones, esta expectativa vaya cambiando y otras formas de relación vayan cogiendo fuerza.

Por lo que respecta a la concienciación sobre la violencia de género, se considera que hoy en día se está tomando mayor conciencia sobre el tema, ya que se está viendo como un problema que afecta a todas las clases sociales, edades y todos los países. Esto es debido a la existencia de mayor información al respecto. No obstante, en cierta medida la cultura y la sociedad justifican este tipo de violencia, puesto que, según las

opiniones recogidas, el mundo en el que vivimos es violento, y contempla el uso de la violencia en determinadas situaciones. Además, el mito de la cultura del amor romántico, es decir, que “todo vale cuando hay amor”, también sustenta las relaciones de género violentas. Así pues, entre las causas de la violencia de género, también en el colectivo adolescente, está la creencia en los mitos del amor romántico, así como no poner límites cuando se comienza una relación y no tratar los temas de igualdad.

Todas las personas entrevistadas coinciden en que, para poder cambiar esta situación, la educación es imprescindible. No sólo la educación que se da desde los centros educativos, sino también la que se transmite desde la familia. Desde las escuelas, institutos y universidades es importante reforzar los valores de igualdad, respeto y tolerancia, pero estos valores tienen que ser trabajados desde la primera etapa de la vida en el ámbito familiar.

Por otra parte, para identificar las situaciones de violencia de género, es importante también la intervención de las administraciones públicas, a través de campañas de prevención y sensibilización. De esta manera, las mujeres pueden aprender a detectar las conductas que son violencia de género (puesto que hay muchos comportamientos machistas que son considerados como normales, sobre todo entre adolescentes). Es decir, que se den cuenta que esas ideas, actitudes y comportamientos no las tienen que aceptar, ya que son relaciones tóxicas, desiguales y desequilibradas.

Por lo que respecta a la intervención desde el trabajo en el ámbito educativo, actualmente el trabajo social no está asentado firmemente en el ámbito educativo, ya que la mayoría de los centros no cuentan con esta figura en la plantilla de profesionales. Hay que señalar que, entre las personas entrevistadas, únicamente la trabajadora social ha manifestado la necesidad de que dicha figura profesional se integre en el sistema educativo para abordar, entre otras problemáticas, la violencia de género.

Desde el conocimiento de las posibilidades de intervención que ofrece el trabajo social, en materia de detección, prevención y atención a los problemas sociales, y desde la constatación de la persistencia de creencias y actitudes que fomentan la violencia de género, la demanda de esta profesional se convierte en una necesidad cada vez más urgente y relevante.

En cuanto a las conclusiones que se puede sacar de los cuestionarios realizados por el alumnado del IESO AOIZ, señalar que la mayoría de adolescentes que han participado en este estudio desean encontrar a una persona con la cual formar una pareja y formar una familia teniendo descendencia. Es decir, seguir con la norma impuesta por la sociedad. Además, después de analizar las profesiones en las que les gustaría trabajar, por lo general, tanto chicos como chicas, optan por empleos relacionados con el género al que pertenecen. Esto es, la mayoría de las mujeres indican que desean trabajar como profesoras y pediatras, profesiones pertenecientes al género femenino, las cuales están relacionadas con la educación y el cuidado de las personas. En el caso de los chicos, las profesiones que les gustaría ejercer en un futuro, la mayoría de ellas pertenecen al género masculino, puesto que son empleos tales como bomberos, camioneros, profesores de gimnasia, mecánicos, etc.

En esta línea, se puede considerar que todavía los roles de género están muy arraigados a la sociedad, así como las características del amor romántico. Sin embargo, puede que, en un futuro, con el paso de las nuevas generaciones, estos modelos de vida idealizados por la sociedad en la que vivimos vayan perdiendo el poder que tienen.

Por ejemplo, en relación a la dinámica amorosa hegemónica, es decir, al tema de encontrar a la “media naranja”, con la cual formar una pareja, llegar al matrimonio, procrear y formar una familia, las respuestas obtenidas han sido variadas.

La mitad de las personas encuestadas consideran imprescindible seguir esa forma de vida, la cual es la condición de existencia idealizada por la sociedad patriarcal, mientras que la otra mitad no opina que sea la única y mejor manera de vivir.

Por lo tanto, esto puede suponer que, con el paso del tiempo y el transcurso de las nuevas generaciones, este ideal de vida vaya perdiendo fuerza y otras alternativas la vayan ganando. Ya sea vivir de manera comunitaria, donde el amor sea verdaderamente libre y los diferentes tipos de amor, más allá del amor en pareja, como por ejemplo el poliamor, vayan potenciándose.

Es decir, que a medida que vaya avanzando el tiempo, aunque parezca utópico, se pueda construir una forma de vida libre, donde exista una igualdad real entre hombres y mujeres. Haciendo que el modelo de vida impuesto por la sociedad patriarcal vaya perdiendo la fuerza que tiene, lo cual, no significa que los individuos que quieran

seguir ese patrón hagan una elección equivocada, sino que, sean respetadas otras alternativas para que las personas puedan elegir su forma de vida con toda la libertad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, M. T. (2008) El sistema sexo-género en los movimientos feministas. *Amnis: Revue de Civilisation Contemporaine Europes/Amériques*. Disponible en (6/3/17): <http://bit.ly/2r5yyqN>

Alberdi, I. & Matas, N. (2002) *La violencia doméstica. Informe sobre los malos tratos a mujeres en España*. Barcelona: Fundación La Caixa.

Belart, A. (2009) *Un viaje hacia el corazón. El proceso terapéutico del ego al Sí mismo*. Barcelona: Herder Editorial.

Blanco, J. (2009) "Rostros visibles de la violencia invisible. Violencia simbólica que sostiene el patriarcado". *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 14 (32), 65-72.

Bosch, E.; Ferrer, V. A. & Alzamora, A. (2006) *El laberinto patriarcal. Reflexiones teórico-prácticas sobre la violencia contra las mujeres*. Barcelona: Anthropos

Bourdieu, P. (2000) *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.

Buedo, S. (2015) "Mujeres y mercado laboral en la actualidad, un análisis desde la perspectiva de género: genéricamente empobrecidas, patriarcalmente desiguales". *RES, Revista de Educación Social* (21), 64-83.

Burin, M. & Meler, I. (1998) *Género y Familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós.

Camarasa, M. & Rodeschini, G. (2009) "Propuesta de variables cualitativas para indicadores de los efectos de la violencia de género. En base a las experiencias de las mujeres". Disponible en (9/2/17): <http://bit.ly/2qE6jOn>

Carrasco, C. & Mayordomo, M. (2000) "El estudio del trabajo de mujeres y hombres: una aproximación teórica desde el enfoque reproductivo". Disponible en (16/3/17): <http://bit.ly/2rFuwlC>

Dávila, O. (2004) "Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes". *Ultima década* (21), 83-104.

De Alencar, R. & Cantera, L. M. (2013) "Intervención en violencia de género en la pareja: el papel de los recursos institucionales". *Athenea Digital*, 75-100.

Díaz-Aguado, M. J. (2003) "Adolescencia, sexismo y violencia de género". *Papeles del psicólogo*, 23 (84), 35-44.

Elboj, C. & Ruiz, L. (2010) "Trabajo social y prevención de la violencia de género". *Trabajo Social Global. Revista de investigaciones en intervención social* , 1 (2), 220-233.

Esteban, M. L. (2011) *Crítica del pensamiento amoroso*. Barcelona: Edicions Bellaterra, S.L.

Esteban, M. L. & Távora, A. (2008) "El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas". *Anuario de psicología* , 39 (1), 59-73.

Ferrer, V. & Bosch, E. (2013) "Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa". *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado* , 17 (1), 105-122.

Fialova, K. & Fascendini, F. (2012) "Voces desde espacios digitales: Violencia contra las mujeres relacionada con la tecnología". Disponible en (7/3/17): <http://bit.ly/2q3jyrt>

Guzmán, V. (2003) "Gobernabilidad democrática y género: una articulación posible". *Revista Cepal* (48).

Herrera, C. (2012) "La violencia de género y el amor romántico". Revista Pikara. Online magazine. Disponible en (13/3/17): <http://bit.ly/1eT0KRd>

Informe Anual 2015: problemas detectados en la infancia y la adolescencia en España. Fundación ANAR. Disponible en (6/3/17): <http://bit.ly/2q8Psjf>

Izquierdo, M. J. (2008) *Cuidado y provisión: el sesgo de género en las prácticas universitarias y su impacto en la función socializadora de la universidad*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Lévi-Strauss, C. (1969) *Las estructuras elementales del parentesco*. Buenos Aires: Paidós.

López, R. M. & Peláez, S. (Coord.) (2012) *Protocolo común para la actuación sanitaria ante la Violencia de Género. 2012*. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Lorente, M. & Toquero, F. (Coord.) (2004) *Guía de buena práctica clínica en abordaje en situaciones de violencia de género*. Ministerio de sanidad y consumo. Madrid: International Marketing & Communications, S.A.

Martínez, I.; Bonilla Campos, A.; Gómez Sánchez, L. & Bayot, A. (2008) "Identidad de género y afectividad en la adolescencia: asimetrías relacionales y violencia simbólica". *Anuario de Psicología* , 39 (1), 109-118.

Martínez, A. (2011) "Los cuerpos del sistema sexo/género: Aportes teóricos de Judith Butler". *Revista de Psicología* (12), 127-144. En *Memoria Académica. FaHCE. Universidad de la Plata*.

Meler, I. (2012) "Construcción de la subjetividad y actitudes ante el trabajo: diferencias y similitudes entre los géneros". *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 16 (2), 70-94.

Menéndez, S.; Pérez, J. & Lorence, B. (2013) "La violencia de pareja contra la mujer en España: Cuantificación y caracterización del problema, las víctimas, los agresores y el contexto social y profesional". *Psychosocial Intervention*, 22, 41-53

Meza, L. & Mata, L. (2003) "Consideraciones sobre la socialización de género y su influencia en la dinámica del abuso sexual". Disponible en (5/3/17): <http://bit.ly/2qrRboo>

Millet, K. (2010) *Política sexual*. Madrid: Cátedra.

Monjas, M. I. (2004) "Ni sumisas ni dominantes. Los estilos de relación interpersonal en la infancia y en la adolescencia". Disponible en (5/2/17): <http://bit.ly/2pzw1ka>

Montero, M. L. & Nieto, M. (2002) "El patriarcado: Una estructura invisible". Disponible en (13/4/17): <http://bit.ly/2qHdCW7>

Morant, I. & Bolufer, M. (1998) *Amor, matrimonio y familia. La construcción histórica de la familia moderna*. Madrid: Síntesis.

Mullender, A. (2000) *La violencia doméstica: Una nueva visión de un viejo problema*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Pérez del Campo, A. M. (2010) *El Sistema Patriarcal, Desencadenante de la Violencia de Género*. Disponible en (14/4/17): <http://bit.ly/1vhjOMk>

Pérez, J. & Merino, M. (2012) "Definición de adolescencia". Disponible en (17/3/2017): <http://bit.ly/220TBTZ>

Red2Red (2008) "Guía de coeducación. Síntesis sobre la Educación para la Igualdad de Oportunidad entre Mujeres y Hombres". Ministerio de Igualdad: Instituto de la Mujer. Disponible en (16/2/17): <http://bit.ly/1F6p1KN>

Rocher, G. (1990) *Introducción a la Sociología general*. Barcelona: Herder.

Rodríguez, V.; Sánchez, C. & Alonso, D. (2006) "Creencias de adolescentes y jóvenes en torno a la violencia de género y las relaciones de pareja". *Portularia*, 6 (2), 189-204.

Sangrador, J. L. (1993) "Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico". *Psicothema*, 5, 181-196.

Sau, V. (1981) *Diccionario ideológico feminista*. Barcelona: Icaria.

Sierra, N. A. (2014) "Adolescencia, subjetividad y contexto socio-cultural". *Argonautas* (4), 67-78.

Tobío, C. (2012) "Cuidado e identidad de género. De las madres que trabajan a los hombres que cuidan". *Revista Internacional de Sociología (RIS)* , 70 (2), 399-422.

Tobío, C.; Agulló, M. S.; Gómez, M. V. & Martín, M. T. (2010) *El cuidado de las personas. Un reto para el siglo XXI*. Barcelona: Fundación la Caixa.

Young, I. (1992) "Marxismo y feminismo, más allá del matrimonio infeliz (una crítica al sistema dual)". *El Cielo por asalto*, año II, nº 4, otoño-invierno. Disponible en (22/2/17): <http://bit.ly/2qHI9E0>

ANEXOS

ANEXO I

GUION ENTREVISTAS

GUION DE ENTREVISTA A DOCENTES

1. Conocimiento, formación, interés sobre la violencia de género de la persona entrevistada y del profesorado.
 - ¿Consideras que las nuevas tecnologías pueden ser una nueva forma de violencia de género?
 - ¿Conoces las leyes vigentes sobre violencia de género? Y ¿los recursos existentes a los que acudir en el caso de sufrir violencia de género?
2. Situación en el instituto.
 - ¿Cómo ves la situación?
 - ¿Se interviene para detectar casos de violencia de género? ¿Quién interviene?
 - Durante el curso, ¿se habla de violencia de género con el alumnado?
 - ¿Consideras que es suficiente o que se debería tratar más este tema?
 - ¿Acude algún/a profesional externo a dar alguna charla, formación, etc. sobre violencia de género?
 - ¿Crees que las relaciones entre los chicos y las chicas, en general, son igualitarias?
 - ¿Percibes diferencias en los comportamientos de unos y otras?
 - ¿Cómo crees que son las relaciones de chicos con chicos/ chicas con chicas/ chicos con chicas?
 - En cuanto a las relaciones sexo-afectivas que mantiene tus alumnos/as, ¿las conoces?
 - En el caso de conocerlas, ¿crees que éstas son saludables?
 - Cuando hay alguna bronca o discusión entre los/as alumnos/as, ¿suelen utilizar insultos de carácter sexual y machista?
 - Entre los/as alumnos/as que tienen pareja, ¿ha habido casos de agresiones y/o insultos verbales?

- En el caso de haberlos habido, ¿se ha intervenido?
 - Has conocido algún caso en el que un/a alumno/a haya acosado a otro/a a través del móvil, internet, etc.?
3. Mitos y creencias del alumnado (según la opinión de la persona entrevistada).
- ¿Crees que tus alumnos/as ven los celos como una muestra de amor?
 - ¿Ha salido el tema de los celos en alguna conversación de clase?
 - ¿Crees que tus estudiantes tienen creencias y actitudes sexistas y estereotipadas en sus relaciones de género?
 - ¿Crees que tus alumnos/as le dan una gran importancia a encontrar pareja, tener hijos/as, formar una familia, etc.? O ¿Considera que esta expectativa vaya o esté cambiando?
4. Propuestas de cambio e intervención desde el trabajo social.
- ¿Qué harías para cambiar la situación?
 - ¿Crees que es necesaria la intervención desde el trabajo social en el sistema educativo?

GUION DE ENTREVISTA A TRABAJADORA SOCIAL

1. Formación en violencia de género.

- ¿Cuál es tu bagaje profesional en el ámbito de la violencia de género entre adolescentes?
- En base a tu experiencia profesional, ¿crees que todavía la cultura y la sociedad justifica la violencia de género? O ¿Consideras que la gente está tomando mayor conciencia?
- ¿Cuál es, a grandes rasgos, la intervención que realiza un/a trabajador/a social en los casos de violencia de género?
- ¿Conoces las leyes vigentes sobre violencia de género? Y ¿cuáles son los recursos existentes a los que acudir en caso de sufrir violencia de género?
- Las nuevas tecnologías, ¿pueden considerarse una nueva forma de violencia de género entre adolescentes?

2. Opinión.

- ¿Qué concepto sueles utilizar a la hora de tratar con adolescentes?
- ¿Consideras que los/as adolescentes son conscientes de la desigualdad existente entre hombres y mujeres?
- ¿Qué causas suelen ser las más frecuentes para que se dé violencia de género entre adolescentes?

3. Mitos y creencias.

- ¿Crees que les afecta la cultura del amor romántico establecida en la sociedad a la hora de relacionarse, estar en pareja, ligar, etc.?
- Según tu experiencia profesional, ¿Consideras que los celos los ven como una muestra de amor?
- ¿Crees que, hoy en día, se le sigue dando una gran importancia a encontrar pareja, formar una familia, etc.? O ¿Consideras que esta expectativa vaya o esté cambiando?

4. Ámbito de educación.

- ¿Crees que el profesorado, en general, tiene la formación suficiente para detectar casos de violencia de género?

5. Propuestas de cambio.

- ¿Qué harías para cambiar la situación en general?

GUION DE ENTREVISTA A MADRE Y PADRE DE ADOLESCENTES

1. Conocimiento, formación, interés sobre violencia de género.

- ¿Consideras que las nuevas tecnologías pueden ser una nueva forma de violencia de género?
- ¿Conoces las leyes vigentes sobre violencia de género?
- ¿Conoces los recursos de atención a las víctimas?
- En el caso de que tu hija se encontrara en una situación de violencia de género, ¿Acudirías a los servicios sociales?

2. Situación en general.

- ¿Cómo ves la situación en general?
- ¿Tu hija te ha contado alguna vez si durante el curso hablan sobre violencia de género en la escuela?
- ¿Crees que las relaciones entre los chicos y las chicas, en general, son igualitarias?
- En cuanto a las relaciones sexo-afectivas que mantiene tu hija, sus amigos/as, ¿las conoces?
- En el caso de conocerlas, ¿crees que éstas son igualitarias y saludables?
- Cuando tu hija discute o tiene alguna bronca, ¿suele utilizar insultos de carácter sexual y machista? Y ¿sus amigos/as sabes si los utilizan?

3. Mitos y creencias.

- ¿Crees que tu hija ve los celos como una muestra de amor?
- ¿Considera que tu hija creen en los mitos del amor romántico? Es decir, en lo de la media naranja, el amor para toda la vida, el darlo todo por amor, etc.
- ¿Crees que tu hija y sus amistades tienen creencias y actitudes sexistas y estereotipadas en sus relaciones de género?
- ¿Crees que tu hija y sus amistades le dan una gran importancia a encontrar pareja, tener hijos/as, formar una familia, etc.? O ¿Consideras que esta expectativa vaya o esté cambiando?

4. Propuestas de cambio.

- ¿Qué harías para cambiar la situación en general?

ANEXO II

ENCUESTA

Edad:

Sexo: Mujer / Hombre

	Completamente en desacuerdo	Más bien en desacuerdo	Más bien de acuerdo	Completamente de acuerdo
Mi pareja y yo tenemos "buena química".				
No existen secretos entre nosotros/as, nos lo contamos todo aunque pueda doler.				
Pienso que mi pareja y yo estamos hechos el/la uno/a para el otro/a.				
Cuando veo a mi novio/a o al chico/a que me gusta me va el corazón a mil.				
Cuando mi pareja o el chico/a que me gusta no me hace caso, me siento fatal.				
Mi pareja me controla el teléfono móvil, el facebook, twitter...				
Le controlo a mi pareja el teléfono móvil, el facebook, twitter...				
Cuando estoy enamorado/a me cuesta concentrarme en el resto de las cosas.				
Mi felicidad depende de la felicidad de mi pareja.				
Estoy dispuesto/a a hacer cualquier cosa por mi pareja o por el chico/a que me gusta.				
Prefiero sufrir yo, antes que mi pareja.				
El amor es cosa de dos, tres ya es multitud.				
Comparto las alegrías y las				

penas con mi pareja.				
Considero imprescindible tener pareja en el futuro y formar una familia.				
Si mi pareja o la persona que me gusta no me hace caso, hago cosas absurdas y estúpidas para llamar su atención.				
Soy capaz de dejar de hacer lo que me gusta, si de esta manera, mi pareja puede cumplir sus deseos.				
Los celos son una prueba de amor. Los celos demuestran que hay amor y que se quieren.				
El físico es muy importante para elegir pareja.				
El amor todo lo puede.				
Se puede ser feliz sin tener novio/a.				
El amor es ciego.				
Separarse o divorciarse es un fracaso.				
El “amor ideal” está compuesto por una pareja heterosexual, es decir, por un chico y una chica.				
En algún lugar se encuentra una persona para ti, es decir, “tu media naranja”.				
Se puede maltratar a alguien que se quiere, ya que, todos/as tenemos momentos puntuales de descontrol.				

- **¿Qué es el amor?**

- **¿Cómo ves tu futuro? (Con o sin pareja, con o sin hijos/as, trabajando en...)**

ANEXO III

TRANSCRIPCIONES DE LAS ENTREVISTAS

Entrevista profesora

-U: La primera es a ver un poco sobre el conocimiento, la formación que tienes sobre el tema de violencia de género, género...

-A: ¿En educación?

-U: Sí. Si tú, personalmente, tienes...así, algún tipo de formación.

-A: Formación externa, por así decirlo, no hemos hecho. La formación que puedo tener, la que leo por mi cuenta, la que...bueno, la que se ve, o sea... sí que nos llegan unidades didácticas para trabajarla... Está recogido en nuestro plan de convivencia, pues un poco.... Cuando llegan los días trabajamos...Pero yo, al ser especialista de inglés, la verdad que no, no...formación como tal no he hecho. Luego, pues yo la formación personal que pueda tener, pues porque me informo, porque leo, porque me interesa el tema, pero formación como tal, acreditada, no.

-U: Y luego, un poco en general, sobre el profesorado... Sobre el profesorado, en general, ¿sabrías si cuenta con alguna formación?

-A: Pues sí que hay gente que...que ha hecho cursillos y que... cursillos de formación que suelen ser seminarios de algunas horas y curso entero como tal... ahora mismo, este año creo que nadie. Este nos hemos centrado más en... en, este año nos hemos centrado más en lo que es la...los riesgos en las redes sociales, es que ahí también puede entrar la violencia de género, porque sí que hay veces que lo utilizan para... Porque sí que... hemos tenido algún caso que igual, de que a través de las redes o móviles han tenido algún esto... Pues sí que se ha tratado, pero enfocado a la violencia de género no.

-U: Vale. Bueno, lo siguiente era eso, a ver si considerabas que las nuevas tecnologías podrían ser una nueva forma de violencia de género.

-A: Totalmente. Además, de hecho, lo son ¿eh? O sea, mucho más de lo que nos imaginamos. O sea, en tercer ciclo se hizo un estudio, sobre el uso de las nuevas tecnologías y algún resultado me sorprendió, porque... Sí, hay veces que las utilizan sin mucho conocimiento de los padres o cuando están solos en casa y bajo sin ningún esto de... Sí, sí, algún episodio que dices...ostia... 10-11 años que asusta un poco, o sea, no son conscientes o sea, de que pueda llegar a ser violencia de que, no sé... Se pueda llegar a considerar violencia, porque no saben, no tienen, no tienen...no son conscientes de dónde está el límite de que esto es acoso, esto es violencia, o sea, que se considera ya...o esto es una ¿?, o sea, no saben dónde está la muga...

-U: Vale. ¿Conoces las leyes vigentes sobre violencia de género?

-A: Las leyes como tal, no... Está la ley de protección de la mujer, que me parece que tiene bastantes carencias, ¿no? Por lo que he oído, y... y poco más... Aquí hay un plan de atención a la mujer...

-U: Vale. Eso y luego los, eso a ver si... sobre los recursos existentes a los que acudir en casos de violencia...

-A: Si el 012 ¿no? ¿Es el 012? el 016, el 016 y luego pues... pues la policía o... pero... Por algunas cosas que he oído o lo que lees o que te informas, muchas veces hay mucho vacío legal, ¿no? Muchas veces igual, incluso no se tienen en consideración qué cosas se podrían... O muchas veces igual las propias afectadas no son conscientes de...igual luego no se... de esa información ¿igual? No lo sé...

-U: Vale. Ahora, bueno ya pasamos a la segunda parte, que es un poco sobre la situación aquí. En general, ¿tú cómo ves la situación? O sea...

-A: En general, está mucho más presente que hace... que hace años, o sea, en infantil y primaria, bueno pues en infantil, por supuesto que no se llega a esos niveles, pero sí que todavía existen roles adquiridos, no sé si de casa... aquí los inten... todos los roles adquiridos los intentamos disuadir. O sea, nada de "yo soy la princesita y tú eres el..." O sea, a ver y los cuentos ya están dirigidos a la igualdad y, vamos... si vemos materiales que, que el niño es azul y la niña rosa, esos no los utilizamos...

Y en primaria, sí que... lo que es el tema está muy presente, muy... “No es no” ... O sea, la teoría se la saben muy bien, lo que pasa que luego, a la hora de ponerla en práctica, los roles todavía perduran ¿eh? Aunque la teoría se la saben, ya saben que no, pues eso, lo típico de “tú no vas a jugar a fútbol que eres chica, o que tú eres...” O sea, esas... esos pequeños detalles aún... aún perduran ¿eh? Sí.

-U: Y con los de la ESO y así...bueno...

-A: Conozco menos pero...yo creo eso, que la teoría está muy clara pero... no hemos llegado a...no. Todavía queda mucho... Y en la ESO sobre todo, ahora están con las hormonas a tope y aunque la teoría se la sepan, muchas veces igual no son capaces de... Igual se pegan alguna pasada y “ella no sé cuantos...” Da igual, o sea, ella es, intocable ¿vale? O sea, en primaria y en infantil, o sea, se trabaja, en infantil se trabaja... y las teorías están bastante claras, sobre todo en la gente que es de aquí. Luego hay también gente que viene de otros países con culturas completamente diferentes, que este tema pues igual es la primera vez que escuchan hablar en su vida...Y les viene un poco... Aun así, la teoría, bueno el respeto es uno de nuestros valores que quepan aquí, entre iguales, y ahora sobre todo a la mujer ¿no?

Y, en infantil y primaria, pues eso, las teorías están muy claras y vamos, y son muy conscientes, pero luego, sí que es verdad que a la hora de la práctica todavía, algunos roles quedan ahí encallados, y es difícil... pues esas discriminaciones por género ¿no? “Es que nosotros no queremos jugar con las chicas por...” O “chicas contra chicos” Cosas de esas todavía... muy presentes. Aunque la teoría se la saben, les cuesta sí...

-U: Vale. Luego, ¿se interviene para detectar si hay violencia de género?

-A: En infantil y primaria no... no se ha dado el caso. No... o sea, las relaciones son todavía de amigos, todavía no empiezan a... o sea, de amigos, de cuadrilla, todavía no empiezan con... Pero, no se interviene porque... se interviene para la prevención, y en la ESO pues no se... Xabi te...

-U: Vale. ¿Quién intervendría en estos casos? ¿Qué figura...?

-A: En estos casos el orientador y el equipo de convivencia. “Hezkidetza batzordea” han llegado los temas, entonces si alguna... si detectamos que hay algún tema de

acoso o de violencia de género o de tal, automáticamente va ahí. Y luego se ponen todos los profesores que trabajan con esa chica o con ese chico o con ese grupo de chicas en contacto y se... y se trabaja un poco... Y si ya vemos que ya es un tema que se ha expandido y... y que tiene que ser a nivel de centro, pues... Por ejemplo, con el tema de las nuevas tecnologías, el año pasado se hizo, un tema que había que tratar ya como centro y la formación fue sí...

-U: Vale. Luego, ¿durante el curso se habla sobre violencia de género con los alumnos?

-A: Sí. Se habla, sobre todo, cuando llega el 25 de noviembre y el 8 de marzo se hacen campañas y... y luego, en valores éticos, también hay programaciones que... Y luego ya cada tutor cada tutora, dependiendo del grupo que tengan, pues ve las necesidades o las... pues no sé en temas en otros, puede ser más, pues igual la... igual si ven que hay... que en su clase hay muchos comportamientos machistas pues igual se centran en eso. Pero a lo mejor, en infantil y en primaria igual otro tema puede ser una xenofobia... Entonces, dependiendo un poco de... Sí que alguna vez ha habido en algún cul... cultura que por tradición llegue algún alumno o alguna alumna bastante machista con... con una creencias o con unas... unos valores que ha adquirido bastante machistas y que... si que se haya trabajado y... Hay veces que con las familias también es difícil ¿eh? No te creas... Pero sí, hombre, en cuanto... o sea, si se detecta algo se interviene.

-U: ¿Acude algún profesional externo a dar alguna charla, formación o algo sobre violencia de género?

-A: En infantil y primaria no hemos tenido, y en secundaria Xabi te dirá mejor, porque... Bueno, el año pasado creo que fue, lo de "No solo duelen los golpes", ese monólogo sí que vino a Aoiz y lo trajimos también en la escuela. Sí que han tenido charlas, los de la ESO, con el tema de la violencia de género, no sé si fue el año pasado o hace dos años cuando vinieron y creo que algo tiene metido en la PGA sobre la violencia de género, pero no sé si todos los años... Sé que estos dos últimos años nos hemos centrado más en las nuevas tecnologías porque... Pero sí que... que "No solo duelen los golpes", es el monólogo ¿no?

-U: Sí.

-A: Que sí que lo hemos trabajado y... y luego es que trabajan con Andraize, todos pasan por Andraize y yo creo que algo de eso hay, aunque es más de atención a la mujer, pero creo que algo de esto les meten también...

-U: Vale. Luego, ¿crees que las relaciones entre los chicos y las chicas, en general, son igualitarias? Las relaciones....

-A: ¿Son?

-U: Igualitarias.

-A: Es lo que te comento, en la teoría sí, en la teoría todos somos súper iguales, pero luego en la práctica, los machotes siguen siendo machotes. Hombre, yo creo que, depende un poco de la edad... Hacia el tercer ciclo tienen ahí un... tercer ciclo, primer ciclo de la ESO, hay un poco más diferencia... Luego ya, tercer y cuarto de la ESO es como que ya se empiezan a juntar más... En principio, en la teoría, se la saben todos, pero luego, a la hora de... sobre todo situaciones en las que están ellos solos, aún hay roles que... es difícil de... de cortar. Bueno, Xabi ahí te dirá mejor. Yo el tercer ciclo lo que veo ¿eh?, aún... aún no, segundo y primer ciclo aún son más pequeños, pero en el tercer ciclo aun hay momentos en los que... Sí...

-U: Luego, en cuanto a las relaciones sexo-afectivas que mantienen los alumnos, bueno ¿conoces alguna?

-A: ¿Sexo-afectivas? ¿De sexo? No, no... Infantil y primaria... No sé, lo típico de eres... Pero no...

-U: ¿Y de los de la ESO tampoco...?

-A: En la ESO sí que hay parejicas, pero no sé qué tipo de relación tienen... Alguna pareja ya sé que existe en la ESO... Sobre todo el año pasado hay alguna pareja que está todo el patio los dos hay... pero no sé... O sea, sé que una pareja hay mínimo, fijo. Sí que también ha habido otras que han roto, pero no sé qué tipo de relación tienen, no sé...

-U: Vale. Cuando hay alguna bronca o discusión entre los alumnos ¿suelen utilizar insultos de carácter sexual o machista?

-A: ¿Cómo, por ejemplo, puta? ¿Zorra? Sí...

-U: Vale...

-A: Sobre todo en la... en la ESO. Hombre, delante de los profesores igual se cortan más, pero hay veces que ni... Pero sí, sí que se utilizan....

-U: Luego, bueno, alguna de las parejas de estas que has dicho ¿ha habido algún caso de agresión o de insultos verbales? En los casos de...

-A: Que yo sepa no, bueno es que no sé...

-U: Vale, pues nada. Luego ¿has conocido algún caso en el que algún alumno haya acosado a otro a través del móvil, internet, las redes sociales...?

-A: Sí.

-U: Y puedes contarme un poco en general así... sin dar ningún nombre ni nada...

-A: Sí. Fue un caso... por eso tratamos ya el tema de las redes sociales, o sea, o de los whatsapp, o de los móviles, el riesgo que... o sea, el riesgo que conllevan y, sobre todo, las consecuencias que... Que no es mandarte un whatsapp, que esto es un delito lo que estás haciendo a esta chica o...

Pues un caso de... intervinieron terceros, se hicieron pasar unos por otros, unas por otras, mandando whatsapp... y el chaval creyendo que era, pues otra chica, luego empezó a escribirle, se asustó bastante, sí... Hubo ahí un pequeño... un pequeño episodio de acoso, que ocurrió fuera del centro, porque aquí no traen los móviles, pero nos enteramos y actuamos de inmediato. Y... bueno, se trató con... tanto con él, con ella, con las personas que habían a su alrededor y luego ya con todo... con todo el centro, porque... Pues sí, eran mensajes bastante machistas, bastante... sí. Sí, sí... con 12, 13, 14 o sea, 12, 13, o sea bastante... bastante críos sí, como para saber de qué iba la historia.

-U: Vale, ahora ya estamos en la tercera parte, que sería sobre los mitos y creencias de los alumnos. ¿Crees que tus alumnos ven los celos como una muestra de amor?

-A: No sé... No sé, no sé si he visto situaciones de celos porque también... pero sí que... sí que hay celos, sí que hay celos, y aunque no sean parejas sí que se perciben celos, no sé si por muestra de amor, porque no llegan a ser pareja, pero sí que... Y se ven celos desde muy pequeños ¿eh? De enfadarte con otra persona pues porque “te has ido con mi amiga” o aunque sea la novia típica de cinco años o de siete años y... “que es mi novia que...” sí que hay... o sea, pero ya no sé si es por tema celos del amor de adultos o de... de lo posesivos que, o sea, hay críos que necesitan tener... claro, eso también luego igual de mayor puede derivar en... en lo que derive... Pero hay en algunos críos que necesitan solo a una persona, que no saben estar en grupo, que bueno, eso también se trata, se trata, porque claro, esos chavales y chavalas, claro, dentro de veinte años, o sea, van a necesitar socializarse y no van a poder depender solo de una persona. Pero, en ese tipo de celos, sí. Y ahora que, bueno pues hablando, pues si no se trata, pues a lo mejor puede derivar en ¿no? En un caso de posesión... Pero, vamos, en cuanto hay algo de eso, como son todavía chiquiticos, se detecta enseguida y se hacen trabajos cooperativos, de cruzar a más personas... Se hace ver que, que esa persona no es tuya... Pasa entre chicos chicas, chicas chicas, chicos chicos, o sea “esta persona me pertenece, ahora eres mi perro, ahora eres mi no sé cuántos...” que son así ¿eh? “y yo soy la mamá, y tú siempre vas a ser el bebé o tú siempre vas a ser el perro” y hay gente que se deja someter y, si no se trabaja eso, al final, siempre cuesta “salir del tiesto” y... pero, vamos, normalmente, esas conductas, cuando va pasando la primaria se van corrigiendo. Luego en la ESO, no sé si... Porque hay veces que suele ir unido al tema de bullying o sea, esas conductas de... de posesivo, posesivas... no sé si entre parejas o entre...

-U: Vale ¿Crees, eso, que los alumnos tienen creencias y actitudes sexistas y estereotipadas en sus relaciones de género?

-A: Sí. Todavía sí. La... la teoría se la saben muy bien, pero existen... existen estereotipos, existen... y... y yo creo que cada vez más, o sea, aun habiendo más información en la teoría, sí, se discrimina por, por... se discrimina por formas de vestir, por formas de... o sea, como “tú no eres una chica si no te...” o sea... y... no sé... Y entre las mismas, entre las mismas chicas, entre chicas y los chicos entre chicos me atrevería a decir que hay... o sea... Y luego sí que también existe lo de, lo de, si viene una tía con

una minifalda pues que digan, lo que tiene que llevar o ¿no? O sea, pero te digo, las mismas chicas ¿eh? O sea, o entre los mismos chicos, hay uno que se arregla más o que...

-U: Esa competencia, esa... bueno, la competencia suele ser más entre las chicas...

-A: Entre las chicas sí... O sea, que la final... “ésta siempre va con todos los chicos, ésta siempre está con los chicos...” Sí que, sí, o sea... aunque la teoría se la saben y saben que hay que respetar a todos y que... que no te tienes que meter en su vida...

-U: Vale. Luego, ¿crees que los alumnos le dan una gran importancia a encontrar una pareja, tener hijos, formar una familia...? Vamos, esas expectativas que... o sea, esos mitos, esas...

-A: Creo que hay algunos que, o sea, hay de todo pero... sí, es más... Juegan, bueno, juegan a un juego, que no se cómo vas haciendo, que te dice cuántos hijos vas a tener, con quién... “Dime el nombre de no sé qué no sé cuántos, dime el nombre de no sé que, dime un número...” y no sé cómo van haciendo, pero me lo hacía mi sobrino, o sea, y es lo típico... eh, con quien te vas a casar, cuánto dinero vas a tener, cuántos hijos vas a tener... o sea... o sea, sí sí, hombre y... Por ejemplo, yo que no tengo pareja, ni tengo hijos, pues hay algunos...

-U: Que te preguntaran igual ¿no?

-A: Que les sorprende, “y tú porque no...” o incluso hay otros que, que dicen, menos los chiquitos ¿no? “La A... no tiene hijos porque es profesora, entonces... no no” pero, y otros “¿Tú por qué no por qué no tienes hijos? ¿Tú por qué no tienes novio? ¿Tú por qué no tienes...?” Igual me gusta a mí ser así y vivir así mi vida... Pero sí que... Y lo primero, cuando viene una profesora nueva o un profesor nuevo, lo primero que le preguntan, es a ver si tiene novio o a ver si tiene novia, o a ver si tiene hijos o a ver si tiene... O sea, ahora ha venido una profe nueva, pues joven, pues tendrá 28 años o por ahí, y... y lo primero, a ver si tiene novio, a ver si tiene hijos, lo primero a ver si tiene... O sea, si, si... si ven a una chica joven que viene, ya lo primero es a ver si tiene novio, si ya viene... es más mayor, pues si tiene marido, si tiene hijos... Pero, es lo primero que se pregunta, o sea, lo que más les interesa... A ver si tiene novio, a ver si tiene hijos... O

sea, a la chica joven a ver si tiene novio, y a las que son un poco más mayores, a ver si tienen hijos, es lo primero que preguntan, lo primero que les interesa...

-U: O sea que aun, o sea, ¿consideras que esta expectativa vaya o esté cambiando?

-A: Pues, no, no... De momento, o sea... luego, en la ESO, ya no sé... Los de la ESO, creo que ya, sobre todo en tercero y cuarto de la ESO, pues... ahí es igual cuando se abren, ya no sé si por... Pero sí, pero... todavía en primaria y en infantil... “¿Y tú por qué no tienes novio, y tú por qué no te has casado? Y... ¿Y tú por qué vives sola? ¿Y tú por qué...?” O sea, sí, sí, sí... “Y ahora le vamos a buscar un novio a la Aitzitzi, y ahora...” O sea, lo críos, “pues ahora te vamos a buscar un novio” Y... “¿Me has preguntado a ver si quiero buscarme novio? Lo primero” Pero es lo primero, a ver si tienes novio o novia, bueno, eso sí que ha cambiado ¿eh? O sea, eso sí que ya... van entendiendo más que puede ser novio o novia, pero que si no “que te lo busco, no te preocupes, que yo te lo busco...” “Oye, que igual no quiero, ¿sabes? Igual a mí me gusta vivir mi vida así...” Pero sí, es lo primero, y si no tienes novio, te lo buscan... O sea, “te lo buscan”, te dicen que te lo van a buscar, sí...

-U: Vale. Y bueno, ahora ya para acabar, ¿qué harías para cambiar la situación en general?

-A: Para cambiar la situación en general, hay que, hay que... yo siempre digo, en la escuela reforzamos los valores que vienen de casa ¿no? Eh... aquí se puede trabajar y... y dentro de aquí, de estas cuatro paredes, o de estas cuatro vallas, actuarán de una forma y puede que lleguen a... a utilizarlo fuera... Pero, si los valores que traen de casa no... es tarea difícil, entonces, habría que... que cambiar desde, desde los cimientos. O sea... O sea, la información, las... no sé... Más vivencias que es que... “Pues han matado a una” “Ya pero es que, para cuando la han matado, todo lo que ha pasado” O sea, o sea, que esto empezó diciéndome “Átate el abrigo que...” O sea, “y al final me acabó matando”. Pero todo empezó un día que “Vámonos a casa, que yo me quiero ir a casa” O sea, ¿me explico? Que... Que igual falta ¿no? un poco más de... más presencia, no sé... No sé, y sobre todo en los pequeños detalles ¿no? Parece que la, o sea que parece que la violencia de género es en “la ostia que te meto” y en “el cuchillazo que te pego” ¿no? No nos damos cuenta que... Entonces aquí, se pueden enseñar cosas y, sobre

todo, a respetar y... Pero, luego, en casa también tienen muchos estereotipos sin darse cuenta... O sea, es que tú pides que te hagan un dibujo y aparece el padre en el sofá... O sea, o yo qué sé, cosas... que eso ya es de igualdad ¿no? Pero vamos, que... que si en casa están viendo que... “Que no, que yo no voy a hacer nada porque eso vas a tener que fregar tú, y si no...” Yo qué sé... es difícil, desde aquí, y sólo desde aquí es difícil...

-U: Luego en casa, eso, pues al final, en base a que salga ya chico o chica se educa, es que inconscientemente, casi inconscientemente...

-A: Ahora el gobierno de Navarra, está haciendo un... pero eso es más de la transexualidad... una campaña, tiene unos libros súper chulos... Hombre, si se educa desde el respeto, desde... o sea, no, no deberíamos de... no debería derivar en este tipo de casos... Pero, al final, que el hombre es el fuerte, eso lo maman desde pequeños...

-U: Eso, y no solamente en casa, al final, es... es que es el conjunto en sí, de toda la sociedad, entonces...

-A: Sí. Y en los deportes y todo... O sea, yo que he entrenado a equipos de chicos, a mi sobrínico y éstos de entre nueve y cuatro años, y, pues... éstos bueno, tan normal, pero igual íbamos por ahí y “Buah, tenéis un entrenadora chica y tal...” Y bueno, y otro día nos tocó jugar contra un equipo de chicas, o sea... y el entrenador era un chico... y cómo ellos ya veían “Mira qué casualidad, nosotros somos chicos y la entrenadora una chica, y ellas al revés, mira son chicas y nosotros...” La verdad que la... o sea, las respetaron mogollón, o sea, era, para ellos era, tenían seis siete años, era pues otro equipo más... no... no por ser chicas y ganar... Pero... Por ejemplo, el otro día una chica jugando a pelota, que juega un montón, el domingo una cría, el sábado, aquí en Aoiz, y era el comentario “Joder, hay una chica jugando, cómo le pega...” Joder... ¿Y por qué no le va a pegar? ¿No? Pero era el comentario de todo el mundo, que cómo le pegaba la chavala, ya, bueno... Pues como el otro que es de su edad, igual... ¿Por qué...? O sea, es que empieza todo de ahí, y son comentarios muy naturales y... “Jo, la chavalilla cómo le pega...” Encima, como bien...

-U: Sí.

-A: Pero ya, antes de que empiece a jugar, ya has puesto en duda de si le va a pegar bien o no, si te está sorprendiendo que le esté pegando bien es que... Entonces, desde aquí solamente es difícil... Tienen que cambiar muchas cosas, sí, entonces eso...

-U: Vale. ¿Y crees que sería necesaria la intervención de un profesional del trabajo social aquí, en el sistema educativo?

-A: De trabajo social, de muchos ámbitos... y que, y que hubiera asignaturas... O sea, yo, así claro, me cargaba la religión y ponía asignaturas de... de este tipo.

-U: Vale. Pues ya está. Mila esker!

Entrevista profesor

-U: Un poco, saber el conocimiento, la formación que tienes sobre género, violencia de género...personalmente, sí.

-X: ¿Formación?

-U: Si tienes como tal o si lees, si te interesa el tema...

-X: Formación, de vez en cuando, en algunos temas así, por ejemplo, sobre todo en matemáticas, en la optativa, algunos temas trasversales, como... en la vida cotidiana por ejemplo, tanto como si se usa estadística para algunas encuestas, pues si sale algún tema... yo que sé, sobre violencia de género, los datos para analizar todo eso... Pues ahí, suelo mirar cosicas... Pero luego, formación así exacta de, o sea, que yo reciba no, que yo busque información sí, y que lo aplique en algunos, o sea, en asignaturas optativas sí, pero así...

-U: ¿Consideras que las nuevas tecnologías pueden ser una nueva forma de violencia de género?

-X: Sí, totalmente. Sí, porque, por ejemplo, antes cuando, la violencia de género... verbal ¿eh? Luego la física todavía aquí no conocemos, pero la verbal antes, si habría, era de dos o tres que tienen capacidad para decirlo, así como los grandotes, los malotes, pero ahora con las nuevas tecnologías, cualquiera puede escribir cualquier cosa en cualquier sitio.

-U: ¿Conoces las leyes vigentes sobre violencia de género?

-X: Las leyes vigentes no... Por ejemplo... no... Es que no tenemos, como no tenemos, o sea, estas cosas, según llegan, pues te vas formando y te vas informando, pero todavía... Más de acoso y de bullying y así ya me sé, pero de estos temas todavía, gracias a Dios, no nos ha tocado...

-U: ¿Y los recursos existentes a los que acudir en casos de violencia de género? ¿Conocerías alguno...?

-X: Nosotros iríamos al departamento directamente. Además, este año hemos recibido también información, algunos... el programa "Laguntzen" también, que no es violencia de género exacto, pero nos puede ayudar, pero... el departamento, el departamento tiene pues, como tiene convivencia, pues tiene distintos apartados y siempre utilizamos ahí ayuda.

-U: Vale. Bueno ahora la segunda parte que es sobre la situación de aquí. ¿Cómo la ves en general? ¿Cómo ves, en general, la situación?

-X: ¿La situación? Pues, o sea, problemas así no... no veo, o sea que todavía haya alumnos que tiene interiorizado lo de...la chica para una cosa, el chico para otro, eso todavía estamos a años luz con ese tema. Pero, violencia así, no, no veo así casos...

Con los profesores también, ya sé en unos casos que, es muy triste pero es diferente que yo entre, chico alto a una clase, que entre una chica pequeña...para la autoridad ¿eh? Para la autoridad, no para la violencia pero sí...

-U: Esa diferencia

-X: Esa diferencia también se puede, no es violencia de género, pero ahí... no sé, es un tema que se puede trabajar.

-U: Vale. ¿Y desde aquí se interviene para detectar si hay casos de violencia?

-X: ¿Si interviene?

-U: Para detectar.

-X: Hombre, por ejemplo, supongo que los tutores y así, suelen tener bastante material, como sociogramas y así, tendrán algún material si ven algo así que les llame la atención... Normalmente los sociogramas suelen ser para cosas conductuales, para acoso, para los que se quedan ahí como abandonadicos, normalmente suele ser para eso. Pero si algún tutor tiene alguno o ve algo, pues también habrá sociogramas para eso, pero...

-U: Vale. ¿Y quién intervendría en estos casos?

-X: Primero estaría, si ve el profesor algo, trata con el tutor, y el tutor analiza el caso y también trabaja con la orientadora, o sea, es una cosa. Y luego, si va a más, ya viene la jefa de estudios, pero suele ser cuando es algo grave. Normalmente pues, el primer ¿?, el profesor ve algo y entonces, mírame esto, entonces el tutor en las tutorías pues puede trabajarlo o si ve algo descarado o algo que esto, pues mediante la orientadora, son nuestras herramientas.

-U: Vale. ¿Durante el curso se habla, se habla sobre violencia de género con el alumnado?

-X: Sí... No sé qué... ahora... no sé qué... en qué época, porque cada curso tienen las tutorías pues unos temas. Si te digo segundo ciclo ¿igual? Porque cada, yo que sé, por ejemplo en primavera tratan la sexualidad, con Andraize tratan también cada dos años, no te sé decir exactamente cuándo, pero, en las tutorías sí, algunas... Ah! En valores éticos también se puede, se trabaja eso, que es una asignatura nueva, entonces le hemos dado una... un enfoque, este año de... inteligencia emocional y psicología positiva, y dentro de ahí, hay un tema también de violencia de género, y también se puede trabajar con películas, para que se les haga más ameno...

-U: ¿Y consideras que eso sería suficiente o que se debería tratar más el tema?

-X: Cualquier tema más, o sea, quiero decirte, tanto esa, como la del acoso, como tal... Ojalá tuviésemos más tiempo para tratarlos más... Encantados además.

-U: Vale. ¿Acude algún profesional externo a dar alguna charla, formación, taller o algo sobre violencia de género?

-X: ¿Específico? Específico no... de violencia de género específico no, creo... tendría que preguntar... Sé que vienen a hablar de las drogas, de la seguridad en la red... Ahora el tema estrella es seguridad en la red, de hecho, tenemos mañana la charla, alumnos, luego profesores, luego padres... Pero exacto violencia de género, no sé qué decirte...

-U: Luego está lo de Andraize, pero es que no me acuerdo si se...

-X: En Andraize no sé...

-U: El tema de violencia, no me acuerdo...

-X: Sé que desde el departamento están haciendo cada vez más hincapié en eso ¿vale? Sé que están promoviendo ahí cosas, pero exacto, exacto así, no te... Igual luego pregunto... y de repente me dicen “pero si viene tal”... pero no me suena...

-U: ¿Crees que las relaciones entre los chicos y las chicas, en general, son igualitarias?

-X: ¿En general? Pues... más o menos... Yo creo que todavía tenemos mucho por aprender. Si los adultos ya vieses las ¿? Que alguno hacen chico y chica también. Y luego aquí pues, ahora aquí, por ejemplo, por ejemplo, con los nuevos proyectos de educación física, con M y con E, con la subvención que consiguen para esos proyectos, suelen hacer en los recreos campeonatos, pues por ejemplo, por ejemplo el bádminton. Entonces, al realizar el campeonato, juegan chicos y chicas, da igual quien contra quien, y ya no es tanto fútbol, fútbol, fútbol... Que eso es, fútbol chicos y chicas fuera, exagerado. Entonces con eso, sí se consiguen cosas así...

-U: ¿Percibes diferencias en los comportamientos de unos y de otras?

-X: ¿Diferencias? Que los chicos son más explosivos y las chicas son más de...”tiquitiquitiqui” (hace un gesto con los dedos como haciendo que las chicas pasan más desapercibidas) Lo de siempre...

-U: En cuanto a las relaciones sexo-afectivas que mantienen tus alumnos ¿las conoces? ¿Conoces alguna pareja o...?

-X: Parejas que... ¿del centro?

-U: Sí.

-X: Sí.

-U: ¿Y consideras que esas relaciones podrían ser... o sea, son saludables?

-X: Sí. Estos son chiquitos...

-U: Vale. Cuando hay alguna bronca o discusión entre los alumnos, ¿suelen utilizar insultos de carácter sexual y machista?

-X: No creo... Suelen ser más, si va a haber insulto, suele ser más para el físico o para... algún mote o... pero así, no... ni eso ni racistas tampoco, no... en general ¿eh? Luego igual hay algún caso aislado pero...

-U: Entre los alumnos que tienen pareja ha habido algún caso de agresión o insulto verbal?

-X: No. Además tampoco controlo eso, pero no, no creo...

-U: ¿Has conocido algún caso en el que algún alumno haya acosado a otro a través de redes sociales, móviles, internet, etc.?

-X: No sé... Esos temas los llevan más los tutores, a mí me llegan los problemas gordos... No sé, te podría preguntar a los tutores, pero... Pero por las redes sociales cualquier cosa, luego igual aquí cara a cara o delante de la gente igual, no se ve tanto, pero en las redes sociales me da miedo que pasen estas cosas ...

-U: Vale. Ahora ya sería la tercera parte que es sobre los mitos y creencias de los alumnos. ¿Crees que los alumnos ven los celos como una muestra de amor?

-X: No sé, no sé decirte... supongo, no sé, no, no sé...

-U: ¿Ha salido alguna vez este tema en clase? El tema de los celos o... ¿has oído algo?

-X: Igual cuando era tutor más, ahora como tengo menos horas estoy menos con los alumnos. Cuando era tutor, pues alguna cosa, algún temilla puede salir... No siendo tutor, no...

-U: Vale. ¿Crees que los alumnos tiene creencias y actitudes sexistas y estereotipadas en sus relaciones de género?

-X: Estereotipos sí. O sea, en general. Ahora esta edad, los chicos como estamos todavía, no llegamos a donde las chicas, a esa edad... pues todavía no... Pero las chicas que si el pelo, que si cómo se visten y... las ves muchas igual. Este año... hace dos o tres años había una cuadrilla de chicas que iban igual, igual, igual... Y los chicos todavía siguen con lo del fútbol con los coches... nos cuesta un poco a los chicos...

-U: Vale. ¿Crees que los alumnos le dan una gran importancia a encontrar pareja, tener hijos, formar una familia...? Vamos, la expectativa esa que se te... que inculcan... ¿Crees que esto está cambiando o...?

-X: Yo creo que todavía no ha cambiado eso.

-U: Vale. Y ya para acabar, ¿qué harías para cambiar la situación en general?

-X: ¿Qué haría? Más contacto con ellos. Por ejemplo, hace años cuando teníamos más horas, tenías más tiempo para hacer más cosicas con ellos, ahora nos aprietan tanto, nos quitan recursos y no... no nos da. Si tuviésemos más tiempo, más horas, más tutorías y tal, se podrían hacer maravillas... Bueno maravillas, se puede intentar.

-U: ¿Y crees que es necesaria la intervención de una profesional del trabajo social en el sistema educativo?

-X: Sí, sí. Si tiene cualquier profesional, bienvenido sea, saben más que nosotros.

Entrevista trabajadora social

-U: Pues la primera parte sería sobre tu formación en violencia de género. ¿Cuál es tu bagaje profesional en el ámbito de la violencia de género entre adolescentes?

-M: Bueno, yo de formación básica soy trabajadora social, luego hice sociología, especializada en antropología social. Y, después, pues muchos cursos cortos de los que se hacen... pues yo que sé, de la "Aceptación psicológica de la violencia de género", jornadas de tal o de cual, más bien cosas cortas. Y el curso... bueno hice el de IPES que hace con la universidad sobre género. Y, luego, el que más relación directa tiene es un curso de terapia para mujeres que han sufrido trauma. Y luego, en temas de juventud, pues un poco en sociología, psicología, todas estas asignaturas de la carrera y demás. Esa sería un poco la formación.

-U: Vale. En base a tu experiencia profesional, ¿Crees que todavía la cultura y la sociedad justifican la violencia de género? ¿O consideras que la gente está tomando mayor conciencia?

-M: Yo creo que las dos cosas. O sea, que la gente sí que está tomando más conciencia, de que eso es un problema. Y además, que es un problema grave que afecta a todas las clases sociales, a todas las edades, a todos los países del mundo. En eso, yo creo que se va tomando más conciencia, además hay mucha información ¿no? En programas de radio, de televisión... Pero, a la vez, siempre, también hay como justificaciones ¿no? De la utilización de la violencia en determinadas situaciones. O, un poco, en el caso de la gente joven que empieza a tener sus primeras relaciones amorosas ¿no? Pues, como que el amor lo justifica todo. Luego también está todo el bombardeo este del amor romántico, de la falta de autoconocimiento, de considerarse una persona con espacio propio... Se venden un poco todas esas ideas, más luego, que yo creo que vivimos en un mundo violento, en general, aparte de la violencia de género, pues existe violencia en los colegios, existe violencia en el trabajo, en las relaciones personales... Entonces, hay una cultura de la violencia que está muy extendida ¿no?

-U: Vale. Luego, ¿Cuál es, a grandes rasgos, la intervención que realiza una trabajadora social en los casos de violencia de género?

-M: En principio, tal y como está concebido en este servicio, por ejemplo, lo que hacemos es un trabajo en equipo. O sea, estamos dos trabajadoras sociales, una psicóloga, una abogada y la administrativa, que es la que hace esa primera acogida. Entonces, la función de las trabajadoras sociales, yo creo que se nos asigna, un poco, esa visión más global de los casos. Por ejemplo, cuando una mujer viene con una duda jurídica porque ella quiere empezar un proceso de separación y, a lo mejor, ya tiene la decisión tomada, viene, pues para una consulta con la abogada. Cuando se encuentra mal y pide apoyo psicológico porque cree que es lo que necesita en ese momento o, a veces, cuando vienen aquí, como esto es un servicio especializado, hay otro profesional que ya las ha visto a esas mujeres, que ya les ha orientado o les ha ayudado a ver qué es lo que necesitan, pues ya vienen con una demanda muy concreta. Cuando son mujeres, a veces que están en una situación difícil, pero no saben ni por dónde empezar, ni han priorizado cuál es la necesidad mayor, ni tienen muy claro qué es lo que quieren hacer, saben que están mal pero no saben por dónde empezar ni cómo seguir. Entonces, en esos casos, en general, somos las trabajadoras sociales las que atendemos. ¿Qué hacemos? Lo que hacemos primero, bueno pues escucha activa, trabajar con cierta tranquilidad, con espacios un poco abiertos, dejando que la mujer exprese lo que necesita, y de ahí, ir entresacando un poco, ayudándole a priorizar y ayudándole a trazar, a veces, quitando mitos o miedos ¿no? “Sola no voy a poder seguir adelante”, “no me siento capaz de dar este paso”... A veces, pues trabajar un poco todas esas ideas y apoyo emocional, escucha, que ella misma vaya hablando, que vaya viendo que es para ella lo primero, ayudarle un poco a desentrañar cuáles son sus prioridades y sus necesidades. Y de ahí, hace un poco el plan de intervención. A veces pasa por, como por fases ¿no? Hay mujeres que, cuando vienen aquí, ya le han dado muchas vueltas, ya han preguntado de alguna otra manera, se han informado y, cuando vienen, pues saben lo que quieren o que no quieren, lo tienen muy claro. Y otras mujeres, pues, a veces, tienen mucha presión del entorno, porque lo tienen muy difícil para dar el paso, pues vienen en un estado como de mucha confusión. Y todavía sin tener las ideas claras, sobre todo cuando son situaciones de violencia psicológica que... Hay una fase, en la que hablan más por boca de él que por ellas mismas ¿no? Por ejemplo, pues que suelen decir mucho, empiezan a hablar y dicen “Si supiera él que estoy aquí...”, “Uy si se entera”, “Uy si me ve entrar

alguien” ¿no? Como con ese miedo a “estoy delatando algo que sucede y que, en teoría, no tendría que saber nadie”. Entonces, siente ahí como que están faltando a la lealtad, que se debe a esa relación que han establecido. O, por ejemplo, pues por ejemplo dicen... bueno, les preguntas, “tú puedes opinar libremente”, “¿te has sentido alguna vez intimidada?” “Ah bueno sí, pero él también dice que yo, cuando grito, también se siente él...” Entonces es todo el rato, pero él me dice, pero él me dice... Y, a veces, bueno, sí que se dan situaciones de violencia de género como un trabajo por parte del agresor, para que ella no tenga otras fuentes de información, no tenga a quien contar esto, pues, normalmente, ya sabes, suele ir acompañado de ir quitándole a ella todos los apoyos ¿no? Pues, “tu familia es horrible porque te hacen de menos, tus amigas son unas brujas porque la no sé quien está separada, y quiere que tú también te separes...”. Entonces, a veces están, se quedan al final, con el paso del tiempo, solas, y la única información es la que él les da ¿no? Entonces, ahí tienen un lío, en la cabeza, pues, esa primera fase de... alguna vez “no es que a mí no... no he tenido maltrato físico” “¿Alguna vez te ha empujado? ¿Alguna vez ha tirado cosas contra la pared? Ah, pues sí, sí...” ¿Sabes? Identificar un poco lo que les está pasando y...

-U: Vale. Luego, ¿conoces las leyes vigentes sobre violencia de género?

-M: Claro. Sí, sí, sí... Es importante, aunque luego esté la abogada, bueno, hay cosas básicas, cómo hacer el divorcio, por ejemplo. Porque muchas mujeres tienen... que luego ya, lo especializado, ya les atenderá el abogado que sea o lo que sea... Pero, claro, pues imagínate, “¿Cómo se empieza...? Quiero divorciarme y no sé que tengo que hacer primero” O “¿Se quedará él con los niños?” o “¿Yo me quedaré sin nada?” o “¿La custodia se la darán a él?” Entonces, hay cosas que, claro, tenemos que saber.

Bueno, y te he empezado a decir lo de, cómo hacemos las trabajadoras sociales, pero que luego sí que tenemos un papel, yo creo, muy claro, en hacer ese acompañamiento social. Ese acompañamiento hasta que, la mujer cuando vea que está en un momento X, y viendo dónde quieres llegar, qué cosas quieres conseguir, y si tú quieres, ofrecerles la posibilidad de acompañarles en ese proceso, que es muy útil. Porque, hay muchas veces que se inicia eso con mucho sentimiento de soledad. Entonces, no sólo

orientar en un momento dado, sino estar “Oye que he probado tal cosa y no me va”, “Pues esto me ha salido al revés, pues esto tal...”. Y luego, otro papel muy importante que tenemos es el manejo de los recursos sociales. Porque, imagínate, “solo trabaja él”, “el piso que tenemos es alquilado... me tendré que ir de ahí...”, “Bueno, pues que sepas que puedes solicitar esto o que, como víctima, tiene derecho a una acreditación para vivienda, que no te puede decir que te vayas mañana, si eso ha sido el domicilio conyugal...”. Bueno, pues un poco, si a lo mejor él se va de la casa, pues que ella pueda pedir una renta básica, conocer un poco todos los recursos y ponerlos a disposición para que vea que eso es factible y que se puede hacer ¿no?

-U: Vale. Luego, ¿consideras que las nuevas tecnologías pueden considerarse una nueva forma de violencia de género entre adolescentes?

-M: Hombre, dicen que... no es que las nuevas tecnologías sean peores, sino que es una forma de comunicación, y luego, al final, pues un reflejo de ciertas relaciones. Puede aumentar el control, desde que usamos móviles, por ejemplo, se ha facilitado muchísimo el control e, incluso, el whatsapp, porque saben a qué hora lo has mirado por última vez. Pues, por ejemplo, chicas jóvenes que dicen “Jo, es que me ha dicho que qué hacía yo a la una de la mañana con el whatsapp, que con quien estaba hablando” ¿no? Y eso, a veces se usa para el control. O “te he llamado pero no me has contestado”. Parece que tenemos móviles y, si nos llaman al móvil, tenemos que contestar siempre, sí o sí. Una chica, por ejemplo, que me contaba que estaba cuidando a unos críos y, a veces pues le decían, en la casa que trabajaba “Oye, ¿te puedes quedar un poco más que...?” Yo que sé, pues que estaría hasta tarde en el trabajo o lo que sea. Tenía que mandarle a su novio una foto, para que viera que estaba todavía en la casa y enviársela por whatsapp. O sea, existe... pueden ser buenas para muchas cosas, para otras... pues sí. Y luego, líos estos de facebook, que se cogen la contraseña, “se hizo pasar por mí”, de mandar un mensaje a no sé quien, cosas que son delito también... Y, yo creo que también, lo mismo que pasa con el acoso en los colegios ¿no? Que hay veces que, antes, pues te enfadabas con alguien y le decías lo que sea y te ibas a casa y ya está. Pero ahora, la pelea sigue porque tenemos esos medios. “Eres una tal, eres una cual...”.

-U: Vale. Ahora pasaríamos a la segunda parte...

-M: Hay un blog, perdona, que está muy bien que es N... no me acuerdo el apellido, es "Mi novio me controla lo normal". Es un blog que está muy bien, que lo han dirigido jóvenes para llamarles un poco la atención sobre el control.

-U: Vale, cuando... ¿Qué concepto sueles utilizar a la hora de tratar con adolescentes? O sea, ¿utilizas la palabra violencia de género o...?

-M: Hombre, a veces, es escucharles también ¿no? Ver que... suele pasar aquí que, a veces vienen con una hermana, por ejemplo mayor, que les trae un poco como de la oreja, o que igual les ha mandado, pues la orientadora o les ha mandado alguien tal... Entonces bueno, pues también es escucharles, ver hasta qué punto le dan importancia... A veces minimizan, las relaciones "es que no lo puedo dejar porque..." Hay esa idea... Una investigación que hizo uno, que estuvo dando una charla, no me acuerdo del nombre, trabaja en Murcia, e hizo una investigación sobre adolescentes y relaciones amorosas y tal, entonces decía como que, a veces, creen que por decirle, por ejemplo, "No me mires el móvil", cualquier límite que pueda poner la chica tienen miedo a perder, entonces son esos amores tan... como en ese momento de la adolescencia que es todo o nada ¿no? Y, pues como que ese miedo, a veces, hace que accedan a todo.

-U: Vale. ¿Consideras que los y las adolescentes son conscientes de la desigualdad existente entre hombres y mujeres?

-M: Hombre, yo creo que algunas sí. Que hay chicas que tienen ahora muchísima conciencia. Y, no sé si también, por ejemplo, en Pamplona, lo de la campaña de San Fermín y tal, han hecho que, algunas chicas, se apoyen además, como en cuadrilla ¿no? "Vamos a ir todas y si a alguna le pasa no sé qué..." Tiene conciencia de que le está pasando eso ¿no? Yo creo que ahí se ha hecho bastante. Pero, bueno, hay actitudes que se... por ejemplo, los celos o bueno... "no está mal que te miren el móvil, porque, al fin y al cabo, estoy con él" Pues como que se disfrazan un poco ¿no? La diferencia entre amores, control, o cierto dominio o... A veces, a mi me llama la atención el lenguaje ¿no? Que se usa en algunos medios de gente joven, llamándole,

por ejemplo, a una chica “zorra”, “es que esa es una zorra”. Yo, o sea, que yo tengo cincuenta años, en mi generación, o sea, no le llamábamos a una chica zorra, o sea que somos más de la liberación y de tal ¿no? “Que es una zorra y que es una zorra”. Y un chico que está con varias chicas es un... es guay. O sea, que haya ciertos...

-U: ¿Qué causas suelen ser las más frecuentes para que se de violencia de género entre adolescentes? ¿Cuáles consideras...?

-M: Pues, yo creo que, a veces, el entrar en esas relaciones sin haberse planteado, pues temas como la igualdad, el espacio propio, el derecho a poner límites, “todo vale, porque, es que el amor es genial” y, un poco, pues las películas de Disney y todo eso ¿no? El príncipe azul, y todo maravilloso... Entonces, a ver cómo voy a decirle yo algo que hace mal... Entonces, eso sí que... Luego, por otro lado, sí que parece más fácil la ruptura entre la gente joven. Cuando igual se empiezan a dar conductas, pues que igual una chica no ve bien, o que tal, parece que cuesta menos romper a la gente joven que no a la gente de treinta y tantos...

-U: Vale, ahora el tercer bloque sería el de los mitos. ¿Crees que la... que les afecta la cultura del amor romántico a la hora de relacionarse, de estar en pareja, ligar...?

-M: Y creo que sí. Eso, lo llevamos ahí un poco... A veces, hasta inconscientemente ¿no? Las películas, las canciones, yo creo que hemos absorbido de esa manera, lo de princesita y...

-U: Vale, según tu experiencia profesional...

-M: Perdona, y luego creo que, un poco trabajo, que ayer oí que el Gobierno de Navarra va a obligar a los centros a meter el tema de igualdad, que hasta ahora era voluntario, en los centros educativos y, creo que es un gran avance. O sea, porque de eso no se habla. Es que, parece mentira, con la que está cayendo, y que sea un tema del que no se habla en los centros escolares. O sea, es que... en los institutos y demás. Si algún profesor está motivado y hace algo, pues le dejan... Pero, como algo... ¿Tú, por ejemplo, que edad tienes ahora?

-U: Yo veintitrés.

-M: ¿Y te han hablado de esto?

-U: Hasta llegar a la carrera no.

-M: Nada. Y, yo creo que ya es tarde. Hay que hablar antes. Mis hijas, por ejemplo, la mayor que tiene veintidós años, que ahora está muy metida en temas de igualdad, “es que en la ikastola jamás nos hablaron de esto”. Y, las pequeñas, son gemelas de dieciocho años, y ellas, cuando estaban en la ESO, pues les dejaron como un tema libre. Entonces, bueno, como oyen mucho en casa, dijeron “pues vamos a hacer eso”. Y, cogieron con el folleto este de “No te líes con chicos malos”, pues vienen como ejemplo ¿no? De una chica que su novio le dice que no va bien porque lleva una falda corta, entonces él le dice, pues que se tiene que vestir. “¿Tú crees que esta chica está haciendo bien o está tal...?” Era como, haciendo ¿no? En plan dinámica y tal, y hubo algunos que se enfadaron y todo. Pero, vamos que a ellas les encantó ese trabajo y en la clase, hasta las profesoras se quedaban un poco, diciendo “¿Cómo se os ha ocurrido este tema?” ¿Sabes? Y tiene ahora dieciocho años, o sea que es, antes de ayer... Entonces, bueno, a ver si eso empieza a cambiar...

-U: Vale, según tu experiencia profesional, ¿Consideras que los celos los ven como una muestra de amor?

-M: Yo creo que sí, que mucha gente sí. Si son muy muy muy patológicos, ahí es cuando, a lo mejor, se empiezan a asustar ¿no? “Es que me ha seguido hasta casa” o “Pues a ver que hacía yo con el whatsapp”. Una chica que atendimos, que vinieron las amigas y tal, decía bueno, pues que igual se encontraban, pues no sé, imagínate, habían salido a dar una vuelta, y verle a él que pasaba con la bici o con la moto, y ésta salir corriendo a casa, pero como una loca, que tenía que volver a casa, que si la veía ahí, o sea, pasando miedo... Hay chicas que pasan miedo... Hombre, ella se daba cuenta que eso... Pero, a la vez, es el amor. Y luego, yo creo que también, eso, pues hace falta que aprendan un poco a identificar ¿no? Identificar ciertas cosas, que vean que les hacen sentir mal y que va, un poco, contra tus derechos más básicos ¿no? Como el decidir a qué hora te vas a casa o tal... Porque, una relación sana se basa también en la confianza.

-U: Vale. ¿Crees que hoy en día se le sigue dando mucha importancia a encontrar pareja, formar una familia...? La expectativa esta que se inculca.

-M: Sigue habiendo bastante presión en ese sentido. Es lo que hablamos ¿no? Igual a estas edades todavía no tanto, pero luego, las típicas bromas esas de "Y tú ¿qué pasa? ¿Eres lesbiana? ¿Eres gay? ¿Eres tal? Que no tienes novio, que no te mira nadie...". Sí que hay cierta... A veces, usando la ironía y tal, pero...

-U: Vale. Luego, en cuanto al ámbito de educación, ¿Crees que el profesorado, en general, tiene la formación suficiente para detectar casos de violencia de género?

-M: Pues en principio, que yo sepa, no les forman tampoco. Que, a lo mejor, si alguien ha leído por su cuenta o tal, seguramente lo detectará, y habrá muchísima gente que ni esto... Ya vemos lo que pasa con el acoso escolar, que muchas veces ha habido casos muy graves y en el colegio no se habían enterado, o no se habían enterado o habían mirado para otro lado. Yo más confío, pues ya en profesionales que... pues como orientadoras o así, orientadores, que tengan formación más específica y, supongo que ahora sí que les van a formar, porque si se va a dar ya esto como una cosa obligatoria en los centros. Y luego, claro, lo bueno es que haya... que tengan confianza ¿no? Que confíen en... que a veces, si se ganan un poco la confianza de los alumnos, a lo mejor es más fácil que pregunten ahí, que no a los padres, por ejemplo. Luego, están muy bien esas figuras que hicieron como de mediación en unos colegios, había alumnos mediadores para conflictos y tal. Incluso, que se podía dejar en un buzón si le estaba pasando a alguien algo... Yo creo que hay ideas ahí como planes de convivencia y tal que están moviéndose en los centros escolares. No sé si todos lo harán... todo esto, todavía un poco incipiente, eso tiene que ir a más. Y luego, otra cosa buena también es de la gente que tiene cuadrilla ¿no? Que las amigas tal. Siempre ahí, yo creo, que tienen más, son más de riesgo, las chicas que estén aisladas. Ellas de ser víctimas y ellos de ser agresores, y los chicos ¿no? Que en todos los centros, en las clases hay gente un poco marginal, que al final se queda pues porque es gordita, es más... menos lista, porque tiene granos... Y, entonces, la gente que está más aislada, seguramente, tendrá más posibilidades de sufrir cualquier tipo de violencia vamos.

-U: Vale. Luego ya, para acabar ¿Qué harías para cambiar la situación en general?

-M: Pues yo lo que haría sería esto, lo que te digo. Me parece muy bien la medida esta que han dado. Ahora, cada vez, nos están pidiendo más también aquí... Por ejemplo, esta semana pasada, hemos estado en el instituto Mari Ana Sanz, el responder a todas las... cuando hay inquietud... La escuela de enfermería ha llamado también porque quieren que demos alguna charla... En los de la escuela de Ilundain también van a venir un día... Entonces, lo que está en nuestra mano, desde luego, como te decía antes, a lo mejor, es más difícil que una chica de diecisiete dieciocho años, que le esté pasando una cosa de estas, pida una cita y venga personalmente y, a lo mejor, es más fácil que nos acerquemos nosotras, los profesionales a los centros donde están. Entonces, si nos piden colaboración... Y luego, que empiecen a hacer cosas de forma estable, que la igualdad no se puede dejar de lado en la educación, es una cosa básica y se ha de tratar. Y entonces, yo creo que esa es la mejor medida. Y luego, seguir con las campañas en fiestas, en... todo esto que se hace en los medios de comunicación y demás ¿no?

-U: Vale. Pues muchas gracias.

Entrevista madre

-U: Pues para saber un poco el conocimiento, la formación, interés sobre el tema de violencia de género, género... Me gustaría saber un poco eso, el interés que tienes...

-A: Formación, formación, en sí, no tengo, o sea ¿no? Yo, por ejemplo, desde mi punto de vista o desde mi manera de ver o de pensar o... Pues no sé, a mí...

-U: ¿Te interesan, o sea, sueles leer, por ejemplo, noticias o...?

-A: Claro, eso sí, claro, o sea, todos los días salen cosas, casi todos los días salen cosas nuevas. A mí, pues me fastidia, o sea, de esas noticias que no te gustaría ver, por ejemplo ¿no? En la prensa o escucharlas, que me da igual...

-U: Es un tema que te preocupa ¿no?

-A: Sí. Me preocupa y me molesta también, o sea, me molesta, me preocupa, bueno igual más me molesta de lo que me preocupa. Porque, en teoría no debería preocuparnos, si hoy sale una, si mañana sale otra o pasado sales dos ¿no? A mí, más que preocuparme, más me molesta...

-U: Y ¿consideras que las nuevas tecnologías pueden ser una nueva forma de violencia de género?

-A: Pues no sé hasta qué punto... Es que no ves, yo tengo otro punto de vista... Yo pienso que el que vaya a hacer algo en contra del género, porque hablamos del género, me da igual tecnología... Las nuevas tecnologías... ¿Qué? Por tener móvil, ordenador... ¿hay más peligro de que pueda haber violencia de género? Yo sabes lo que pienso, sinceramente, que yo creo que no porque... a mí no me parece que porque haya más móviles o haya más tecnologías... no estoy de acuerdo del todo, que cada vez haya más... Pero yo creo que el que la va a hacer, no necesita las tecnologías para hacerlo, o sea, porque la mayoría de las personas que hacen estas cosas, personas, individuos, no han vivido con las tecnologías que se viven ahora... ¿Qué ahora se sabe más? Sí. Pero ¿Por qué? ¿Por qué? Porque enseguida corre todo, entonces... Hombre que... es que yo como pienso que al que le falta un "punto", se lo acaban de tocar,

escuchar una vez, otra vez, otra vez estas cosas, entonces no sé, es que no sé si enfoco bien... Yo creo que el que la va a hacer, la hace igual...

-U: Vale. Y ¿conoces las leyes vigentes sobre violencia de género?

-A: No, no sé cuáles son las leyes vigentes...

-U: Y ¿los recursos de atención a las víctimas?

-A: Eso sí...

-U: ¿Conoces algún recurso?

-A: Eso sí, eso sí que... sí que conozco. Lo que pasa es que no sé hasta qué punto son del todo útiles o necesarios, necesarios sí, útiles o efectivos que me da igual... Total que si te hacen y...

-U: Y luego, por ejemplo, en el caso de que tu hija se encontraría en una situación... en una situación de violencia de género ¿acudirías a los servicios sociales?

-A: Pues no lo sé... es que no sé, yo lo mataría, directamente, es que te lo juro, yo no... o sea, yo, hombre, sí que haría pasos a seguir, pasos a dar, paso a tal...pero yo lo mataría, no sé, es mi manera... Yo, mi hija me dice, o sea, mi hija si puede decírmelo me lo dirá y si no puede decir, no te preocupes que ya me encargaré... yo lo mato. Aunque me metan en la cárcel para todos los restos, yo lo siento mucho, pero de mi hija o de cualquier persona conocida. O sea, te quiero decir, a ver, a mí me duelen todas. Desde luego, más me duele una conocida, a ver, igual suena un poco... Pero, a ver, a mí me duele de cualquier persona que hagan, pero si encima es cercana o es conocida o... o es un caso más cercano, es fuerte... es que es muy fuerte, es muy fuerte...

-U: Vale, ahora pasaríamos a la segunda parte, que es sobre la situación en general. ¿Tú cómo ves la situación? Pues un poco, la situación de violencia de género entre los adolescentes y tal... Crees que... o sea, ¿crees que es algo que esté aumentando? O bueno, la situación en general...

-A: Hombre yo, por ejemplo, es que yo, mira, yo cuando dicen, bueno no sé si me voy a ir por otros “cerros”, me da igual... Que es por educación o que es por tal o es por cual... A mí, sí a lo mejor será un poco lo que veas en casa o en tu entorno, que me da lo mismo, sí puede ser... Pero, yo creo que también hay muchas personas, a lo mejor son porque ellos mismos son, cada persona es un mundo, entonces... Yo, por ejemplo, las parejas de hoy en día, claro si... si consientes, no consientes, es que eso yo no sé, no sé... Y luego las chicas, por ejemplo, mi hija, dieciséis años, vienen como pisando fuerte ¿no? Porque a mí un tío me dice, porque a mí un tío me hace... entonces tampoco... Yo a mi hija, por ejemplo, no le dejo tampoco que vea toda la negatividad de un hombre o que vea toda la negatividad, no sé, de... de disfrutar con su pareja, no sé cómo decirte... Entonces, claro, mi hija tiene amigas que son feministas a tope “Los hombres esto, los hombres...” No, yo no creo que tampoco... porque no todos son iguales ¿Entiendes? Entonces yo, ¿en dónde lo aprenden? ¿en dónde lo ven? Yo, desde luego, en mi casa, si hablas de estos temas, yo no les pongo esto se puede, esto no se puede, hombre, aconsejas y ayudas, pero yo, por ejemplo, a mí... todos no son igual, en mi casa nunca han visto, por ejemplo, no sé, un maltrato... Hombre, malas palabras, claro que discutes, es lo normal... Pero, de ahí a que te levanten la mano, a que tal... Entonces yo, ni me gustaría que ellos lo vivieran, ni me gustaría, desde luego, que ellos, por una parte o por otra, me da lo mismo, lo sufrieran, desde luego, como hija que tengo hija, siempre es más difícil me parece... Pero yo creo que tampoco hay que ser... que no hay que meter a todas las personas en el mismo saco, como las mujeres, que yo conozco a mujeres que pegan a los hombres, entonces claro, ¿eso no es violencia de género? No, porque es hombre. Esa es la diferencia. Entonces, igual suena un poco... no sé, pero... es un tema un poco peliagudo y complicado...

-U: Vale, luego ¿tu hija te ha contado alguna vez, si durante el curso, aquí en la escuela hablan sobre violencia de género?

-A: Sí que les dan charlas. Sí vienen a darles charlas. Sí les dan. Sí, sí que les dan charlas. No hace mucho estuvieron, dándoles...

-U: Y ¿crees que las relaciones entre los chicos y las chicas, en general, son igualitarias?

-A: Nunca. Es que eso nunca va a ser. ¿Por qué? Porque da más miedo que una chica salga de juerga a que salga un chico. Da más miedo que una chica vaya sola a que vaya un chico. Nunca. Educación será. A mí me da más miedo que mi hija vaya a San Fermín a que vaya mi hijo... Y no lo puedo evitar... ¿Por qué? Porque, a lo mejor, te da la cosa esa de... Yo ya le digo, ellas van y yo siempre le digo, ya no dos, tres o cuatro. Sin embargo, mis hijos han ido, los chicos han ido a Pamplona e iban acompañando a esas chicas, o sea, que a esas chicas no les pasara nada... Y les dejas encantada... Sin embargo, ella me dice “me quiero ir a San Fermín” y... (Hace un gesto simulando miedo) Me saltan las alarmas, todas... Entonces, yo creo que no va a ser igual nunca, no. Como madre y como mujer, yo creo que no es igual, no es igual, no es lo mismo, no es lo mismo...

-U: Vale, luego, en cuanto a las relaciones sexo-afectivas que mantiene tu hija, sus amigos, ¿conoces...? ¿Las conoces?

-A: Sí, ellos se llevan muy bien entre todos, entre chicos y chicas todos, pero, o sea... yo creo que también tienen etapas, va por etapas, va por etapas... Al principio son todos muy amigos, luego se van separando chicos y chicas, y luego llega una edad en la que otra vez, se vuelven a unir.

-U: Y lo que son las relaciones, igual las parejitas, ¿conoces si tu hija tiene, o las de sus amigas y tal?

-A: Sí. Yo creo que son sanicos, de momento, pero claro... desde fuera, luego, hombre, tampoco estás con ellos, tampoco... no sé, pero...

-U: Vale. ¿Cuándo tu hija discute o tiene alguna bronca, bueno tu hija y tus... suelen utilizar insultos de carácter sexual y machista?

-A: Eso sí, eso sí, sí. “Que es un puto machista”, por ejemplo, eso está en la boca de todas yo creo... “Porque es un puto machista, porque es un puto machista”. Bueno, ¿sabes?

-U: Y luego, en plan, que sean insultos, por ejemplo, “puta”, “zorra”, o sea, esos insultos que son ya de carácter...

-A: Sí se lo dicen, pero entre ellas también. O sea, entre ellas, sí hablan así de mal, sí hablan así... A mí me parece horrible pero... pero sí, sí que se hablan así...

-U: Vale. Ahora ya la tercera parte que es sobre los mitos y las creencias. ¿Crees que tu hija puede ver los celos como una muestra de amor?

-A: Pues yo espero que no. Que no vea celos como muestra de amor, espero que no, yo espero que no, espero que no, espero que no...

-U: Luego, ¿consideras que tu hija cree en los mitos del amor romántico? Es decir, en lo de la media naranja, el amor para toda la vida, el darlo todo por amor...

-A: Pues ahora mismo sí. Como todas, yo creo ¿no? Yo creo que sí. Que, al final, pues es lo que quieren todos ¿no?

-U: Vale, luego, ¿crees que tu hija y sus amistades tienen creencias y actitudes sexistas y estereotipadas en sus relaciones de género?

-A: Es que no entiendo mucho...

-U: O sea, si suelen utilizar estereotipos. Por ejemplo, "tú, por ser chica, haces esto", "tú por ser chico..."

-A: Sí, sí que lo utilizan, si lo utilizan, yo creo que sí... Pero, porque es yo creo, lo que se les inculca un poco, lo que... ¿no? Está un poco por el... Sí, yo sí que creo que sí...

-U: Vale, luego ¿crees que tu hija y, bueno sus amigos y así, le dan una gran importancia a encontrar pareja, tener hijos, formar una familia... O sea, esa expectativa... esa expectativa que se inculca...

-A: ¿De que lo que tiene que hacer es formar una familia, y todas esas cosas demás?

-U: Sí.

-A: Ahora mismo, yo creo que ahora mismo, no tienen edad de pensar... no sé... Hombre, a ver, que le gusten las películas románticas, estas cosicas sí... Pero yo pienso que, ahora mismo, es que son muy pequeñas, claro, entonces no sé... Si ahora mismo, ahora mismo... Hombre, a mí mi hija ya me dice que le gustaría casarse, tener hijos,

pues lo típico, tener una casa, tener un perro con jardín... Pero ¿eso por qué? Yo a mi hija, o sea, yo nunca le he dicho, “porque eres chica tienes una muñeca, un coche de capota ¿sabes? Tienes que aprender a planchar...” No. Yo, en mi casa, todos hacen de todo, claro, yo en la mía, igual cose mi hijo que cose ella, o igual plancha mi hijo que plancha ella... Yo... siempre procuras que vayan a igual, pero yo creo que luego, ese igual, no es tan igual...

-U: Vale, y ahora, ya para acabar, ¿tú qué harías para cambiar la situación en general?

-A: Es difícil... ¿Qué haría? ¿Qué haría? Habría que darle la vuelta al mundo, y sacudirlo, y volver a recolocar todo... Es muy difícil, es muy difícil, es lo que comentábamos aquella vez, esto es muy difícil... O sea, ¿Qué se podría hacer? Claro que se podría hacer, pero ¿Cómo? Ese es la cuestión ¿Cómo? No sé, no sé, no lo sé, el cómo no...

-U: Vale, pues muchas gracias.

Entrevista padre

-U: Bueno, pues vamos a empezar, la primera parte de la entrevista trata un poco sobre el conocimiento, formación, interés que tienes sobre el tema de violencia de género, género... Cuéntame un poco...

-J: Vale, pues el conocimiento que tengo sobre la violencia de género es muy amplio ¿no? Porque me parece un tema bastante actual, lo puedes ver en muchos, esto... en muchas noticias que suelen pasar diariamente, por desgracia, y además también me parece muy interesante un programa que se llama “Amores que duelen”, “Amores que matan”, perdón. Y ese programa pues son casos de violencia de género reales y eso, y trabajan un poco de cómo han sufrido las víctimas, cómo han... cómo se ha intervenido y todo eso. Y luego también hay una psicóloga que lo explica muy bien todo lo que pasa y todo eso sí...

-U: O sea, que te interesa, te informas...

-J: Sí.

-U: ¿Consideras que las nuevas tecnologías pueden ser una nueva forma de violencia de género?

-J: Pues... esta pregunta puede tener los dos lados de la moneda ¿no? Puede que sí, y puede ser que no. A ver, si tú tienes un uso moderado sobre las tecnologías, o sea, sobre los ordenadores, móviles y todo eso, puede que no desemboque en nada. Pero, si tú, por ejemplo, estás todo el día hablando con móvil, no sé qué... Igual hay gente que te intente amenazar con algún tipo de cosas o... no sé... Pero yo creo que sí...

-U: Vale, y ¿conoces las leyes vigentes sobre violencia de género?

-J: Pues... alguna que otra sí que... que estoy informado, pero, así en concreto no sé decírtelas... Estoy muy informado sobre las custodias de los niños, que antes, por ejemplo, no se tenía en cuenta en... el tema de la violencia de género ¿no? Igual le daba la custodia al padre que había maltratado a la madre, pero... pero eso, hoy en día ha cambiado todo eso y ahora, la custodia les hacen elegir a los hijos con quien

quieren estar, en ese caso de los niños sí que sé... Lo otro, alguna cosa sé, pero tampoco mucho...

-U: Vale. ¿Y conoces los recursos de atención a las víctimas?

-J: ¿Los centros dices? Pues sí... O sea, sé que en Pamplona hay varios centros ¿no? Que les ayudan a las víctimas, también el servicio social de base puede ser muy interesante, porque... o el centro de salud mismo, que también tiene trabajadora social. Que ayudan más a las personas que igual... cuando llega el momento que deciden contarlo, porque al principio, es un tema que les cuesta mucho por vergüenza o lo que sea... ¿no? Cuando deciden contarlo sí que... sí que se trabaja con... esto. Y además también hay en Madrid un centro que acuden varias... o sea, un grupo de veinte personas o treinta, que han sufrido violencia de género, y que les ayudan a fortalecer su autoestima y todo eso, me parece muy interesante sí... Y también, hay centros en Pamplona, bueno en Pamplona y en todos los sitios del país también, me supongo, que habrá, como que las personas, para que se vean... cuando hay problemas de este tipo, o... bien sea por violencia de género o cosas similares, en un centro se reúnen para que... el padre, por ejemplo, pueda ver a los niños ¿no? O sea, en vez de que tenga la custodia compartida, como han sufrido eso... Puntos de encuentro se llaman...

-U: Vale, en el caso de que tu hija se encontraría en una situación de violencia de género, ¿acudirías a los servicios sociales?

-J: Pues... en sí, en principio sí, pero... tampoco es un tema fácil de esto, porque al final, aunque tú, tú por mucho que estés muy atento, si ella no te cuenta nada, puede ser tu opinión y ya está ¿sabes? No desemboca en nada más...

-U: Vale, pero en el caso de que ya sabrías que tu hija está en una situación de violencia de género, que te lo ha contado ella, ¿acudirías a los servicios sociales?

-J: Pues sí... En la primera esto que acudiría sería a los servicios sociales o si no, intentaría contactar con algún psicólogo para que le pudiera ayudar... Pero el primer contacto, yo creo que es importante ¿no? Que se tenga que ir a los servicios sociales.

-U: Vale, ahora ya pasaríamos a la segunda parte de la entrevista, que es sobre la situación en general. ¿Tú, cómo la ves?

-J: ¿La situación actual?

-U: En general, sí. ¿Cómo la ves?

-J: Pues, vivimos en una sociedad bastante machista, yo creo, que por mucho progreso que haya habido, comparando con los años setenta, todo eso, que antes era muchísimo más elevado ¿no? El machismo que había... Pues, yo creo que aun hay que mejorar muchas cosas... O sea, no... Yo creo que, los que intentamos lograr una sociedad igualitaria, no lo conseguimos porque esta gente lo entorpece al final... O sea, cuando se dan casos de violencia es porque el hombre se cree superior a la mujer, y no es... bien sea por fuerza o por cualquier cosa ¿no? Pero se cree una persona superior a la otra.

-U: Cuestión de poder...

-J: Eso es...

-U: Vale, luego, ¿tu hija te ha contado alguna vez si durante el curso se habla sobre violencia de género en la escuela?

-J: Sí. Me suele contar que, anualmente, suelen dar como dos charlas o así al año ¿no? Y también, alguna vez, han acudido a... bueno no sé si tiene que ver mucho con violencia de género, pero a Andraize. Y ahí creo que les explican un poco todo eso, pero el tema de violencia de género, creo que algo también han dado...

-U: Vale. ¿Y crees que las relaciones entre los chicos y las chicas, en general, son igualitarias?

-J: Creer, como creer, yo creo que debería de ser así, pero no, no son igualitarias. O sea, todavía, por lo que te he dicho, hay que cambiar muchas cosas, y si... hay gente que fomenta el machismo, ya no puede ser igualitario.... Entonces, en todos los puntos de donde estés, bien sea en Aoiz, bien sea en Palencia, va a haber gente que no esté de acuerdo con eso y siempre que quiera estar por encima del otro, bien sea porque se crea que es su... su sexo sea superior al otro.

-U: Vale. En cuanto a las relaciones sexo-afectivas que mantiene tu hija, bueno tu hija, sus amistades y tal... ¿Las conoces?

-J: Es que mi hija, da la casualidad que tiene un novio desde el año pasado, entonces sí que conozco la relación que tiene con él... No sé qué cosas harán, porque aún es bastante joven, tiene dieciséis años... Pero, eso, al chaval lo conocemos, y por ahora, bastante bien sí.

-U: Y, ¿crees que esas relaciones son igualitarias, saludables...?

-J: Pues, en este caso, creo que sí, porque, cuando suelo hablar con el chaval... algunos temas que hablo, siempre... intentan volcar... como que sí, como que todas las personas somos iguales, sí...

-U: Vale, vale. Cuando tu hija discute o tiene alguna bronca, ¿suele utilizar insultos de carácter sexual y machista?

-J: Hombre, actualmente, yo creo, que es una cosa que tenemos que cambiar mucho, como te he dicho... y aunque tú no quieras utilizar el machismo, sin darte cuenta, muchas veces lo utilizas ¿no? Pues sí que... sí que utilizan insultos...

-U: ¿Cómo por ejemplo?

-J: Como por ejemplo, “puta”, “guarra”, “zorra”...

-U: Vale, vale. Ahora ya pasaríamos a la tercera parte de la entrevista, que es sobre los mitos y las creencias. ¿Crees que tu hija ve los celos como una muestra de amor?

-J: Pues al ser tan niña, yo creo que sí. O sea, cree que los celos son algo positivo, cuando en verdad no lo son.

-U: Vale. ¿Consideras que tu hija cree en los mitos del amor romántico? Es decir, en lo de la media naranja, el amor para toda la vida, el darlo todo por amor...

-J: Hombre pues... Unas niñas, que se han criado con películas como “La cenicienta”, “La bella durmiente”, “Blancanieves”, y “La sirenita”, pues obviamente, es normal que crean en el amor romántico ¿no? Porque ahí, supuestamente, todo termina en boda y comiendo perdices y tonterías... y, al final, tú no sabes lo que pasa ahí... Y entonces, les

venden eso... Pero que, no es algo que se real, son películas y ya está, porque luego, a saber qué cosas pasan ahí...

-U: Vale, luego, ¿crees que tu hija y sus amistades tienen creencias y actitudes sexistas y estereotipadas en sus relaciones de género?

-J: No entiendo la pregunta.

-U: A ver si crees que utilizan los estereotipos, por ejemplo, “tú, como eres chica, pues tienes que hacer esto. Tú, como eres chico, tienes que hacer esto”. O, por ejemplo, en el caso, en el simple hecho de, “tú, como eres chica, no puedes jugar a fútbol”.

-J: Vale, sí, sí, sí. Entonces, sí. Porque en su cuadrilla tienen a una chavala que juega al fútbol, y también hay un chico que hace danzas, entonces como que no debe ser así... Pero yo creo que todos los... todas la cosas que hagas extraescolares, fuera del colegio puedes hacer lo que quieras ¿no? A mí me parece una tontería, la verdad, que lo tengan que dividir por sexo o género, como quieras llamarlo, una actividad.

-U: ¿Entonces crees que...?

-J: Sí, sí, sí, claro que sí. Es como... la chica que juega al fútbol marimacho, y el que hace ballet es un mariquita.

-U: Vale, entonces ¿crees que siguen teniendo esos pensamientos y actitudes?

-J: Sí.

-U: Vale, luego ¿crees que tu hija y su entorno, le dan una gran importancia a encontrar pareja, tener hijos, formar una familia? O sea, esta expectativa, ¿crees que aun sigue presente o que vaya o esté cambiando?

-J: Es que mira, sinceramente, eso no cambia. Una niña de dieciséis años, que se ha criado con “Blancanieves”, va a pensar eso. Y una persona de treinta y cinco va a pensar lo mismo, y otra de setenta lo mismo ¿sabes? Al final, lo que dices tú, es una cosa que debería ir cambiando, porque, por ejemplo, tú ves a una persona de cuarenta años, que está soltera, y tú piensas que es una “fracasada” por no llegar a eso ¿no? Porque eso es como el objetivo de la vida, parece ser. Que te cases, tengas hijos y

formar una familia, vamos... Pero, yo creo que, sí que creen eso pero no es correcto. Se debería modificar esa idea...

-U: Vale. Y bueno ya, para ir acabando ¿qué harías para cambiar la situación en general?

-J: ¿Qué haría? Pues, por ejemplo, ¿dices de violencia de género o de machismo y todo eso?

-U: De todo en general.

-J: Vale. Pues se podrían hacer, yo creo, que talleres. Trabajando bastantes dinámicas, lo que sea... Como puede ser utilizar el tema de la igualdad. Un taller, por ejemplo, utilizarlo para la igualdad. Es decir, tú porque seas más fuerte, no eres más que yo. O tú porque hagas ballet no eres menos que yo ¿Sabes? Y luego, también, a parte de un taller de igualdad, un taller del que informe sobre violencia de género, sobre el tema de los celos, que es muy importante, y también, sobre lo que has dicho tú, sobre el objetivo de la vida tiene que ser tener una pareja y formar una familia... Es que, es incorrecto en verdad. O sea, yo creo que se debería intentar trabajar en talleres con eso, y luego, pero no... Yo te digo talleres de... o tutorías en la escuela, me da igual ¿Sabes? Sobre, diversos esto, para que no... para que no vaya a más. Luego, otro tema importante también sería la educación que se da en casa, porque si... al final, nosotros vemos una película de "Disney" como una tontería ¿sabes? Se la ponemos a la niña y que lo pase bien. Pero al final, transmiten muchos valores. Por ejemplo, "Tod y Toby", que es de un zorro y un perro, esa película transmite muchos valores positivos. Porque es una película que se puede basar en la igualdad, aunque haya gente que impida, que tú, como eres diferente a la persona, estéis juntos, puede ser tema de razas, puede ser tema de sexo, puede ser el tema de... cualquier cosa. Y al final, ellos, logran ser amigos mutuamente ¿Sabes? Aunque les hayan separado durante el tiempo, luego vuelven a ser amigos. O sea, yo creo que hay películas que sí que les transmiten muchos valores, pero luego la... "Blancanieves" y esas películas, pues, al final, son princesitas, y transmiten otras ideas... Y luego, también sería conveniente, que, aparte de esas charlas, también harían excursiones para trabajar... en un centro que puedan ver cómo se trabaja sobre... estos temas. Y aparte también, yo creo que sería interesante, que

pusieran más asignaturas centradas en estos valores, de igualdad, respeto... Que se trabajen los temas de violencia de género, bullying... cualquier cosa ¿Sabes? Y luego también, estaría bien que les pondrían un video, sobre un caso de violencia de género para que viesen lo que es. Porque, al final, para que igual se puedan llegar a identificar esas personas que puedan tener igual, o que pueden estar utilizando ese machismo, esa violencia sobre alguien...

-U: Y sin darse cuenta muchas veces...

-J: Eso es...

-U: Porque también hay... pasa muchas veces que creen que es algo de “mayores”, o sea, que la violencia de género, no pasa entre ellos.

-J: Eso es... Y al final pasa en todas las edades, claro.

-U: Vale, pues muchas gracias.